

# PATRIA Y AMOR.

COLECCION DE LOS CANTOS PATRIÓTICOS

QUE SE HAN ESCRITO

DESDE LA

DECLARACION DE GUERRA CONTRA ESPAÑA,

SEGUIDOS

DE "EL RECREO PARA EL BELLO SEXO."

COLECCIONADOS

por J. L.



Valparaiso

Imprenta de Chile de Antonio Monticelli

Plazuela de la Aduana Núm. 4

1866.



## DEDICATORIA.

*A los beneméritos ciudadanos Presidentes de las cuatro Repúblicas aliadas; al glorioso captor de la Coradonga i a los dignos marinos de la escuadra aliada.*

---

No hai otros nombres que mirarse deban  
Al frente de estas páginas grabados,  
Que los vuestros, magnánimos soldados  
Del honor, de la santa libertad.  
Estas páginas llenas de entusiasmo  
I escritas por ilustres ciudadanos,  
Bien merecen ponerse en vuestras manos  
Como ofrenda que al mérito se dá.

1866.

A. J.

# PRÓLOGO.

---

La poesía puede considerarse como el espejo en que se reflejan las ideas, las aspiraciones y los sentimientos de la época y del país que las produjeron. Los pueblos, en efecto, no conceden el título de poetas a los que no saben espresar lo que sienten, lo que piensan, lo que desean ellos.

En la actualidad, sobre todo, ¿quién confunde al versificador con el poeta?

Byron y Lamartine serian poetas aun cuando nunca hubieran escrito en verso. Lo seria Mármol, lo seria Matta, lo seria Barra. Sí! Lo serian porque todos ellos en espresiones mas o menos bellas, mas o menos brillantes, mas o menos poéticas, han sabido decir y manifestar lo que estaba en el alma, en el ser, en la esencia de los hombres entre quienes y para quienes escribian.

El tiempo respetará su memoria y sus nombres no se perderán en el olvido; y no solo serán estudiados por los poetas sucesivos sino por los historiadores mismos, que los citarán y comentarán mui a menudo. Esto no es una presuncion: es un hecho. Nadie podria tratar de la Italia en el siglo XIII sin hablar del Dante. Y ¿seria posible tratar de Chile en 1865 y 66 sin recordar las sentidas y patrióticas composiciones que la guerra actual ha inspirado al ilustre Guillermo Matta y a los distinguidos jóvenes que, como Barra, Rodriguez, Hurtado y cien mas, trasladan en dulcísimos versos los sentimientos de patriotismo y de amor a la América que llenan el alma de sus autores?

Esas poesías palpitantes de actualidad dirán mas, mucho mas a las jeneraciones venideras que las páginas que pueden llenar historiadores frios que estudien nuestros hombres y nuestras costumbres envueltas entre los recuerdos del pasado.

La historia, por otra parte, nos refiere los actos políticos de los personajes que fueron. La poesía nos

pinta las pasiones de aquellos mismos personajes; y el conocimiento de los unos no es mas importante que el de las otras. Estan lejos de nosotros esos siglos de atraso y de ignorancia en que los poetas eran locos soñadores y visionarios estravagantes. Al presente el poeta es el jenio del bien que nos muestra con una mano el porvenir y que lo alumbra con la otra: noble mision! grandioso destino!

Ah! Si nuestros gobiernos hubieran escuchado siempre la voz inspirada de nuestros bardos! Que distinto seria el estado de la América!

No necesitamos recordarlo. Ya antes de ahora, en 1862, el poeta tribuno habia dado el grito de alerta:

América a las armas!

De nuevo a tus confines trae Europa

Oprobio y servidumbre!

Y el poeta no soñaba ni veia fantasmas. Tres naciones, para mengua de este siglo y para escándalo del mundo, se complotaban en el pacto mas criminal y mas inicuo para subyugar a un pueblo donde cimentar un trono y colocar un espantajo de mar to real.

Felizmente, lo esperamos, ese trono será una tumba y ese manto una mortaja. La justicia y el derecho pueden hollarse; pero siempre renacen.

Ojalá hubieramos aprovechado siquiera la experiencia ajena! Pero nó. Vimos caer a Méjico como vimos luchar a Santo Domingo, como vimos reivindicar las Chinchas. Algunos vivas, muchos gritos, varios artículos de periódicos, unas cuantas protestas, y nada mas;

No con vagos clamores,

No con tristes jennidos,

Se combaten estraños invasores

Y redimense pueblos oprimidos!

Nós hicimos desentendidos a los sucesos que se desarrollaban a nuestro alrededor, junto a nosotros, en la casa de nuestro hermano.

Fiados en la justicia y en nuestro buen proceder, nos adormecimos en un fatal letargo.

El buen proceder y la justicia! Vanas palabras, hermosas teorías tal vez que bien sabemos lo que valen y lo que importan.

Tal monarca acomete una guerra injusta y arbitraria.

—No teneis la justicia! gritan algunos..

—Qué importa responde él, cuando tengo los cañones?

Ante esa respuesta todos se dan por satisfechos y la guerra se ejecuta.

¡Y llamamos a este el siglo de las luces!

¡Hermosa civilizacion la nuestra en que la fuerza ha llegado a ser la razon!

Por eso cuando vemos esos espíritus nobles, elevados y rectos que se levantan para protestar contra los abusos y miserias que se cometen, para ensalzar la virtud y anatematizar el crimen, para hacer brillar la verdad y confundir la impostura, nos sentimos como atraídos y subyugados por ellos y dignificamos y bendecimos sus nombres.

Abundando en estas ideas, damos a luz la presente obra: es una recopilacion completa de esas producciones impregnadas de amor a la patria, a la libertad, a la justicia, que el mas injustificable de los atentados y la mas criminal de las guerras ha inspirado a nuestros vates. Creemos ver en ellas algo mas que simples estrofas. Las juzgamos la reproduccion exacta y el eco fiel de los sentimientos patrióticos del pueblo de Chile.

¡Loor eterno a los poetas que con tanta brillantez y perfeccion han sabido interpretarlos!



# GUILLERMO MATTA.



## A LAS ARMAS!

(GRITO DE GUERRA.)

### I.

Chilenos, a las armas! Soldados-ciudadanos,  
Al puesto del peligro, al puesto del honor!  
Y guerra y odio y muerte, jurad a los tiranos,  
Y guerra y odio y muerte, jurad al invasor!

La cuna de estos pueblos, los héroes han mecido  
Al resplandor sublime de ardiente tempestad,  
Que al son de los combates la patria ha concebido  
El alma de los héroes, la augusta Libertad!

Atrás! siervos rateros de imbéciles monarcas;  
Echad en otras aguas la red de vuestro ardid!  
Aquí, en playas estériles o en fértiles comarcas,  
Do quiera hallaréis hombres, do quiera hallaréis lid!

A LAS ARMAS!

### II.

Vosotros sois la España, esa caduca España,  
Rapaz con los Pizarros y alevé con Cortés.  
Vosotros sois el seno en cuya hueca entraña  
Su larva puso el vicio que monstruo fué despues.

Vosotros sois la España, escándalo del orbe,  
Nacion de viejas mómias y lúgubre Escorial,  
Que la moderna España como un tifon absorbe  
Y arroja solo el crimen y sopla siempre el mal.

Atras la rancia estirpe de Wambas y Witizas,  
Atras los emisarios de infame esclavitud!  
El trono de los godos, la América hizo trizas  
Y en ella el suyo alzaron la lei y la virtud!

A LAS ARMAS!

### III.

Mirad! Abrid los ojos; leed en vuestra historia  
Lo que estos pueblos fueror, lo que estos pueblos son:  
Es mengua el Colonije, la Independencia es gloria!  
Y el triunfo dióle a Chile su rango de Nacion!

Por montes y llanuras, tended, tended la vista:  
¿Qué os dicen esos valles? qué os dice ese volcan?

Atras los invasores! Los piés de la conquista  
A Maipo y Chacabuco jamas profanarán!

Que aquí como no hai siervos, tampoco hai egoismo:  
Y todos, por la Patria, sabrémos combatir.  
Deber es la constancia, deber el heroismo:  
Deber es, por la Patria, vencer o sucumbir!

A LAS ARMAS!

---

IV.

Maldito sea el brazo, maldito el pecho sea  
Que ocioso permanezca, que oculte vil desden!  
Las almas serán unas, trabada la pelea;  
De la batalla, el símbolo, uno será tambien.

Que flameará en los Andes, mui alto el estandarte,  
Estrella de los libres, sagrado Tricolor;  
Pues son esas montañas, de América el baluarte  
Y es Chile el centinela y es Chile el defensor!

Si buques no tenemos, tenemos hierro y tierra;  
Para fundir cañones metales sobrarán.  
Y cuando falten éstos, las piedras de esa sierra,  
Las galgas de los Andes por armas bastarán!

A LAS ARMAS!

---

V.

Si ahora medio siglo impávidos guerreros  
El yugo de la España pudieron sacudir,  
Nosotros, renegados, indignos herederos,  
Iriamos, cobardes, las frentes a abatir?

De estúpida soberbia, de bárbara insolencia,  
Iriamos nosotros a recibir la lei?  
De toda causa justa, afrenta es la clemencia,  
Y vale una República cien veces mas que un rei!

Negro pendon de guerra tremola, oh patria mia!  
De pié los hombres dignos! De pié la juventud!  
Atras los siervos viles de infame monarquía!  
Atras los emisarios de infame esclavitud!

A LAS ARMAS!

---

VI.

Vuestra mision es santa, ejército de bravos,  
La patria es la familia, la patria es el hogar.  
Las tumbas de sus padres, fanáticos esclavos,  
Los hijos de los héroes no dejan insultar!

Chilenos, a las armas! Soldados-ciudadanos,  
Al puesto del peligro, al puesto del honor!  
Y guerra y odio y muerte, jurad a los tiranos!  
Y guerra y odio y muerte, jurad al invasor!

Sí buques no tenemos, tenemos hierro y tierra;  
 Para fundir cañones metales sobrarán;  
 Y cuando falten éstos, las piedras de esa sierra,  
 Las galgas de los Andes por armas bastarán!

A LAS ARMAS!

Setiembre 24 de 1865.



## Chile y España.

España, la soberbia, ve su honra en vasallaje,  
 Espuesta por O'Donnell al último pregon;  
 Y envia a sus piratas, hambrientos de pillaje,  
 En busca de riquezas, de un trono y ambicion.

Son ellos los que atacan las naves indefensas  
 Y lejos de la tierra se escapan por el mar,  
 Pidiendo desagravios de injurias y de ofensas  
 Que Chile, a los piratas, jamas les supo dar.

Ociosos españoles, son nuestras las riquezas:  
 ¿Sabeis quién nos las diera? Trabajo y honradez.  
 Pasaron ya los tiempos de fáciles proezas  
 Y un ejemplar castigo tendrá vuestra altivez.

Los pueblos que trabajan son pueblos de guerros,  
 Los pueblos que son libres, valientes pueblos son:  
 De pobres y de ricos, de artistas y de obreros,  
 Dios, el hogar, la Patria: esa es la relijion!

Podeis bloquear los puertos y bombardear las casas,  
 Podeis con fuego y pólvora las ruinas inflamar;  
 Pues bien: sobre esas ruinas y sobre el muro en brasas,  
 Nuestra bandera augusta vereis siempre flotar!

Que a nadie impone miedo vuestra cobarde saña,  
 Negreros de las Islas, bandidos del Perú;  
 Vuestro disfraz hipócrita a América no engaña,  
 Vencidos de Ayacucho, vencidos de Maipú!

Y ahora, como entonces, ofrece guerra y balas,  
 A tí, pueblo de cunucos, un pueblo varonil.  
 Si baten en los Andes los cóndores sus alas,  
 Huye la zorra tímida y asústase el reptil!

Ya os ha probado Chile, menguados cortesanos,  
 Que tiene fé en su causa, que tiene dignidad.  
 Creisteis hallar súbditos y hallasteis ciudadanos;  
 Do estuvo antes la España, está la Libertad!

La que antes fué colonia de otra nacion cautiva,  
 Es hoi el libre asilo de próspera nacion.  
 Ya cruza nuestros valles la audaz locomotiva:  
 Con ella va la industria, del hombre redencion!

Con ella va el trabajo, con ella va el progreso,  
 Con ella la grandeza, la fuerza juvenil.  
 Y ¿qué nos traéis vosotros? Miseria y retroceso,  
 Y orgullo y fanatismo y esclavitud senil!

Si sois bravos campeones, si amais a vuestra tierra,  
 Y si de infame ultraje quereis su honra salvar,  
 El guante de los fuertes tirad a la Inglaterra,  
 Ganad con vuestras armas, ganad a Gibraltar!

Buscad en ello glorias y triunfos inmortales,  
 Y así el valor de España, la Europa podrá ver.  
 En esa misma Europa buscad vuestros rivales,  
 Escuadra contra escuadra, poder contra poder.

La América es mui grande, la América es un mundo,  
 Un mundo democrático que tiene otra mision!  
 Con la verdad potente su seno ya fecundo,  
 República y justicia, va a ser su concepcion!

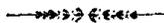
Y de este mundo libre, canalla aventurera,  
 Todo os rechaza, todo! clima, terreno, sol!  
 Y los que el tronco somos de raza venidera  
 Nada queremos, nada, del vástago español!

Aquí solo queremos, guerra hoi, guerra mañana,  
 Regar con sangre el lauro de Maipo y de Junin;  
 Y desde el frio Estrecho hasta la ardiente Habana,  
 Hacer tocar de guerra la tronpa y el clarin.

Despierten, pues, los héroes! Despierten los valientes  
 A quienes diera el bronce gloriosa eternidad!  
 Y vean como luchan sus dignos descendientes,  
 Y por la causa misma: por Patria y Libertad!

Honor a los que luchen! Honor a los que tengan,  
 Peleando por la Patria, la dicha de morir!  
 Ellos a Chile ensalzan, ellos a Chile vengan!  
 Y a ellos sabrá la América honrar y bendecir!

Ea! al combate! al triunfo! Y si el cañon retumba,  
 Con su mortal estrépito, respóndale el cañon!  
 Y España, la soberbia, halle una inmensa tumba,  
 Donde buscara un trono, riquezas y ambicion!



### AL CONDOR DE CHILE.

Guerra a la España, guerra!  
 Este grito do quiera ha resonado,  
 Y a la iniua agresion de nuestra tierra  
 Opone acero y balas, Chile armado!  
 Que aquí no hai traidores,  
 Que aquí no hai siervos viles  
 Del derecho cobardes ofensores;  
 Solo hai republicanos,  
 Almas leales, pechos varoniles

Y una libre, patriótica bandera,  
 La misma que en los llanos  
 De Chile, con O'Higgins, con Carrera,  
 Espanto fué de siervos y tiranos!

Cóndor de Chile, lanza  
 El vuelo audaz y cruza el firmamento.  
 Que ese unánime grito de venganza  
 De la América toda es el acento.  
 Conduce a sus rejiones;  
 Vé a cernerte en la Habana  
 Y en Carácas y en Méjico y en Lima,  
 Y proclama odio a España, a España guerra!  
 Y única soberana  
 La santa libertad de nuestra tierra,  
 La república en tierra americana.



### Himno de guerra de la América.

#### I.

América, a las armas!  
 De nuevo a tus confines trae Europa  
 Oprobio y servidumbre.  
 América, a las armas!  
 Tu espada al sol relumbre,  
 Levanta tu pendon republicano,  
 Y un solo grito—libertad y guerra!  
 Atraviese el Oceano,  
 Y estremezca la tierra,  
 Desde el Estrecho al golfo mejicano.

#### II.

A la América libre,  
 Señora de los Andes,  
 Reina del Amazonas,  
 Los déspotas intentan  
 Darla farsantes y ceñir coronas!  
 ¿Acaso todavía  
 No conservan el rastro esas montañas,  
 De los héroes y hazañas  
 Que tumbaron la hispana monarquía?  
 No fué en esas laderas,  
 No fué en aquel abismo  
 No fué en esa llanura, do triunfaron  
 Las rebeldes banderas;  
 Y el noble patriotismo  
 Y la noble virtud, su premio hallaron?

#### III.

América, a las armas!  
 Lanzas corta en tus bosques,  
 Tempía en tus rios el sagrado acero,  
 Sube a tus cumbres y la trompa emboca:  
 Y allí, con el guerrero

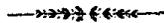
Himno de libertad, la alarma toca!  
 Y que el son se derrame  
 Y despierte al valor y encienda la ira,  
 Y el alma grande del poeta inflame,  
 Y en arma de pelear cambie la lira!

## IV.

Que quieren de nosotros  
 De la Europa los siervos y tiranos?  
 Al desierto aventar nuestros hogares,  
 Usurparnos la patria  
 Y hacer de nuestros pueblos,  
 Hoi morada de libres ciudadanos,  
 Teatros de lacayos y juglares!  
 Y aquí, donde altanera,  
 Mil rios como mares  
 Desprende esa gigante cordillera,  
 Madre del Aconcagua y Orizaba!  
 Esplendor de una raza venidera,  
 Formar la cuna de una raza esclava.

## V.

América, a las armas!  
 No con vagos clamores,  
 No con tristes jemidos  
 Se combaten extraños invasores  
 Y redimense pueblos oprimidos!  
 Si nuevo oprobio y nueva servidumbre  
 La vieja Europa trae,  
 Tu espada al sol relumbre,  
 Levanta tu pendon republicano;  
 Y un solo grito—libertad y guerra!  
 Atraviese el Oceano,  
 Y estremezca la tierra  
 Desde el Estrecho al golfo mejicano.

**A VALPARAISO.**

(EN SUS DIAS DE PRUEBA Y AFLICCIÓN.)

Es digna de la España  
 Esa bárbara hazaña!  
 Es digna de esa corte disoluta,  
 Es digna de esa raza de jitanos,  
 Madre de esclavos, madre de tiranos  
 Y hoi sierva de una reina prostituta!  
 Mil pájinas ha escrito  
 La historia, y no hai delito  
 Que no sea español en esa historia!  
 Ese tronó en el crimen cimentado  
 Ha sido por el crimen incensado  
 Con el himno procaz de inícuca gloria

Su espada aventurera  
 Es hoy lo que antes era,  
 El cobarde puñal del asesino!  
 Así fué a Italia, a Flandes, a la Holanda,  
 Con los tercios rateros que Alba manda;  
 Y así esa España a nuestras costas vino!

Vergüenza y vilipendio!  
 Ella alumbra el incendio  
 Y de un pueblo indefenso el hogar quema.  
 Triunfan sobre sus ruinas sus cañones!  
 Mañana, en esa ruina, las naciones  
 Escribirán de España el anatema.

Hai algo que es mas fuerte  
 Que el odio y que la muerte,  
 Algo que aterra al crimen iracundo:  
 La justicia de Dios! Su rayo truena  
 En contra tuya, España; y te condena  
 Y te maldice horrorizada el mundo.

¿Adonde irás ahora?  
 Heroica vencedora  
 De inermes y pacíficos hogares?  
 Ante que Dios irás arrodillada  
 A cantar gloria, a deponer tu espada,  
 Y tu infame bandera, en los altares?

Afuera! España: Afuera!  
 Del centro de esa hoguera,  
 Del martirio de un pueblo enorme pira,  
 Afuera! gritarán, afuera España!  
 Su impio fanatismo a Dios engaña!  
 Su gloria y su valor, todo es mentira!

Todo es mentira! todo!  
 La soberbia del godo,  
 Del Celta y del Ibero la arrogancia,  
 El laborioso ingenio del Judío:  
 De esa España decrepita y sin brío  
 Vano orgullo, demencia e ignorancia!

Tú de América has sido  
 No la madre, y si el nido  
 De inciertos buhos y águilas rapaces.  
 Tú a la virgen América trajiste  
 De lóbrega opresion la noche triste  
 Y la codicia que aun no satisfaces!

Oro buscabas, oro!  
 Y en sangre, en duelo, en lloro  
 La sórdida riqueza atesorabas!  
 Y sumida en la crápula y el vicio,  
 Con la mano del odio y del suplicio  
 Como ahora, a la América afrentabas!

Y no han marcado acaso  
 Las huellas de tu paso  
 Brutal perfidia, imbécil fanatismo!  
 Todo eso es tuyo España; esa es tu herencia!  
 Y en nuestra libre y próspera existencia  
 El bien es nuestro y nuestro el heroísmo.

Vélo en tus propios hechos!  
 Y vé si en nuestros pechos  
 De indigna humillacion el miedo cupo.  
 Pregunta a esos piratas catalanes,  
 Pregunta a O'Donnell, ¿quién fustró sus planes  
 Y si el brazo de Chile vencer supo?

Tu rabia de serpiente,  
 Tu cólera impotente,  
 Siempre tuvo en tus naves un escudo;  
 Y amagando y huyendo la batalla,  
 Hoi esa rabia sobre un pueblo estalla,  
 En desquite de Abtao y del Papudo!

Yo anuncio tu castigo;  
 Yo, España, te maldigo  
 Y yo te execro de mi patria en nombre!  
 En nombre del honor que tu has violado  
 En nombre de ese pueblo asesinado,  
 En nombre, en fin, de mi conciencia de hombre.

Y yo te anuncio guerra  
 Y males en tu tierra  
 Y sangre y muerte y proscricion y asombro!  
 Y yo te anuncio, España, tempestades;  
 Y arderán tus murallas y ciudades  
 Y el sol alumbrará mudos escombros!

Ese incendio es fecundo!  
 Es la cuna de un mundo!  
 Allí nace la América gigante!  
 Mirala! se alza! Brilla en su cabeza  
 El rayo de Junin! Su mano empieza  
 A desnudar la espada centellante!

Y ai de tí raza odiada!  
 Nacion dejenerada!  
 Campo abierto de chulos y jitanos!  
 De su suelo la América os destierra.  
 Un mundo, todo un mundo os hace guerra  
 Lacayos de verdugos y tiranos!

Esa ciudad quemada  
 Va a ser la hostia sagrada  
 Que el mundo de Colon al cielo eleva!  
 Y ella va a ser la ruina del espanto,  
 Fúnebre altar del juramento santo  
 En los aciagos dias de la prueba!

Ni paz ni tregua! Lucha!  
 América no escucha  
 Otra voz que la voz de los cañones!  
 Guerral dice el Perú, guerra y alianza!  
 Chile y Bolivia y Ecuador: venganza!  
 Y ejércitos no son, que son leñones!

No veis? Do quiera brotan  
 Guerreros! Do quier flotan  
 Insignias y estandartes y banderas!  
 ¿Y no ois el fragor de los volcanes?  
 ¿No veis bajar armados huracanes  
 Por valles y por mar y cordilleras?

Bien caro, infame España,  
 Has de pagar tu hazaña  
 Y has de pagar tus bárbaros ultrajes!  
 Y ai de vosotros! Ai! de los vencidos!  
 Horca y sogá a esas hordas de bandidos!  
 Horca y sogá a esas hordas de salvajes!

Que lei te patrocina?  
 Ni humana ni divina:  
 Reniegas de esta, has roto con aquella:  
 Nación sin dignidad! nacion sin honra!  
 Sufre la maldicion de tu deshonra,  
 Carga con tu ignominia y vé con ella!

Con ella va el encono  
 De un mundo! y tiembla el trono  
 Que da sombra a esa corte disoluta!  
 Y tiembla esa zahurda de ladrones,  
 Ultimo lupanar de los Borbones  
 Y de adúltera reina prostituta!

Patriotas inmolados!  
 Niños sacrificados  
 En la patria comun dormid serenos!  
 Prosternadas las almas virtuosas  
 La tierra regarán de vuestras fosas  
 Con lágrimas eternas los chilenos!

Y cuando nos dé gloria  
 Y lauros la victoria  
 Y reciba el verdugo su escarmiento;  
 Si vuestro ha sido el duelo, vuestro el llanto,  
 Vuestra será la gloria, vuestro el canto  
 Y vuestro de la patria el monumento!

Y esa nacion cobarde  
 En cuyos hijos no arde  
 De la humana piedad la augusta llama;  
 Esa nacion cobarde y avarienta,  
 Nunca, ni en siglos borrará su afrenta!  
 Nunca, ni en siglos lavaré su fama!

Que hai algo que es más fuerte  
 Que el odio y que la muerte,  
 Algo que aterra al crimen iracundo:  
 La justicia de Dios! Su rayo truena  
 En contra tuya, España! Y te condena  
 Y te maldice horrorizado el mundo!

Y yo te anuncio guerra  
 Y males en tu tierra  
 Y sangre y muerte, proscripción y asombro!  
 Y tu nombre en América maldito,  
 Tu nombre con tu crimen será escrito,  
 Para ejemplo futuro en los escombros!

Marzo 31 de 1866.



## A LA MEMORIA DEL JENERAL

### LAS-HERAS.

La patria, en tu sepulcro arrodillada,  
 Sus coronas de gloria deposita,  
 Y venera tu nombre y lo bendice,  
 Magnánimo guerrero!

Tú abandonas la vida de los hombres  
 Y a la vida inmortal muriendo naces.  
 Un cadáver no mas yace en la tumba;  
 Y el héroe se levanta!

El héroe de la América, el soldado  
 De sus grandes derrotas y victorias!  
 El jefe audaz, el ciudadano recto,  
 El demócrata puro!

Tu vida fué una cima! Pudo el valle  
 Ceñirla en sus vapores de tinieblas;  
 Pero el sol del honor con limpios rayos  
 Brilló siempre en la cima!

Que ni baja ambicion ni envidia infame  
 Movió tu corazon! Como tu espada  
 Era tu alma: templada en el derecho,  
 Templada en la justicia!

Los héroes como tú son los que viven,  
 Los que tienen perpetuos y solemnes  
 Altares en los pueblos! Las virtudes  
 A esos héroes consagran!

Monumento de una época gloriosa,  
 En tu cuerpo encorvado por los años,  
 En tu rostro arrugado por las penas  
 Grandeza austera vimos!



No la ois? Adelante y repicando,  
 Ya con pasó de trote, ya a carrera,  
 La Bomba va rodando;  
 Los gallos van detras con las mangueras.  
 ¡Ea! aprisa, bomberos!  
 El fuego en olas cárdenas se estiende!  
 Nuestro adversario es vivo, pitoneros,  
 Agua sobre él! A ver si se defiende!

Agua sobre él! Las bombas achicadas  
 El agua salvadora en chorros lluevan!  
 Las olas inflamadas  
 Rápidas y como víboras se elevan!  
 En sus rabiosos saltos  
 De la densa pared al techo cruzan;  
 Pasan lamiendo mojinetes altos  
 Y sus lenguas de brasa el fuego aguzan.

Muerden, se enroscan, y el incendio cunde!  
 La humareda tenaz los ojos ciega,  
 El techo estrida y se hunde  
 Y el aire espeso entre tizonas juega!  
 Quién el incendio ataja  
 Y a su furia demente pone un freno?  
 Quién entre llamas y humo se amortaja  
 Y en medio se alza impávido y sereno?

Quién? El bombero! El héroe silencioso  
 Que entre llamas y obstáculos se arroja;  
 Y ataca valeroso  
 A esa hoguera fatal que el viento enojal  
 El es quien la maltrata,  
 Quien la trae hácia un centro cuando oscila;  
 El quien sus rojas víboras desata,  
 Quien la estingue por fin y la aniquila.

El está allí! Miradlo! Sobre el muro,  
 Sobre el tejado, a combatir se apresta.  
 Allí con pié seguro  
 Y firme brazo la manguera asesta!  
 Cala su cuerpo el frío,  
 Agua barrosa empapa su camisa,  
 Mas dobla el riesgo de su esfuerzo el brio  
 Y humeantes ruinas el bombero pisa.

Y cuán grande es su triunfo! Con qué gozo  
 Puede aplaudir su fuerza y su proeza!  
 Y mostrar su alborozo  
 Y altiva erguir la juvenil cabeza!  
 Por el bien se ha abnegado  
 Y esponiéndose a un riesgo el bien ha hecho,  
 La mansion de otros hombres ha salvado  
 Y su estricto deber ha satisfecho!

Ruina que causa lamentable asombro,  
 De un siniestro baldon monstruoso ejemplo!  
 Negro y tiznado escombros  
 Fuera el rancho y la casa, fuera el templo!  
 Y sería eso mismo  
 El doméstico hogar, el hogar santo,  
 Soldado del deber, sin tu heroísmo,  
 Sin tu esfuerzo viril que pueden tanto!

Calle la torpe lengua que profana  
 Tu nombre amado, tu emoción sincera,  
 Fraternidad humana,  
 De un noble corazón virtud austera!  
 La augusta perfección de lo divino,  
 Tú embelleces los actos más sublimes,  
 Tú del deber nos muestras el camino!

Ronque a sus anchas en su muelle lecho,  
 Ronque sin susto el pérfido egoísta!  
 No hay nada en ese pecho,  
 Allí no hay alma que el dolor contrista!  
 En esa sangre lenta  
 Que sus pesados órganos inunda,  
 Borra del crimen, la maldad fermenta,  
 De la basura humana borra inmunda!

Y de ese impuro y sórdido elemento  
 No nace, fecundante y redentora,  
 La luz del pensamiento  
 De un sol de libertad plácida aurora!  
 Una nación se enerva  
 O se ajita convulsa en la anarquía  
 Cuando ella cambia en humildad de sierva  
 Y en bestial egoísmo su energía!

Lo que estrecha los vínculos sociales  
 No son odios, son vínculos fraternos;  
 Si el error crea males,  
 Los males del error no son eternos!  
 Quien con su ejemplo paga  
 Mejor que nadie enseña su doctrina;  
 Mostrando sus tendencias la propaga,  
 Mostrando sus efectos la examina.

El hombrero es un héroe que combate  
 En pro del bien y su constancia lleva;  
 No tiembla ni se abate  
 Por riesgo cierto, por difícil prueba.  
 El sus fuerzas aplica  
 Y escita al débil y al tenaz convence,  
 Con la unión esas fuerzas multiplica  
 Y postra al fuego y los incendios vence.

Sobre el tejado, a combatir se apresta.  
Allí con pié seguro  
Y firme brazo la manguera asesta!  
Cala su cuerpo el frío,  
Agua barrosa empapa su camisa,  
Mas dobla el riesgo de su esfuerzo el brio  
Y humeantes ruinas el bombero pisa.

Y cuán grande es su triunfo! Con qué gozo  
Puede aplaudir su fuerza y su proeza!  
Y mostrar su alborozo  
Y altiva erguir la juvenil cabezal  
Por el bien se ha abnegado  
Y esponiéndose a un riesgo el bien ha hecho,  
La mansion de otros hombres ha salvado  
Y su estricto deber ha satisfecho!

Con esa unión la América amagada  
 Por los siervos de siervos cortesanos,  
 Será, no la morada,  
 Y tumba sí de imbéciles tiranos.  
 La América invencible  
 Solo tiene a los astros por coronas;  
 Son los Andes su trono indestructible  
 Y sus reyes el mar y el Amazonas!

Bolívar! San Martín! dos héroes grandes,  
 Dos gigantes del mundo de la historia,  
 Luz eterna en los Andes,  
 Huella inmortal dejaron de esa gloria!  
 Sud-América unida  
 No fué para esos héroes tierra extraña;  
 La discordia por ellos fué vencida  
 Y vencida por ellos fué la España!

Si entonces pudo el tímido colono  
 Romper del vil esclavo el férreo yugo,  
 Despedazar un trono  
 Que fué tres siglos trono de un verdugo;  
 Hoy cuando el alma vibre  
 De miedo infame temblará su mano?  
 Hoy que tiene por patria un mundo libre?  
 Hoy que el hombre es más que hombre, es ciudadano?

¡Oh! no! Jamás! Heraldo del futuro  
 Eres tú, oh juventud! lucen tus sienes  
 De amor el rayo puro:  
 Tú como el alma de la patria vienes!  
 Tu asiento no adormece  
 El sórdido interés que apega al suelo,  
 En busca de infinitos tu alma crece  
 Y tú alma hacia lo inmenso tiende el vuelo?

La acción! esa es tu vida! la férvida  
 Acción que al hombre educa y rejenera,  
 La que al presente funda  
 Y en el arte, en la ciencia, inicia otra era.  
 Odio y calumnias lanza  
 En contra tuya la maldad triunfante!  
 Tú vas, con el progreso y la esperanza,  
 Hacia atrás nunca, siempre hacia adelante!

Contigo van los jenerosos dones  
 De fértil libertad! jérmén ignoto,  
 Que otras jeneraciones,  
 Ven florecer en tiempo más remoto.  
 Edades con edades  
 A tu obra colosal sirven de asiento,  
 Y allí aviva el fulgor de otras verdades  
 El astro creador del pensamiento

Avanzal oh juventud! Tu firme planta  
 Posa sobre las ruinas del pasado;  
 Ea! El brazo levanta  
 Y audaz derribe el muro desplomado!  
 América es la tierra  
 Por sus héroes y mártires bendita.  
 Guerra al pasado que nos trae guerra!  
 Paz a lo escelso que el futuro habita!

Y Gloria a tí, fraternidad humana!  
 Gloria a tí, oh juventud, lejion augusta!  
 La patria americana  
 Confía solo a tí su causa justa!  
 Si Chile alzó esa insignia,  
 Jamas debe rendirla el egoismo,  
 Solo alienta miserias la ignominia,  
 Do no hai abnegacion no hai patriotismo.

Templa el fuego de esa llama ardiente,  
 Tu alma para las luchas del derecho,  
 Oh juventud naciente!  
 Da a tu brazo vigor y aire a tu pecho!  
 Tus ojos acostumbra  
 A ver do quiera el bien, do quiera hermanos.  
 Seamos bomberos si el incendio alumbrá  
 Y muerto el fuego, seamos ciudadanos.



#### AL PERU.

(HOMENAJE AL 28 DE JULIO Y AL 2 DE MAYO.)

Bendito sea el lauro de la gloria  
 Que ha echado su raiz en esa tierra,  
 El lauro que eterniza la victoria!  
 Sangre! la sangre de una santa guerra  
 Con su sávia lo inunda;  
 La sangre de los mártires,  
 La sangre de los héroes lo fecunda!

Allí su inícuá trama urdió la España  
 Y allí encuentra castigo y escarmiento;  
 Allí siembra la pérfida cizaña  
 De torpe crimen, de rencor violento,  
 Y allí coje, vencida,  
 Desprecio y mengua y cólera,  
 Derrota cierta y vergonzosa huida!

Donde estuvo un traidor halla un patriota  
 Y un pueblo libre que su hogar defiende,  
 A quien no asusta la española flota  
 Y a amar su patria en la deshonra aprende.  
 Salud, pueblo de bravos!  
 Guerra a muerte a los déspotas  
 Y bomba y bala a esa nación de esclavos!

Alza la frente, América ultrajada,  
 Que el rubor de la injuria abatir pudo.  
 Tu ofensa en el Callao está vengada  
 Y vengada en Abtao y el Papudo!  
 Esa España insolente,  
 Solo en la Africa bárbara,  
 Dió pruebas de magnánima y valiente!

Soberbia con sus triunfos africanos  
 La humillacion de América imajina,  
 Y el odio de sus súbditos villanos.  
 Con siniestros escándalos fascina.  
 Quema inermes ciudades  
 Y en su demencia estúpida  
 Venga su honor colmando iniquidades!

Cien veces gloria a tí, nacion Peruana,  
 Que has sabido luchar con alma fuerte!  
 Cien veces gloria a tí, nacion hermana,  
 Que opones bala a bala y muerte a muerte,  
 Y heroismo y pujanza  
 Y digno valor cívico  
 A ataque alevé y a feroz venganza!

Si antes la hiel de sórdidas pasiones  
 Empozoneó de América las venas;  
 Si la ambicion de pícaros mandones  
 Creyó forjar del odio las cadenas,  
 Y hacer del mundo  
 Lúgubre altar de victimas  
 Y de un pueblo sin lei mónstruo iracundo.

Hoi todo eso es infamia, embuste indigno,  
 De vil traicion, de pérfida avaricia.  
 El Nuevo Mundo libre es mundo digno,  
 Es mundo de verdad y de justicia!  
 Dónde está su frontera?  
 No la hai en la República.  
 La América es la patria verdadera!

Yo miro al porvenir, y en el divino  
 Fulgor de lo ideal, la mente vive;  
 Y contempla de América el destino,  
 La grandeza de América concibe.  
 Ni idiotas cortesanos  
 Ni siervos ni fanáticos;  
 Do quiera hombres, do quiera ciudadanos!

Aquí, do puso Dios templos y altares  
 Sobre excelsas columnas de granito;  
 Y en astros nuevos y en inmensos mares  
 Una augusta vision de lo infinito!  
 Aquí, la raza humana,  
 No es latina ni céltica,  
 Es de esta tierra, raza Americana!

Ella presta sus brazos y su seno  
 A quien la trae amor, industria, bienes;  
 Y ella como el volcan, arroja el trueno  
 Y muestra la ira en sus adustas sienes,  
 Cuando la jente estraña  
 La trae guerra y crímenes  
 Y brutal ignorancia como España!

Grande por la justicia, espada en mano,  
 Con la fé en una patria por bandera,  
 Entra al combate, o Mundo americano!  
 Arma tu mar, artilla tu ribera;  
 Y lanza a tu enemigo  
 De Cuba, y allí póstralo  
 Y allí reciba su último castigo!

Cien veces gloria a tí, nacion Peruana,  
 Que has sabido luchar con alma fuerte!  
 Cien veces gloria a tí, nacion hermana,  
 Que opones bala a bala y muerte a muerte,  
 Y heroismo y pujanza  
 Y digno valor civico,  
 A ataque aleve y a feroz venganza!

Hoi que celebras tus antiguas glorias,  
 Ayacucho y Junin tu triunfo canten;  
 Y a la voz inmortal de esas victorias  
 Las sombras de los héroes se levanten;  
 Y vean su pasado  
 Por héroes y por mártires,  
 En otra hazaña augusta eternizado!

Y sepan que la tierra en que ellos yacen  
 No es patria de cobardes fanfarrones;  
 Que audaces jenios y soldados nacen,  
 Hombres de Estado y bravos campeones!  
 Y sepan admirarlos,  
 Y con orgullo y júbilo  
 Leales hijos de América llamarlos!

Como Maipo y Junin en nuestra historia  
 Tú eres, dia immortal, o dos de Mayo!  
 El sol que alumbra tu naciente gloria  
 De esos soles eternos lleva un rayo;  
 Rayo ardiente y fecundo,  
 Corona de victoria  
 Y único cetro real del Nuevo Mundo!

Julio 27 de 1866.



# EUSEBIO LILLO.



A DON ANICETO VERGARA ALBANO.

## I.

Dulcísimos afectos al patrio hogar te llaman,  
Chile es tu hermoso sueño, Chile tu aspiracion.  
Los seres que te esperan, los seres que te aman,  
Tienen irresistible, magnética atraccion.

Por eso, aunque penoso, de esta ciudad te alejas  
Y en busca de la patria donde naciste vas:  
Intimas afecciones y hondos recuerdos dejas,  
Y sé tambien que gratas memorias llevarás.

## II.

Si aquí, es verdad, que el aura cruza brumosa i fria  
Y ahuyenta con sus alas el tropical ardor;  
Si blanca nieve en copos el Illimani envia  
Que a la natura envuelven con frijido sopor;

Si en tierra y aire reina, como un monarca, el hielo,  
En cambio hai en las almas, con viva intensidad,  
De acciones jenerosas el vigoroso anhelo  
Y el fuego que amor prende y el fuego de amistad.

Con ímpetus vehementes amar aquí se sabe,  
Como tambien a veces se sabe aborreeer,  
Y es la pasion ardiente del corazon la llave  
Que a grandes sentimientos da entrada y da poder.

## III.

Tú en estos ardorosos, viriles corazones  
Dichoso despertaste simpático calor,  
Y en círculo de francas y puras afecciones  
Tus dias encontraron atmósfera de amor.

De amigos numerosos afecto leal y puro,  
Sin mezcla de falsía, feliz hallaste aquí:  
Te alejas; pero puedes vivir siempre seguro  
De que recuerdos gratos conservarán de tí.

¡Dichoso yo si en puros y venturosos dias  
Pueda, cual tú, profundos afectos inspirar:  
Dichoso si aquí encuentro sincéras simpatias  
I almas que me comprendan y manos que estrechar.

De nuestro pueblo en nombre, la tierra boliviana,  
Plsaste como heraldo de fraternal union;  
Y hallaste aquí de Chile la mas resuelta hermana  
Y hallaste aquí entusiasmo y hallaste corazon.

## IV.

La América invadida, la América ultrajada  
Fué aquí tu eco de alarma, tu grito de union fué;  
Y el héroe de Bolivia pronto aprestó la espada  
Y el pueblo clamó «guerra,» poniéndose de pié.

Mañana cuando toques el dulce patrio suelo,  
Dirás que hai en el alma de aqueste pueblo audaz,  
Grabada hoi esta fórmula de fraternal anhelo:  
«Chile y Bolivia unidos en guerra como en paz.»

Dirás que de Bolivia valiente y firme late,  
Como un foco de llamas, el noble corazón;  
Que buscarán sus hijos los riesgos del combate  
Si nuestro suelo pisa la ibérica invasion.

## V.

Amigo, adios. Tus pasos siempre dirija el cielo.  
Asilense en tu vida la paz y la quietud;  
Y en el hogar tranquilo del anhelado suelo  
Encuentre dicha tu alma y amor tu juventud!

Cuando en la patria te halles si en su mansion querida  
Por deudo o por amigo me sientes recordar,  
Di que, sin olvidarlos, feliz pasa mi vida  
Al afectuoso abrigo del boliviano hogar.

Amigo, adios. No arrojes jamas de tu memoria  
Al pueblo que hoi te ofrece tan íntima afeccion,  
Al pueblo que te ha dado cariño, honor y gloria  
Y del que a Chile llevas la oliva de la union.



# EDUARDO DE LA BARRA.



## GUERRA A ESPAÑA.

A LUIS RODRIGUEZ VELASCO.

### I.

Desde distante playas los ecos de tu canto  
Las rumorosas ondas trajeron hasta aquí,  
Y al escuchar sus notas, con indecible encanto,  
Al hijo de los libres al punto conocí.

El harpa que maldijo los reyes y tiranos  
De nuevo pulsé, entónces, al pié del sacro altar;  
Ceñido del acero que puso entre mis manos  
La santa Democracia, la augusta Libertad.

Ah! como nuestros pechos al grito de la guerra  
Se ensanchan y estremecen de gozo varonil:  
Que desde la ancha playa hasta la enhiesta sierra  
Hai cóndores y leones,—cobardes no hai aquí.

Ansiosos de pelea y ansiosos de victoria  
Hasta los tiernos niños aguardan con afán,  
Y en torno de la estrella, blason de nuestra gloria,  
Se agrupan presurosos su sangre a derramar.

Los viejos veteranos, reliquias veneradas,  
Que oyeron los ruidos del coronado león,  
La altiva frente yerguen y afilan las espadas  
Para humillar dos veces el mismo pabellón.

¿Qué quieren de nosotros los siervos de los reyes?  
¿Qué buscan en las aguas de nuestro mar azul?  
Demás ya conocemos sus hechos y sus leyes;  
Demás conocen ellos los campos de Maipú!

Piratas son que llegan a tus floridas playas  
Oh! Patria de los héroes, en busca de botín,  
Sin recordar siquiera que desde el Claro al Guayas  
Sus carnes a los cuevos sirvieron de festín.

### II.

De su inacción culpable la América despierte  
Al escuchar de nuevo los ecos del cañón,  
Y como Chile, unida, y valerosa y fuerte,  
Despliegue al aire libre su augusto pabellón.

Y si ánimos le faltan para esponer el pecho  
A los heridas hondas en la abrasada lid,  
Contemple a los que adoran la patria y el derecho,  
Blandiendo en las batallas la lanza varonil.

Contemple, desde léjos, la guerra encarnizada,  
Y nuevas de nosotros demánde a la mar,  
Y de nosotros nuevas el agua ensangrentada  
A sus remotos climas, mui presto llevará.

Para vencer mi patria no quiere otra bandera  
Que aquella donde un tiempo su estrella colocó:  
De auxilios extranjeros, Arauco la guerrera,  
Para humillar a España jamas necesitó.

Pero jamás rehusa las fuerzas del hermano  
Que a compartir sus glorias en la batalla vá,  
Que venga a nuestras tiendas el libre americano:  
Su parte en las victorias del porvenir tendrá.

Que vengan los que un día los Andes coronaron,  
Cubriendo nuestras huestes con su arrogante sol,  
Que vengan los valientes que un día derrumbaron  
Al golpe de sus sables al déspota español.

Que vengan los que arrastran de la vergüenza el luto,  
Que vengan los que ha herido la mano de Cain:  
Con sangre queda el llanto de la deshonra enjuto,  
Con sangre se renuevan los días de Junin!

### III.

¿Que quieren esos hombres que en nuestro mar se  
¿Los cráneos de sus padres acaso buscaran? (hospedan?)  
Quebrados e insepultos por nuestros campos ruedan,  
Como el honor de España, que afrenta Jibraltar!

¿Que quieren los piratas?—¿Acaso los pendones  
Que sirven humillados de alfombra a nuestros piés?  
Nuestros valientes padres borraron los blasones  
De aquellos que los lauros cojieron de Bailen!

Venid! valientes hijos de padres afrentados  
Llegad! aventureros hambrientos, en tropel:—  
En nuestros anchos campos hai frutos regalados  
Y en nuestras venas sangre para saciar la sed!

¿Acaso la venganza no ajita vuestros pechos?  
¿Acaso la vergüenza no tiñe vuestra faz?  
Vereis como los libres sostienen sus derechos,  
Si el miedo no os impide venir a batallar.

El postrimer aliento vereis como se exhala,  
Cuando la sangre hierve quemando el corazon,  
Y sentireis la muerte silbando en cada bala  
Fundida con el plomo del mundo de Colon:

Y al pié de estas montañas, en tumba majestuosa,  
En tumba de jigantes descansareis en paz,  
Y a cobijar, esclavos, vuestra ignorada fosa  
Los riscos de los Andes en tumbos saltarán!

## IV.

Mas si el valor os falta ya conoceis la ruta  
Que a vuestras rotas naves la fuga señalò;  
Talvez audaz corsario vuestro comercio enluta,  
De guerra y esterminio cargando su cañon.

Talvez en este instante la perla de los mares,  
La flor de las Antillas ser libre jurará;  
Talvez llevando el jermen de libertad sus lares.  
Las naves de mi patria veloces vuscarán.

En busca de alianzas, en tanto, por Europa  
Desde Lutecia impura corred hasta Stambul;  
Con turcos y cosacos podreis chocar la copa.  
Para formar con ellos irresistible alud!

Las trombas que nos lanzan los reyes de otro mundo.  
Derribarán los *yankees* con fuerzas de huracan;  
Miradlos como se alzan del piélago profundo  
Perdiendo entre las nubcs su frente colosal.

La union allá en el norte, guardian republicano,  
Y Chile el centinela que guarda el poló austral.  
En las distintas zonas del mundo americano  
Contra los viejos reyes sin tregua lucharán!



## A CUBA.

## ODA.

## I.

Indica rejion florida,  
Envuelta en diáfano chal,  
Que muellemente tendida  
Pasas la indolente vida  
Bajo un cielo tropical.

Ardiente nido de amores  
Mal oculto entre los mares,  
Que abanican los palmares  
Y que zahuman las flores  
Del bullicioso Almendares.

En tí es mas bella la aurora,  
Mas puro y ardiente el sol,  
Es la brisa mas sonora  
Y el crepúsculo te dora  
Con mas brillante arrebol.

Y tus mujeres preciadas  
Como tu clima, así son:  
Ardientes y enamoradas,  
Tienen fuego en las miradas  
Y fuego en el corazon.

La luna riela en tus mares,  
Y a sus tibios resplandores  
Saltan perlas a millares,  
Y suenan vagos rumores  
Como lejanos cantares.

En tus selvas perfumadas,  
Donde el dulce mango crece,  
Fantásticas enramadas  
Con flores entrelazadas  
La brisa trémula mece.

Ciñen las ceibas gigantes,  
Las cimbradoras palmeras  
Y los plátanos sonantes,  
Tupidas enredaderas  
Como penachos flotantes.

Y entre las cañas y flores  
Y en las tranquilas corrientes,  
Como chispas de colores,  
Mil enjambres diligentes  
Van y vienen zumbadores.

Y bulliciosas bandadas  
De lindas aves pintadas  
Pueblan el rico tunal,  
Y las piñas regaladas  
Y el estenso cafetal.

Junto a la tierna paloma  
La pulida garza asoma  
A orillas del Yumuri,  
Y se baña en suave aroma  
El brillante colibrí.

En inmensos espirales  
Vagan las águilas reales  
Atisbando la culebra,  
Que entre los verdes nopales  
El bronceado cuerpo quiebra.

Y allí el rei de los cantores,  
El poeta de las flores,  
El zinzonte americano  
Viste de pobres colores,  
Como Plácido, su hermano.

Ensayando la habanero  
Cadenciosas barcarolas,  
Como el ave, va lijera,  
Jugueteando con las olas  
Que mueren en la ribera.

Y la arrogante mulata,  
Trémulo el pecho de amor,

Entre ondas de azul y plata  
Voluptuosa se retrata  
Con nial finjido candor.

Cuba, Cuba encantadora,  
De las Antillas señora  
Por tu riqueza y beldad,  
¡Por qué tu suelo no dora  
El sol de la libertad!

¿Y por qué tus resplandores  
Al que admira tus primores  
Le oprimen el corazón?  
—Cuba, tus joyas mejores  
Joyas de cautiva son!

## II.

Oh Cuba! tus brisas de aromas cargadas,  
Que besan las flores y encrespan el mar,  
Tus ondas azules de perlas bordadas  
En pérfido sueño te arrullan, quizá.

Acaso las blondas de diáfana espuma,  
Que ciñen flotando tu talle gentil;  
Acaso la vaga fantástica bruma  
Tus duras cadenas oculten de tí.

Acaso te halaguen con falsos honores;  
Harapos reales acaso te den,  
Y en cambio te mandan tus réjios señores  
Guardianes que talan tu májico Eden.

Oh Cuba! tus campos de frutos cubiertos  
Los cuervos sustentan en réjio festín;  
Tus ricos planteles, tus selvas, tus huertos  
Le ofrecen a España brillante botín.

Voraz el vampiro te acosa y te asedia,  
Y hambriento te chupa tu sangre mejor,  
Y bate sus alas... y Plácido, Heredia,  
Y mil y mil otros sus víctimas son.

Despierta, Cautiva. Tu largo desmayo,  
Tu loca indolencia te ha sido fatal:  
Estallen tus iras lo mismo que el rayo  
Y sé en tu venganza cubano huracán.

## III.

Por tus quebradas costas la voz de los alciones  
En notas discordantes anuncia temporal.  
¿No escuchas?—A lo lejos retumban los cañones,  
¿No sientes?—A tus plantas se ajita el ancho mar.

Los vientos amontonan fantásticos nublados,  
Que trenzan caprichosos las ráfagas de luz;  
Y, semejando mónstruos del piélago lanzados,  
Veloces naves singlan sobre tu mar azul.

¿Qué busca esa bandera que ondea tan altiva?  
 Ah! mira sus colores! ¡Los de mi patria son!  
 ¡Levántate a ser reina, lindísima Cautiva,  
 Levántate, y apresta la lanza y el bridon!

Apareciste un dia del mar en la ancha falda  
 Y ufanas se tendieron las olas a tus piés,  
 Que un pedestal alzaban en su robusta espalda  
 La libre Democracia para sentar en él.

El sol que enamorado te visitó, en tu lecho  
 Desparramó al alzarse la pompa tropical:  
 Y el corazon ardiente que sorprendió en tu pecho,  
 Cautiva, ¿qué lo has hecho? ¿Por qué no late ya?

Mas tarde, tú lo sabes, la América española  
 Luchó contra su dueño sin tregua ni cuartel,  
 Y disipado el humo te vimos, a tí sola,  
 Sirviéndole al vencido de alfombra y de escabel.

Si entonces la vergüenza de la inaccion cobarde  
 Ni hervir hizo tus venas, ni te azotó la faz,  
 Para nacer al mundo de libertad no es tarde:  
 Para deshonra y luto de sobra tienes ya!

Oh Cuba! si te precias de ser americana,  
 La frente descubierta, la mano en el altar,  
 Ante los mundos jura ser libre y soberana,  
 Ante los mundos jura sin tregua batallar.

.....  
 Los siervos de los reyes que tu belleza afrentan  
 En busca de tesoros llegaron otra vez;  
 Pero a los hombres libres los siervos no amedrentan  
 Y en pié nos encontraron dispuestos a vencer.

Los hijos de los Incas, por la traicion artera,  
 A Iberia se humillaron como te humillas tú;  
 Mas ¡guai! que al aire libre ya flota su bandera  
 Para borrar con sangre la afrenta del Perú.

Levántate a ser reina, Cautiva americana,  
 Levántate, y apresta la lanza y el bridon:  
 Te aguardan nuestros brazos, porque eres nuestra her-  
 Te aguardan los laureles del mundo de Colon. (mana,



# LUIS RODRIGUEZ VELASCO.



## A CHILE DESDE LIMA.

¡Oh patria! patria mía! de léjos tus acentos  
Han hecho de entusiasmo latir mi corazón;  
Ruiendo por los mares trajéronme los vientos,  
El eco de tus cantos, la voz de la invasion.

De nuevo la bandera del torpe coloniaje  
Osténtase insolente sobre tu libre mar.  
Los seides extranjeros de inicuo vasallaje  
Con los antiguos hierros te quieren maniatar.

Mas, tú, gloriosa patria, de pié con tus valientes  
Ya afilas tus espadas y apuntas el cañon,  
Y al campo de la gloria convocas a tús jentes,  
Y bates en el aire tu santo pabellon.

El Dios de la victoria bendiga tu heroismo!  
La libertad te ciña su espléndido laurel!  
El pueblo nunca muere, no muere el patriotismo;  
El Dios de la justicia combate junto a él.

¡Oh patria! patria mía! que altar sea tu tierra!  
Altar que santifique los que hayan de morir,  
Las glorias del pasado tu cántico de guerra,  
Tus cánticos triunfales la fè del porvenir!

¡A muerte la contienda, si a muerte te han llamado!  
En armas todo brazo! la lucha es por honor!  
Y cielo, mar y tierra, y el mundo todo airado  
Combatan por tu causa y enciendan tu valor!

Desplómense los Andes, revienten los volcanes;  
Estalle en los espacios deshecha tempestad;  
Levántense los pueblos, espléndidos titanes;  
Enciéndase en centellas el Sol de libertad!

Peñascos como nubes despréndanse a montones,  
Rujientes cataratas despéñense hasta el mar,  
Y envuelvan de la España los rotos pabellones,  
Y léjos! léjos hagan sus naves aventar!

Animen la fiereza del pueblo los enconos;  
Que no haya aquí monarcas ni ahora ni jamas!  
América no tiene lugares para tronos:  
¡Atrás la vieja España! los déspotas atrás!

¡Oh patria! patria mía! yo sé que eres valiente,  
Por eso desde lejos te envió mi cancion;  
Tu planta immaculada pondrás sobre la frente  
De los que audaces quieran arriar tu pabellon.

Vencer aquellos pueblos tan libres y tan grandes,  
Que en ruinas a la patria prefieren sepultar,  
Es una empresa loca como allanar sus Andes,  
Como rasgar su cielo, como agotar su mar!

¡Oh patria! los que lejos, en extranjeros lares  
El corazón sentimos de orgullo palpitar,  
Como tus buenos hijos que hoy guardan tus hogares,  
También su sangre toda le ofrecen a tu altar!

1865.



## A LA BANDERA CHILENA.

POR EL TRIUNFO DE LA «ESMERALDA.»

¡Hurra! mil hurras, tricolor bandera,  
De mi patria invencible pabellón!  
Tu altar es una inmensa cordillera,  
Tu guardian una espléndida nación.

¿Dónde has brillado, tricolor, sin gloria?  
¿Dónde fuiste vencido, tricolor?  
¿Cuándo no fuiste signo de victoria  
Tremolando en los campos del honor?

En otro tiempo alzándote en las olas,  
Apenas con un barco en que flotar,  
Barriste de banderas españolas  
La estendida rejión de nuestro mar.

Y hoy de nuevo flameando victorioso,  
Con nuevas glorias te ilumina el sol,  
Porque ante tí se humilla vergonzoso  
El arrogante símbolo español.

Una pobre corbeta destrozada  
Que vieran sus cañones con desden,  
Envuelve en el fragor de una andanada  
Toda la inmensa gloria de Bailén!

¿En dónde están los ínclitos guerreros,  
Los bravos de Lepanto y Trafalgar?  
En dónde los ibéricos aceros  
Que un mundo hacían de pavor temblar?

¡Ah! nuestro libre mar los ha sentido  
Sus fragatas de miedo estremecer!  
Como viles esclavos se han rendido  
Los piratas indómitos de ayer!

Y ellos hacen honor réjios alardes,  
Y nos juran honrados combatir!  
¿Qué han de tener honor esos cobardes  
Que no tienen valor para morir!

Pronto los otros seguirán la huella  
Que deja el *Covadonga* en nuestro mar,  
Que donde brilla la chilena estrella  
No puede el godo su bandera alzar.

¡Ciñan los bravos la inmortal guirnalda!  
Por el camino de la gloria van!  
¡Hurra por la impertérrita *Esmeralda*!  
¡Hurra por su valiente capitán!

1865.



## RELIQUIAS DE AYACUCHO.

(9 DE DICIEMBRE.)

Si veis en este día unos ancianos  
Alzar soberbios la arrugada frente,  
Con la mirada altiva del valiente,  
Con el despejo audaz del militar;

Si veis unos ancianos encorvados,  
Al grave peso de la edad madura,  
Y que lloran de júbilo y ternura  
Cuando escuchan el himno nacional;

Si veis viejos con hondas cicatrices  
O sembrado su pecho de medallas,  
Recordar con orgullo cien batallas,  
Hirviendo de valor el corazón;

Si veis esas reliquias venerandas,  
Con gran respeto pronunciad sus nombres  
Y la frente inclinad, porque esos hombres  
Los vencedores de Ayacucho son!

1865.



# MANUEL ANTONIO HURTADO.

## A LA AMERICA.

¡América, despierta! Tus glorias del pasado  
Del mundo en los anales, oscureciendo vas;  
Los déspotas de Europa tu suelo han profanado  
Y aun en la indolencia permaneciendo estás.

¿No ves? allá en el Norte, las águilas de Francia  
Se ciernen y destrozan la Méjico imperial;  
No hai fueros, no hai derechos, no hai leyes ni distancia;  
Sus leyes son el crimen, la fuerza y el puñal.

España la caduca, la prostituida España  
Su cebo de conquistas tambien ya deja ver,  
E imbécil hoi nos manda sus naves y su saña  
Al suelo que humillada la vió retroceder.

¡América, despierta! No mas vagos clamores.  
Levanta tu bandera sin miedo ni terror,  
Y entonces los tiranos y siervos invasores  
Jamás con mano infame mancillarán tu honor.

Un tiempo, fuera un tiempo, tus hijos victoriosos  
Pasearon por do quiera triunfantes su pendon:  
Sus hechos fueron grandes, brillantes y gloriosos  
Y unidos en la idea, solo hubo una nacion.

Sembrando de victorias el suelo americano  
Salvados sus derechos miró la humanidad;  
Libráronse los pueblos y todo ciudadano  
Alzó el himno solemne de santa libertad.

¿Qué quieren de nosotros de nuevo los que huyeron  
Del mundo americano, cubiertos de pavor?  
¿Qué quieren de nosotros los que firmes nos vieron  
Rendir, culto sublime de libertad y honor?

¿Por qué estiende sus garras la infame tirania  
Sedienta de riquezas, con sórdida ambicion?  
¿Acaso en nuestros pechos no existe todavia  
Amor por nuestra patria, sagrada abnegacion?

¿Acaso ya no existe la socrosanta llama  
Que a nuestros viejos padres sus pasos dirijió?  
¿Acaso nuestro espíritu la libertad no inflama  
Al grito que en un tiempo grandioso resonó?

Oh! nó! que aun existe en todo americano  
Amor por los derechos de santa libertad,  
Y ántes que nuestro suelo profane vil tirano  
Valientes batiremos la infamia y la maldad.

¡América, despierta! A Europa la tirana  
Dile que siempre siga su guerra de ambicion;  
Aquí hallarán sus siervos, en tierra americana,  
Castigo a su avaricia, vergüenzas y baldon.

Y dile que tus hijos valientes los esperan  
Henchidos de esperanzas, gallardos de furor,  
Y que ántes con su sangre tu campo enrojecieran  
Que esclavos humillarse temiendo al invasor.

Y dile que no hai uno que siempre en las batallas  
La libertad sagrada no corra a defender,  
Y que jamas temieron las balas ni metrallas,  
Y que tan solo saben fidiar para vencer.

¡América, despierta! tus hijos reunidos  
Que marchen al combate llevando un pabellon:  
Que solo haya una idea;—lanzar los forajidos;  
Que solo se oiga el grito de libertad y union.

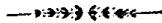
¿Qué importa que despliegue la Europa sus pendones  
Vertiendo por do quiera su saña criminal?  
¿Qué importa que pretenda romper en mil jirones  
De América la virjen, su lábaro triunfal?

¡Qué importa! si esperamos el sol de la victoria  
Que se alce refulgente cercado de esplendor!  
¡Y luego nos esperan los lauros de la gloria  
Que obtienen los valientes que luchan con honor!

¡Arriba, americanos! volentos presurosos  
A defender unidos el mundo de Colon;  
Y América la libre, con lazos amistosos  
Unida para siempre, que forme una nacion.

La ofensa es una misma, volemós a vengarla,  
La Europa ya ha manchado de América la faz,  
La libertad peligra, volemós a salvarla,  
Al hombro los fusiles, rompióse ya la paz.

¡América, despierta! A Europa la tirana  
Dile que siempre siga su guerra de ambicion;  
Aquí hallarán sus siervos, en tierra americana,  
Castigo a su avaricia, vergüenzas y baldon.



## AL DECLARARSE LA GUERRA CONTRA ESPAÑA.



Chile no comprará nunca la paz  
a costa de su dignidad y sus derechos.

*Alvaro Covarrúbias.*

¿No escuchais? ¿no escuchais la voz guerrera  
Del pueblo que en sus iras estalló?  
¿Le veis ondear la tricolor bandera  
Que la mano del libre enarboló?

Mil valientes se agolpan, se atropellan  
Sedientos de venganza y de furor;  
Fuegos sus ojos sin cesar destellan  
Guerra a muerte jurando al invasor.

Todos, los pechos de coraje ardiendo,  
A las armas acuden por do quier:  
Los odios de otro tiempo removiendo  
Todos quieren triunfar o perecer.

¿Quién vencerá la furia y valentía  
Del que marcha a salvar la libertad,  
Y al enemigo infame desafía  
Defendiendo su fuero y dignidad?

Los hechos inmortales de su historia  
Chile de nuevo mirará brillar,  
Y el himno sacrosanto de victoria  
Glorioso oirá de nuevo resonar.

Porque siempre valiente y denodado  
Jamás a ser esclavo tornará,  
Y antes de ver su suelo deshonrado  
El último de sus hijos morirá.

Si la sangre mil héroes derramaron  
Por darnos patria, libertad y honor,  
Un legado precioso nos dejaron  
Que sabremos guardar con fé y valor.

Esas naves de Iberia fementida  
Que tres siglos a Chile esclavizó,  
Arriarán su bandera prostituida,  
Porque a Chile jamás nadie humilló.

El hermoso pendon republicano  
Rodeado de mil bravos ondeará,  
Siendo soldado cada ciudadano  
Que sin tregua a luchar se aprestará.

De España son, los mismos invasores  
Que derrotó el glorioso San Martín,  
Que de Chile provocan los furorcs  
Necios creyendo avasallar al fin.

Esa reina, borron de monarquias,  
De raza espúria y corazon servil,  
Quiere envolver en borrascosos días  
A un pueblo entusiasta y varonil.

Ella manda piráticas lejiones,  
Soldados mercenarios sin valor,  
Y hace ondear degradados sus pendones  
En busca de vergüenza y deshonor.

Sus! a las armas, nobles ciudadanos,  
Y al combate volemcs a luchar!  
Y hundamos en el polvo a los tiranos  
Que pretenden a Chile avasallar.

Setiembre 26 de 1865.



## CANCION GUERRERA.

### CORO.

Pueblos todos de América libre,  
Nuevos cantos de guerra entonad,  
Que los viejos monarcas de Europa  
Nuestro suelo pretenden hollar.

Las cadenas que un tiempo oprimieron  
Al que ahora ya es libre y feliz,  
Nuestros padres, por siempre, rompieron  
En Maipú y Ayacucho y Junin.

Hoi el mundo, sus hechos grandiosos  
A sus hijos verá renovar,  
Y a su frente ceñir victoriosos  
El laurel de la gloria inmortal.

Pueblos todos de América libre...

Cuando todo a la América augura  
Nuevos triunfos y lauros do quier,  
¿En olvido pondrán su bravura  
Los que son de su suelo el sosten?  
¿Sufriremos que infames villanos  
Nos impongan su yugo feroz?  
¿Pasaremos de ser ciudadanos  
A ser siervos de loca ambicion?

Pueblos todos de América libre...

Si al nacer nuestra cuna meciera  
La sagrada feliz libertad,  
Valerosos, la frente altanera

De invasores haremos temblar.

Siendo débiles, dice la historia  
Que supimos luchar y vencer,  
¿No sabremos ahora esa gloria  
Renovar con valor y con fé?

Pueblos todos de América libre...

Cuando hueste de nobles valientes  
A humillarse prefiere la lid,  
Los obstáculos son impotentes,  
Nada puede su triunfo impedir.

Nuestra causa el cielo bendice;  
La justicia nos viene a escudar,  
Y la América toda ya dice:

¡No mas tronos, los reyes atras!

Pueblos todos de América libre...

Nuestras armas un tiempo triunfaron  
Donde quiera que habia opresion,  
Y estos pueblos, por siempre, juraron  
Vivir libres con gloria y honor.

Y República o muerte dijeron,  
Ostentando virtud y poder,  
Y al ibérico leon siempre vieron  
Con la frente doblada a sus piés.

Pueblos todos de América libre...

Cupo a Chile el honor alabado  
De llamar el primero a la lid,  
Y empuñando las armas, airado,  
Ir al campo a vencer o morir.

Mas, no solo estará en la contienda,  
Qué la América toda en union  
Marchará a la lucha tremenda  
A mostrar su invencible valor.

Pueblos todos de América libre...

Estos valles y selvas y llanos  
Que resguardan los Andes y el mar,  
Tumba han sido de infames tiranos  
Y hoi ostentan feliz libertad.

Sus soldados, lejiones de bravos,  
Que serán de sus leyes sosten,  
No han sabido jamas ser esclavos  
Sino siempre pelear y vencer.

GORO.

Pueblos todos de América libre,  
Nuevos cantos de guerra entonad,  
Que los viejos monarcas de Europa  
Nuestro suelo pretenden hollar.

1865.

## LA VOZ DE LA LIBERTAD.



¿Por qué, tranquilo obrero, te cambias en soldado  
 Y dejas tus labores y dejas tus hogares,  
 Trocando por las armas el hacha y el arado  
 Y buscas los peligros y buscas los azares,  
 Y dejas a tus hijos quizás en la horfandad?  
 —Infames agresores ultrajan nuestra tierra  
 Y ya se oyen do quiera los cánticos de guerra  
 Que entonan los valientes que luchan por la patria,  
 Y yo tambien pretendo salvar la libertad.

¿Porqué, amante, abandonas tu amor y muelle calma  
 Y cambias tus ternezas en odios y rencores,  
 Y dejas sin pesares el alma de tu alma,  
 Sin escuchar sus quejas, su llanto y sus clamores,  
 Y en bravura se torna tu dulce suavidad?  
 —Una invasion injusta, sedienta de riqueza,  
 Profana nuestras leyes mostrando su altiveza,  
 Y voi a los altares de la patria adorada  
 A depøner mi vida por santa libertad.

¿Por qué, guerrero anciano, que ya ibas presuroso,  
 Vencido por los años, al fondo de la tumba,  
 Olvidas hoi tus males y marchas valeroso  
 Al grito de la patria que do quiera retumba,  
 Sin ver que ya flaquea tu pobre humanidad?  
 —La tricolor bandera que espuesta a las metrallas  
 Gloriosa y vencedora mirara en cien batallas,  
 Pretenden ultrajarla los torpes enemigos  
 Y quiero dar mi sangre por patria y libertad.

Obrero, amante, anciano, que escuchais las alarmas  
 Y al puesto del peligro marcháis con fé y honor,  
 Que el Dios de las victorias bendiga vuestras armas  
 Y temple el heroismo tambien vuestro valor.



## A DON BERNARDO O'HIGGINS.

Aquí, valiente y noble ciudadano,  
 Alzaste un monumento a tu memoria,  
 Y aquí el timbre mas bello de tu gloria  
 Grabado fué con tu guerrera mano.

Si el hermoso pendon republicano  
 Las palmas no alcanzó de la victoria,  
 A tí tan solo te aclamó la historia  
 Digno campeon del suelo americano,

Tu espada triunfadora en cien campañas  
 Aquí mostró su sin igual fiereza  
 Y eclipsó a los que fueron vencedores;

Por eso recordamos tu grandeza,  
 Queriendo renovar hoy tus hazañas  
 Humillando a los mismos agresores.

Rancagua, enero 15 de 1866.



### EL SOLDADO DE AMERICA.

Soi soldado americano  
 Y es mi suerte batallar  
 Donde oprima algún tirano  
 La sagrada libertad.

En un tiempo que pasara,  
 La América agonizante  
 Vió que el opresor triunfante  
 Se gozaba en su dolor;  
 Mas yo blandiendo las armas,  
 Llena el alma de esperanza,  
 Busqué y encontré venganza  
 En las lides con valor.

De los reyes  
 La bandera  
 Donde quiera  
 Destrocé,  
 Y el pendón  
 Republicano  
 Por mi mano  
 Coloqué.

Soi soldado americano  
 Y es mi suerte batallar  
 Donde oprima algún tirano  
 La sagrada libertad.

Los esclavos que abatidos  
 En su patria se encontraron,  
 Ciudadanos se aclamaron  
 Con la fé de la igualdad;  
 Y coronaron mi frente  
 Con los lauros de la gloria,  
 Y con himnos de victoria  
 Me aplaudió la humanidad.

Y la América  
 Con presteza  
 Su grandeza  
 Vió aumentar,  
 Y la industria

Con sosiego  
Se vió luego  
Prosperar.

Soi soldado americano  
Y es mi suerte batallar  
Donde oprima algun tirano  
La sagrada libertad.

Si hoi los déspotas pretenden  
En su rabia y en su encono,  
Cimentar inicuo trono  
Donde brilla libertad,  
Serán vanos sus esfuerzos,  
Su ambicion y sus hazañas,  
Que de nuevo en las campañas  
Abatiré su maldad.

Y sus huestes  
Destrozadas,  
Humilladas  
Se verán,  
Y sus naves  
A millares  
En los mares  
Se hundirán.

Soi soldado americano  
Y es mi suerte batallar  
Donde oprima algun tirano  
La sagrada libertad.

Al silbar de las metralas  
No detienen mi partida,  
Ni el clamor de mi querida  
Ni los goces del hogar.  
Yo soi hijo de los libres,  
Mi bravura nadie abate,  
Y mi encanto en el combate  
Es la muerte desafiar.

Que disfruten  
Mil placeres  
Otros seres  
Sin valor,  
Que mis goces  
Son victorias  
Y mis glorias  
El honor.

Soi soldado americano  
Y es mi suerte batallar  
Donde oprima algun tirano  
La sagrada libertad.

## GUERRA A ESPAÑA.

(ALOCUCION PRONUNCIADA POR EL AUTOR EN EL TEATRO DE LA  
VICTORIA DE VALPARAISO, EL 19 DE DICIEMBRE DE 1865.)

---

Ya Chile valeroso  
Marcha lijero a las sangrientas lides,  
Y su pendon hermoso  
Lo guía a la victoria  
Buscando triunfos y venganza y gloria.  
Hoi la España provoca  
De nuevo sus furores.  
¡La trae la codicia a nuestros mares!  
Y a nuestras puertas toca  
La hueste vil de torpes invasores.

¿España ya ha olvidado  
De nuestras armas los gloriosos hechos?  
¿No recuerda que en tiempos no lejanos  
Este suelo sagrado  
Libre se vió de siervos y tiranos?  
A la voz sacrosanta de la patria,  
A la lucha tremenda  
Nuestros padres volaron presurosos  
A triunfar o morir en la contienda.  
De Maipú y Chacabuco las hazañas  
Cruzaron el Oceano;  
Y a naciones estrañas  
Llegó la nombradia  
De Chile, que de esclavo  
Se alzó glorioso, libre y soberano.

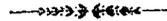
Hoi que vuelven de nuevo  
Los mismos opresores,  
Ronco clamor de guerra  
Por do quiera retumba;  
Y de esta heroica tierra  
Los hombres a millares  
Van a ofrecer al pié de los altares  
De la sublime libertad querida  
El homenaje de su hacienda y vida.

Guerra repite rebramando el viento  
Por los montes y llanos,  
Y atruena el firmamento,  
Y de jente en jente  
De guerra el grito suena,  
Y el guerrero impaciente  
A batallar se lanza,  
A obtener de su agravio la venganza.

Nuevos triunfos brillantes nos esperan  
 Y nuevos lauros de eternal memoria,  
 Que el Dios de la justicia y la victoria  
 Dirijirá los pasos al guerrero,  
 Que escarmiento va a ser de los tiranos  
 En los gloriosos campos de batalla,  
 Y tambien opondrá a los agresores  
 La razon, el derecho y la metralla.

El ibérico Leon verá humillada  
 Su impávida arrogancia  
 Y la frente doblada  
 Ante el glorioso pabellon chileno;  
 Y de nuevo sabrá que pueblos libres  
 No dejan sin vengar el torpe ultraje,  
 Ni rinden vasallaje  
 A rancias monarquias,  
 Y que aquí para siempre ya pasaron  
 Del despotismo los innobles dias.

Si! se verá de nuevo  
 La tricolor bandera  
 Ondeando victoriosa por do quiera;  
 Y en estos mismos mares,  
 Do en otro tiempo nuestras glorias fueron,  
 Se mirará humillado  
 El pabellon hispano;  
 Que Chile ya ha jurado  
 Solo a la libertad alzar altares  
 Y al noble patriotismo,  
 Y esterminio al tirano  
 Y muerte y confusion al servilismo.



## AMERICA.

### I.

Bañada por los mares bonancibles,  
 Incógnita a otros mundos su grandeza,  
 Sin que el hombre envidiara su riqueza  
 Libre y feliz América existió;  
 Y pasaba su vida descuidada  
 Gozando de su pompa y sus blasones,  
 Y miraba acabar jeneraciones  
 Y nadie sus derechos insultó.

Jamas la planta infame de tiranos  
 En sus vírgenes campos se posaba,  
 Porque la libertad el pueblo amaba  
 Y rendia a su culto adoracion.  
 Los hijos de este suelo bendecido

En la fé de sus padres educados,  
Seguian sus costumbres, resignados,  
Sus creencias, su lei, su religion.

Sus beldades tan puras como el ánjel  
Que habita las rejiones celestiales,  
Retrataban su encanto en los cristales  
De algun umbroso arroyo bullidor;  
Y sus ojos de fuego que miraban  
Radiantes de belleza peregrina,  
Derramaban do quier la luz divina  
Que abrasa el pecho de dichoso amor.

Por las rocas antiguas como el mundo  
Sin cuidado vagaban solitarias,  
Elevando a los Dioses sus plegarias  
De pura adoracion, de amor, de paz.  
Como bellas nereidas voluptuosas  
Arrulladas por sueños seductores,  
No temian jamas en sus amores  
Pérfidos lazos de amador falaz.

Las montañas de árboles frondosos  
Cobijaban las aves a millares,  
Que entonaban magníficos cantares  
De armonía y belleza sin igual.  
En las playas estensas y variadas  
Arenales sin fin se dilataban,  
Que en abundante profusion mostraban  
Caracoles y perlas y coral.

Los almendros, los mirtos, los granados  
Las ceibas y las palmas cimbradoras,  
Las flores de los prados moradoras,  
Que derramaban delicioso olor,  
En ejército inmenso allí crecian,  
Columpiados por céfiros livianos,  
Que el Supremo Hacedor, allí sus manos  
Ostentara con todo su esplendor.

Las cumbres que hasta el cielo se elevaban  
Despeñaban mil rios como mares,  
Mientras que el sol, brillantes luminares  
Formaba entre las aguas por do quier.  
Los arroyos, las fuentes y cascadas  
Cruzaban por las selvas y los valles,  
Por claveles y junco abriendo calles,  
Palpitantes de amor y de placer.

Allí la creacion todas sus galas  
Prodigaba, y su pompa y sus primores,  
En los inmensos bosques y en las flores  
Cargadas de perfumes y azahar.  
Sus ricas producciones envidiaran

Las producciones todas del oriente;  
El oro y pedrería refulgente  
Otro mundo jamás pudo igualar.

Aroma delicioso era la brisa  
Que soplabá en los campos, suave y pura,  
Y a las granjas, los valles y llanura  
Prestaban sombra el sauce y el nopal;  
En las noches de amor, en los jardines  
Era dulce mirar las luces bellas  
Que derramaba el pabellón de estrellas  
Con encanto sublime, sin igual.

La luna como lámpara flotante,  
Por los lagos, corrientes y los mares,  
Esparcía sus rayos a millares  
Arrancando suspiros de placer;  
Y la natura toda desplegaba  
De la nocturna pompa los amores,  
Y los astros sin fin bellos fulgores,  
Y la aurora su hermoso rosicler.

Y este mundo tan bello y refulgente  
Y siempre de los siglos ignorado,  
Por sus propios encantos arrullado,  
Al universo un día se mostró.  
Inspirado en los jénios inmortales  
Y confiando en su gran sabiduría,  
Un hombre concibió que haber debía  
Una tierra que nadie conoció.

## II.

Vedle, es el sábio, el jenoves marino,  
Veneración del universo entero,  
El gran Colón, el noble y justiciero  
Con alma pura y recto corazón.  
Nunca sus manos empañara el crimen,  
Nunca en su pecho se anidó la envidia,  
Con el torpe manejo siempre en lidia  
Nunca mostró falsía ni ambición.

Al revelar al hombre sus proyectos  
De hallar una región desconocida,  
De loco al sabio entónces apellida  
La estúpida ignorancia en su altivez;  
Mas al nauta feliz no le amedrentan  
Las burlas y el desprecio de la jente,  
Porque al fijar la vista en occidente  
Allí otras tierras vislumbró tal vez.

Otras tierras hermosas donde había  
Grandes riquezas, sin igual tesoro,  
Donde se hallaba entre montañas de oro  
Cuanto el hombre podía ambicionar.

Otras tierras hermosas, que su fama  
A despecho del tiempo guardarían,  
Y do su pura gloria aclamarían,  
Los sabios y los héroes sin cesar.

Y en su feliz resolución avanza  
En busca de esas tierras, de ese mundo,  
Y principia a cruzar el mar profundo  
Fiado soio en su jénio y su saber.  
Nada teme en su empresa temeraria;  
Las olas chocan en su flota en vano,  
Que él desprecia las furias del Oceano  
Sin que pueda jamas retroceder.

«Vuelve, Colon, le gritan sus guerreros,  
Vuelve la proa a la feraz España,  
Tu pensamiento audaz a tí te engaña  
Y ese mundo que buscas no hallarás.  
Este mar insondable que cruzamos  
Es el limite fiel del universo;  
Ese rumbo que sigues es adverso  
Y tu anhelo cumplido no verás.»

El gran marino en tanto caminaba  
Acallando las quejas y clamores,  
Y aunque a su lado estallen los furóres  
El confia en su jénio salvador.  
Impasible, con mano de jigante  
El timon de las naves dirijia,  
Y glorias y tesoros prometia  
Infundiendo en sus hombres fé y valor.

Los dias a los dias se suceden  
Y la jente frenética murmura,  
Cada instante que avanzan les augura  
Negros presajios, triste perdicion.  
Deshecha la esperanza, de su suerte  
Al loco acusan con furor tremendo,  
Que en su torpe demencia está creyendo  
Poder legar un mundo a su ambicion.

El mar ruiendo en tempestad furiosa  
Las ondas con las ondas va estrellando;  
El rayo alumbra, el trueno retumbando  
El espanto difunde por do quier.  
«¡Muera Colon!» la jente sublevada  
Gritó rabiosa en su fatal esceso;  
«¡Muera el que ya estorbó nuestro regreso  
Y demente nos trajo a perecer!»

¡Muera! se escucha, y Colon en vano  
Emplea su saber y su elocuencia;  
Acrecienta el disgusto su presencia,  
Todos quieren volver sin dilacion,

¡Tres dias, nada mas! exclamó el sabio,  
 Iluminado por la fé divina;  
 Y resuelto y sereno se encamina  
 Despreciando la necia coalicion.

Tres dias, nada mas, Colon pedia  
 Para encontrar el nuevo continente;  
 Tres dias, nada mas, cedió su jente  
 Sin fé, sin esperanza, sin valor.  
 Indicios claros de cercanas playas  
 Al terminar el plazo se veían:  
 Bellas aves del campo distinguian  
 Volar al sud-oeste sin temor.

Y luego un junco por las aguas flota  
 De su tallo quizás recién cortado,  
 Y un baston y una caña ya ha mirado  
 Un vijia, radiante de placer;  
 Y otras flores y frutas sazonadas  
 Encontraron tambien, y la esperanza  
 Vuelve a la jente, que lijero avanza  
 Creyendo tierra por momentos ver.

La brisa era tan suave y aromada  
 Cual la que sopla alegre en la pradera,  
 Y por fin la confianza se apodera  
 Cuando una antorcha al lejos alumbró.  
 Y luego un cañonazo de las naves  
 ¡Tierra! anunció con su estampido horrendo,  
 Y la tripulacion la tierra viendo  
 ¡Tierra! ¡tierra! con júbilo gritó.

Era de noche, y al venir el dia  
 Divisaron del monte la espesura,  
 Y en los campos inmensos de verdura  
 Brillar miraron la deseada luz;  
 Colon avanza hasta la fresca playa  
 Y el Nuevo-Mundo pisa victorioso,  
 I alzando un himno al Todo Poderoso  
 Plantó en su suelo el signo de la Cruz.

### III.

Infundiendo do quier la fé cristiana  
 Entró Colon al nuevo continente,  
 Y con mano benigna, de la jente  
 Obtenia respeto y sumision;  
 Mas ¡ai! despues, en tumultuoso bando  
 Emigraron los hombres a millares,  
 Al robo y la maldad alzando altares  
 En su codicia y sórdida ambicion.

Las campiñas de horror se estremecieron,  
 Las cumbres de los Andes retemblaron,  
 Y vencidos los pueblos se miraron  
 Suavidos en perpetua esclavitud.

América inocente, transformada  
 Luego se vió en bacanal sangrienta,  
 Y su primera historia solo cuenta  
 BaMon, infamia y dias de inquietud.

La libertad, la libertad jenia  
 Opresa con la bárbara coyunda;  
 Aquí el crimen nefando todo inunda,  
 Impera allí la *santa* inquisicion.  
 Cruels conquistadores, avarientos  
 Venian a saciar la sed de oro,  
 Y de su tierra virjen, el tesoro  
 Violenta recojia la ambicion.

Los vicios del antiguo continente  
 Exhalaban tambien su impuro aliento;  
 El fanatismo horrible era instrumento  
 De codicia sin freno ni pudor.  
 La instruccion y virtud fueron palabras  
 A cuya sombra algunos se amparaban,  
 Mientras la lei del pueblo profanaban  
 Soldados sin conciencia, sin honor.

América lloraba y de su llanto  
 La Metrópoli infame sonreia,  
 Y la caterva de canalla impia  
 Cebábase en su suelo virjinal.  
 América lloraba, amos inicuos  
 De mil modos lucian su fiereza,  
 Y llevando su oro y su riqueza  
 Derramaban do quier tan solo el mal.

A tan fieros y torpes invasores  
 Méjico valerosa se presenta,  
 Méjico la temida i opulenta  
 Que jamas pueblo alguno la domó.  
 Hernan Cortés, cuanto valiente aleva,  
 Impávido se avanza a sus hogares  
 Y dejando los muertos a millares  
 El pendon de los déspotas alzó.

Méjico lucha, y de coraje ardiendo  
 Sus hijos buscan la venganza o muerte,  
 Y aunque los abandona ya la dura suerte  
 Embisten con frenético furor.  
 Estenuados del hambre y del cansancio  
 De vencer alimentan la esperanza,  
 Y briosos blanden la robusta lanza  
 Redoblando el enceno y el valor.

Todo es en vano, la ciudad gloriosa  
 Que acatada se vió por cien naciones,  
 Entre escombros y ruina, hecha jirones  
 Se rinde al fin al invasor feroz.

Su civilizacion, su poderío,  
Se hundieron ¡ai! en insondable abismo,  
Que inútil fué oponer grande heroismo  
Ante la hueste del Ibero atroz.

El trono refulgente de los Incas  
Que grande y sin segundo se creía,  
Y libre sus dominios estendia  
Gozando de su pompa y su esplendor,  
Ve a Francisco Pizarro, el cruel soldado,  
Sin mas mérito real que su pujanza,  
Que altivo, en su codicia, se abalanza  
Llevando en sí la muerte y el terror.

Nada sacia su pérfida avaricia,  
Y sembrando do quier espanto y ruina,  
La hueste triunfadora se encamina  
Y asesina y destroza sin piedad.  
En vano dan su oro y sus riquezas,  
Que tras la saña vil se vió el engaño,  
Y los conquistadores, en su daño  
Apuraron el crimen y maldad.

Gozando en su fiereza y villanía  
El Ibero en sus víctimas se ensaña,  
Y para mengua eterna de la España  
Va Atahualpa al cadalso a perecer;  
Y su trono sangriento, el fanatismo  
Para siempre elevó, y esclavizado  
El suelo de los Incas miró hollado  
De mil modos su espléndido poder.

Y los pueblos se vieron uno a uno  
Invadidos por fiera muchedumbre,  
Que de la libertad, la bella lumbre  
Empañaron con torpe esclavitud.  
La sangre jenerosa derramada  
Inútil fué en el combate cruento,  
Y luego vino el cruel repartimiento  
Y engrillaron su hermosa juventud.

#### IV.

Por tres siglos la América postrada  
Lloró su oprobio y el amargo duelo,  
Y en vano alzaba su clamor al cielo  
Justicia y libertad pidiendo a Dios.  
Los pueblos se cansaron del ultraje,  
La hermosa libertad previendo en tanto,  
Y al clamor de la Patria, sacrosanto,  
La voz de Independencia vino en pos.

«¡Atrás! gritó la América indignada,  
¡Atrás el despotismo! ¡el vasallaje!  
¡Donde asentó su trono el coloniaje  
Eleve la República el pendón!»

Dice, y guerreros brotan a millares  
Sedientos de venganza y de pelea,  
Que ser libres tan solo fué la idea  
Que inspirara la santa rebelion.

Los déspotas temblaron, y rabiosos,  
Aguerridos ejércitos envian,  
Que en su impotencia, necios pretendian  
Ahogar la voz de patria y libertad;  
Mas la América toda, vigorosa,  
A sus hijos convoca a la venganza,  
Y a la lucha tremenda se abalanza  
Defendiendo su fuero y dignidad.

Todos se ajitan; en acorde bando  
Los pueblos uno a uno se sublevan,  
Y ante las aras de la patria llevan  
Sus bienes y la vida y el valor.  
Por aldeas, por llanos y ciudades  
Truena el grito de santa Independencia;  
Viendo que libertad es la existencia  
Y el ser esclavo negro deshonor.

¡Guerra! se escucha, y por los aires sube  
El eco resonando: ¡guerra! ¡guerra!  
Y estremece los montes y la tierra  
Y a los hombres domina su poder.  
Los que jermian siervos y oprimidos  
Valerosos campeones se levantan,  
Y con su aspecto colosal espantan  
Y marchan a triunfar o perecer.

Por el cañon y la tajante espada  
El campesino trueca su herramienta,  
Y todo ciudadano se presenta  
Y las armas empuña con vigor.  
A los vientos despléganse banderas  
Infundiendo en los pechos patriotismo,  
Y se avanzan ardiendo de heroismo  
Al redoble de bélico tambor.

Como las olas que en el mar, furiosas  
Se agolpan, se confunden y suceden  
En remolino denso, y se preceden  
Al empuje violento de aquilon;  
Así, y aun mas colérica y mas fiera  
Se acrecienta la hueste con presura,  
Aumentando el coraje y la bravura,  
Llena el alma de justa indignacion.

Sonó la hora en el reloj eterno  
Que marca de los pueblos el destino,  
Y abierto vió la América el camino  
Que le auguraba gloria y libertad.

Al fin brillaba en su azulado cielo  
 La tantos años suspirada aurora,  
 Que de su suelo firme y vengadora,  
 Arrojaría el crimen y maldad.

El opresor ardiendo en vil despecho  
 Estrecha mas y mas el cautiverio,  
 Imponiendo a la América el imperio  
 De la fuerza mayor y del poder.  
 Las espadas del libre al sol relumbran  
 Tremolando el pendon republicano,  
 Porque ya unido el mundo americano  
 Las palmas de la lid iba a obtener.

Tenaz fué la contienda; un mundo entero  
 Se presenta glorioso en las batallas,  
 Que despreciando balas y metrallas  
 Rechaza vigoroso la opresion.  
 Nada importa a la América que Europa  
 Envie mil y mil bravos guerreros,  
 Porque afilan sus hijos los aceros  
 Valientes defendiendo su pendon.

Allá en el Norte, el hijo de la gloria,  
 Washington inmortal, proclama ¡guerra!  
 Su voz jigante al opresor aterra,  
 Rendida en cien combates su altivez.  
 Boston y Nueva York y el Delaware  
 Coronaron su frente de laureles,  
 Y al pié de sus indómitos corceles  
 El tirano cayó mas de una vez.

Al resplandor de su gloriosa espada  
 Humde en su patria el bajo servilismo,  
 Porque su alma templada en el civismo  
 Buscaba el sumo bien, la libertad.  
 Fué grande y justo en la feroz pelea,  
 Fué como el rayo de un hermoso dia;  
 Fué el redentor del suelo que nacia  
 A ser libre y vivir con dignidad.

En tanto que salian rechazados  
 De Albion los viles siervos y opresores,  
 Los hijos de Anahuac, en sus rencores  
 La hora de venganza ven llegar.  
 Cansados ya del torpe coloniaje  
 Los derechos del hombre reclamaron,  
 Y el poder de la Iberia derrocaron,  
 El sol de libertad viendo brillar.

Mientras el Norte heroico cimentaba  
 La libertad con bases perdurables,  
 En el Sud combatian incansables  
 Bolivar, Freire, O'Higgins, San Martín.

Los triunfos sus esfuerzos coronaron  
 En Boyacá, Pichincha y Carabobo;  
 Y el mundo contemplóles con arrobo  
 En Maipú y Ayacucho y en Júnin.

Libre de esclavitud, de vasallaje,  
 Sin llanto, sin terror ni procripciones,  
 Sus derechos, sus fueros y blasones  
 Gozaba al fin el mundo de Colon.  
 Sabias leyes rejian sus destinos,  
 Timbre de su poder y de sus glorias,  
 En tanto que entre aplausos y victorias  
 La República alzaba el pabellon.

¡La República! forma de gobierno  
 Que la lei justifica y el derecho,  
 Que en santo patriotismo inflama el pecho  
 Proclamando el progreso y libertad.  
 ¡La República! idea salvadora  
 Do la justicia clara resplandece,  
 Que al hombre con sus bienes engrandece  
 Elevando su altar a la igualdad.

Los hombres fueron unos en la lucha  
 Y unidos alcanzaron luz y vida;  
 La América en el crimen sumerjida  
 Se alzaba al fin con todo su esplendor.  
 Fuerte con el derecho y la justicia  
 Por do quier elabora su riqueza,  
 Y acrecienta el poder y su grandeza  
 Inmenso renaciendo su vigor.

Rica y potente, con sus sabias leyes  
 En el orbe derrama beneficios;  
 Sin vasallaje atroz, sin torpes vicios  
 Levanta su cabeza varonil.  
 La industria libre cobijó en su seno,  
 Siendo sus pueblos manantial fecundo  
 Que prodigaron por el ancho mundo  
 Su riqueza y comercio juvenil.

Proclamada la invicta democracia  
 Acabó con las necias pretensiones,  
 Y los hombres de todas las naciones  
 Encontraron seguro bienestar.  
 Las artes remontaron su alto vuelo,  
 La instruccion y la ciencia progresaron,  
 Y los hijos de América gozaron  
 La paz que su grandeza iba a aumentar.

## VI.

¡América, adelante! las guirnaldas  
 De tus flores hermosas te coronen  
 Mientras tu encanto y tu esplendor abonen  
 Tus bosques, tus cascadas, el raudal.

Canten las aves tus placeres bellos,  
 El sol te dé magníficos fulgores;  
 Las auras de los campos, con primores  
 Te arrullen en tu sueño virjinal.

Los aromas del prado te embalsamen  
 En tus noches de amor y de ventura,  
 En tanto que derramen su luz pura  
 Los astros de tu cielo hermoso, azul.  
 Los ejércitos de árboles frondosos  
 Cñan tu bella frente placentera,  
 Y crezcan en tus montes y pradera.  
 Los jazmines, el pino y abedul.

¡América, adelante! la justicia  
 Brille en tus pueblos do el saber avanza;  
 La virtud, el poder y la bonanza  
 En tu suelo prodigue el Hacedor.  
 Nada te falta para ser la reina  
 Que el universo admire entusiasmado:  
 El porvenir de dichas coronado  
 Te auguran tus tesoros, tu valor.

No importa que la Europa fementida  
 Quiera tu sangre derramar a mares,  
 Enviando hoy mas de nuevo a tus hogares  
 Sus soldados sedientos de matar.  
 ¡No importa! que tus hijos vigorosos  
 Cual otro tiempo lucharán valientes,  
 Y en el polvo hundirán las torpes frentes  
 Que pretendan tu suelo avasallar.

Si aun quedan colonias infelices  
 Que soportan el yugo del tirano,  
 El día de venganza está cercano  
 En que el cetro nefando romperán.  
 Ya los pueblos se avanzan coaligados  
 Ardiendo de coraje y fiero encono,  
 ¡Unidos marchan! y el inicuo trono  
 Para siempre jamás derrocarán.

¡América, al progreso! Eden divino  
 Do reflejan la luz, la inteligencia,  
 Do la industria del hombre es la existencia  
 Que engrandece el trabajo y la quietud.  
 ¡América, al progreso! Al mundo alumbra  
 Tu libertad, justicia y tu civismo,  
 Siendo fuego sagrado el patriotismo  
 Que guarde fiel tu noble juventud.

1866.

## AL 18 DE SETIEMBRE.

## I.

Salud! glorioso día! tú adornas los anales  
De nuestra heroica historia con página inmortal,  
Y Chile a tí te aclama con cánticos triunfales,  
Por siempre libertado del cetro colonial.

Tú viste en otro tiempo gritar a un pueblo entero:  
"Atras el coloniaje! no mas fiera opresion!"  
Y viste destrozadas las huestes del ibero  
Alzando la República su hermoso pabellon.

Los siervos y vasallos que la abatida frente  
Doblaron humillados a voluntad de un rei,  
Los viste levantarse cual rápido torrente  
A luchar por sus fueros, su libertad, su lei.

La voz de Independencia truena en el alta sierra,  
Domina las ciudades el bélico clamor;  
Escúchase en los aires el grito: guerra! guerra!  
Latiendo todo pecho de varonil ardor...

¡Dieziocho de setiembre! tú diste triunfo y gloria  
Al pueblo que tu nombre por siempre guardará:  
Feliz presajio fuiste de espléndida victoria;  
Jamás el tiempo aleve tu fausto borrará.

## II.

Ardiendo en su despecho los fieros opresores  
Aprestan sus lejiones sedientas de botin;  
Los hijos del derecho reaniman sus furores  
Su libertad jurando para obtenerla al fin.

Las huestes del ibero, vencidas, destrozadas  
Huyeron por do quiera cubiertas de pavor:  
Nuestras fértiles tierras con sangre eran regadas,  
Con sangre que vertia rabioso el invasor.

Luchaba el vicio infame y el bajo servilismo  
Con la virtud austera y hermosa libertad;  
En la tenaz contienda salvóse el patriotismo  
Y el canto de los libres alzó la humanidad...

Oh Chile! tus guerreros, la tricolor bandera  
Lucieron victoriosos cercada de esplendor;  
De San Martín el nombre, de O'Higgins y Carrera  
El mundo americano repite con honor.

En Maipo y Chacabuco su fama enaltecieran  
Las haces derrotando del coronado leon;  
Al golpe de sus armas los déspotas cayeron  
Y se elevó ya libre, gloriosa una nacion.

## III.

Queriendo hoi mas la España tentar nueva fortuna  
Enviara a nuestras playas su estúpida invasion;

Sus naves encontraron vergüenzas una a una  
Y degradante fuga, derrota, humillacion.

A los hijos de Chile, de Chile vigoroso  
De pié nos encontraron dispuestos a lidiar;  
Trabada la contienda, su pabellon hermoso  
De nuevo vió do quiera su triunfo coronar.

Venian por victorias y hallaron escarmiento,  
Venian por riquezas y hallaron deshonor;  
Que a defender sus fueros, formando un pensamiento  
Se unió el Perú con Chile, Bolivia y Ecuador,

Aun en nuestro oido los nombres del Papudo,  
De Tubildad y Abtao se escuchan resonar;  
Aun el mundo aplaude como el Cállao pudo  
Las piráticas naves glorioso derrotar.

No importa que la turba de siervos fementidos  
Falsee allá en la Iberia mil triunfos y valor,  
Que América desprecia cobardes prostituidos  
Y el universo todo contempla el deshonor.

## IV.

Dieziocho de setiembre! de América gloriosa  
Invita a otros pueblos que luchen sin cesar;  
De Hidalgo y de Morelos la espada victoriosa  
De Méjico, el imperio se vea destrozár.

Que triunfe la República, que triunfe en las batallas  
Y al invasor infame pueda arrojar al fin:  
¡Baldon al que amedrenten las balas y metrallas!  
Maldito el que maneje la daga de Cain!...

Dieziocho de setiembre! la perla de los mares,  
A la cautiva Cuba, de América el eden,  
Despierta de su sueño, que arrullan sus palmares,  
Y dile que se apreste para luchar también.

Los siervos de los reyes le roban su riqueza  
Y oprimiendo destrozan su virgen corazon...  
Que se alce, sí, que se alce, gallarda en su altiveza,  
Que siendo esclava es crimen, es crimen la inaccion.

Que afilen los aceros, valientes sus guerreros  
Y a las sangrientas lides se arrojen a vencer,  
Y por siempre en el polvo sumiendo a los iberos  
La libertad gloriosa verán resplandecer.

## V.

Dieziocho de setiembre! tú adornas los anales  
De nuestra heróica historia con pájina inmortal,  
Y Chile a ti te aclama con cánticos triunfales  
Por siempre libertado del cetro colonial.

Los himnos te celebren de espléndida victoria  
Llenando los espacios la voz de libertad;

La tricolor bandera, testigo de tu gloria,  
Al viento se despliegue con gozo y majestad.

Do el error se asentaba, la luz hoi clara brilla  
Y alumbra a Chile todo con vivido fulgor;  
Donde estuvo la enseña nefanda de Castilla  
El lábaro de Chile se eleva con honor.

El árbol sacrosanto de libertad hermosa  
La PATRIA entusiasmada por siempre adorará,  
Y el culto que le rinde la América gloriosa  
La noche de los siglos jamas acabará.

¡Dieziocho de setiembre! te invoquen las edades,  
¡Dieziocho de setiembre! repita mi canción;  
¡Dieziocho de setiembre! por llanos y ciudades  
Te aclame retumbando la salva del cañon.

1866.



# JOSÉ ANTONIO SOFFIA.



AL 5 DE ABRIL DE 1866.

No plácidas canciones,  
No de la lira el eco lisonjero,  
No dulces himnos de alabanza y gloria;  
Hoi el ronco tronar de los cañones  
Y el redoblar del atambor guerrero.  
Cinco de abril! celebren tu memorial!

Nunca mi patria, que en el bien se escuda,  
Sol de Maipú, te saludó mas grande  
Que lo que hoi orgullosa te saluda!  
Por mas que la desgracia  
Dias de prueba y de dolor demande,  
A desafiar al invasor se atreve  
Y redoblando su primera audacia  
Es digna de las glorias que te debe!..  
Y los que hemos sufrido y contemplado,  
Llenando los deberes del homero  
Y la noble mision del leal soldado,  
El incendio, la ruina, el vil insulto,  
Que ha inferido la España a nuestra tierra,  
Brillante sol! pedimos en tumulto:  
¡Guerra terrible! vengadora guerra!

Aquella nacion bárbara,  
Fatalenjendro de una raza inmunda,  
Que principió con Alarico el vándalo  
Y va a concluir con Isabel Segunda.....  
España vil, que todo lo aniquila,  
Que solo el crimen guarda en su recinto,  
La que besó los pies de don Favila  
Y se humilló a Witiza y Chindasvinto;  
La que en sus torres vió la Media Luna  
Y Cubil fué de crímenes nefandos,  
La que engrilló a Colon... y a nuestra América.  
Mas de tres siglos le robó sus galas,  
Pronto, bien pronto, sufrirá el castigo  
Que a Chile piden sus postreras balas!

Aun el humo se mira  
Subir al cielo a demandar venganza  
En ese puerto convertido en pira!...  
De sus bombas sedientas de matanza.  
Se vé el rastro do quier y sus silbidos  
Aun sienten rechinar nuestros oídos!.....  
Los templos al Eterno levantados,

Los triunfos por la industria conquistados,  
 Hasta el mezquino hogar de la indijencia.....  
 Todo desapareció!..... Llegó la Iberia  
 Y agregando el incendio a sus blasones,  
 Publicó *tres mil* veces su miseria  
 Con el fuego brutal de sus cañones!.....

En nuestra patria jenerosa y libre  
 No vió cañones la cobarde España  
 Y ambicionando su colonia antigua,  
 Nuestra pobreza bélica  
 Por medio de juglares averigua.....  
 Acosada de envidia y de venganza  
 Su armada flota, a nuestros mares llega,  
 Pero con su grandeza y su pujanza  
 No a combatir, a piratear se entrega!  
 Pierde su *Covadonga*  
 Con solo el brio del *chileno nao* ,  
 Y aunque a vengar su afrenta se disponga  
 Mas la avergüenzan Tubildad y Abtao...  
 Vencida en todas partes  
 Huye del enemigo a nuestros puertos  
 Para ensayar ridículas sus artes  
 No en dudosa jornada, en triunfos ciertos...  
 Allí su alma se ensancha  
 Y ansiando *desficer* graves entuertos  
 Cual el famoso hidalgo de la Mancha,  
 Su juicio se extravía,  
 La voz de la demencia solo escucha,  
 Y en donde ver ejércitos creía  
 Paredes halla y con paredes lucha!

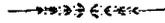
Ah! tiembla España! tiembla!  
 Para siempre jamas te has infamado,  
 Y hasta tu nombre misero  
 Del rol de las naciones has borrado!

Dime, nacion de fieras:  
 ¿No te ha bastado el devorante fuego  
 De aquella inquisicion de Torquemada  
 Que aun deseas mirar a nuestra América  
 En sus antiguas llamas abrasada?  
 ¿No te bastan los crímenes que tienes  
 Para morir bajo ellos oprimida  
 Que en aumentar su lista te entretienes  
 ¡Oh nacion insensata y corrompida!  
 Para decir que no conoces leyes,  
 Para mostrar tu corazon de barro,  
 Basta a lo primero con tus reyes,  
 Sobra a lo segundo con Pizarro!!...

La lucha está empezada!  
 Cuida, nacion sin honra, tus Antillas,

*Tiembra de la República insultada,*  
 Porque en tus propias villas  
 Tu bandera ha de ser despedazada!...

Sol de Maipú, no brilles en la altura  
 Si al principiar de nuevo tu carrera,  
 Flamear no miras victoriosa y pura  
 La tricolor bandera,  
 Simbolo augusto de grandeza y gloria!  
 Sol de Maipú, verás otra victoria;  
 La patria así lo exige, y una entera  
 Generación de libres te lo jura!!



### AL PERU.

Con plácido entusiasmo, con himnos de victoria,  
 Cual nuestros celebramos, los triunfos del Perú;  
 De América es su causa, de América es su gloria  
 Y americanos somos los hijos de Maipú.

Al fin los asesinos piratas catalanes  
 Hallaron lo que a América vinieron a buscar:  
 Derrotas, vilipendio; y en premio a sus afanes,  
 La infamia que los siglos no alcanzan a borrar!

Al pueblo de los Incas llegaron los tiranos  
 A proseguir su hazaña de dolo y destrucción:  
 Creyeron hallar siervos, y hallaron ciudadanos,  
 Y en el primer combate, su ruina y su baldon!

Tan solo acostumbrados a robos y pillajes  
 Cual bravos militares se lanzan a pelear;  
 Mas ven que son inútiles cañones y blindajes  
 Si con americanos se tienen que encontrar!

Sus naves hacen fuego con cínica arrogancia:  
 Los libres lo contestan: trabada está la lid:  
 ¿Qué pasa? ¿que vencida se aleja su *Numancia*  
 Y en vergonzosa fuga su *Villa de Madrid*!

¡¡Salud, nobles peruanos!! la América os saluda,  
 Pues vuestro augusto nombre supisteis defender!  
 Contando con vosotros esterminar no duda  
 A los que sus blasones vinieron a ofender!

El pueblo americano, que maldecir no sabe,  
 Quisiera a los piratas de Iberia perdonar;  
 Mas, por desgracia suya, perdon aquí no cabe  
 Y ese ható de ladrones preciso es castigar!

Que no es nación un nido de enfurecidas hienas,  
 De sierpes venenosas nacidas para el mal,  
 Que escuadras incendiarias, de pundonor ajenas  
 Entrega a salteadores armados de puñal!

Chilenos! a las armas! con bélico entusiasmo  
 La ruina de la España debeis apresurar.  
 En medio de este siglo, su nombre es un sarcasmo;  
 ¡Del rol de las naciones, teneislo que borrar!

Los cínicos piratas que la conquista aspiran,  
 Los siervos de esa reina que llaman Isabel,  
 Por obra solamente del patriotismo miran  
 Deshechos en jirones su pompa y oropel!

¡Hasta ese dos de mayo que devolvió a Fernando  
 De España y de las Indias, el cetro y el poder,  
 Desde hoi ennegrecido con un baldou nefando  
 En mengua de su hija tendrá que aparecer!

Al paso de sus crímenes la España se derrumba:  
 Que venga el esterminio de su castigo en pos!  
 La humanidad lo exige! preciso es que sucumba!  
 ¡Cumplid, americanos, la voluntad de Dios!



### AL 28 DE JULIO.

¡Salve, dichoso día,  
 Gloria del Sur, orgullo del peruano,  
 Que anunciaste a la hispánica monarquía  
 La existencia de un pueblo americano  
 Que el docel de sus reyes tumbaría!

Los Incas, defensores  
 De la virgen América, pidieron  
 Al Padre Sol justicia y vengadores,  
 Y de su limpia sangre los tuvieron  
 Que pisaron la sien de sus señores!...

La libertad, que encierra  
 Todo lo grande, tras la lucha vino,  
 Dejó el soldado la apartada sierra  
 Y olvidado el Perú de su asesino  
 Tendió la mano al que le trajo guerra!

Mas, torpe cuanto ingrato,  
 Volvió la España con semblante amigo,  
 Y al encender sus bombas, insensata,  
 De otro Ayacucho recibió el castigo  
 Donde buscó los lauros de Torata!...

Y hoi puro y refulgente  
 El sol de Julio como nunca brilla,  
 Viendo a su pueblo renacer valiente  
 Y humillada la insignia de Castilla  
 Que ante su imájen se elevó insolente.

¡Gloria a tus defensores,  
 Noble Perú! repiten tus hermanos,

Bajo tu cielo azul ya no hai traidores  
 ¡Honor a tus soldados ciudadanos  
 Azote de atrevidos invasores!

¡Y gloria a ti el primero,  
 Caudillo ilustre, jeneroso *Prado!*  
 Gloria al libertador de un pueblo entero,  
 Al que por sus virtudes es llamado  
 Bolivar vengador, Lincoln austero!

América, no pudo  
 El godo resistir!... Contra tu rayo  
 No le valió su impenetrable escudo!...  
 ¡Huyó despavorido el dos de mayo  
 El vencido de Abtao y del Papudo!

De hoy mas, unido y fuerte,  
 Si te amagan audaces invasores  
 No temas los contrastes de la suerte,  
 Que hallarán una tumba entre tus flores  
 Y entre tus olas hallarán la muerte!

Y cada vez que afile,  
 Contra ti, los puñales la conquista,  
 ¡Oh sol de julio! que la esperan, dile,  
 En campo abierto y con el arma lista  
 Perú y el Ecuador, Bolivia y Chile!...

1866.



# CARLOS WALKER MARTINEZ.



## A LA PATRIA

EN SUS DIAS DE PRUEBA.

O patria, cuando hambriento de sangre y de pillaje,  
Cual tigre carnicero, te asalta el español;  
Cuando arrojar pretende la mancha del ultraje  
Sobre tu altivo y digno triunfante pabellon:

Cuando pretende iluso oscurecer tu gloria,  
Y tus laureles verdes, o patria, mancillar;  
Y echar de oscura mengua crespones en tu historia,  
Y tu estrellado cielo de sombras eclipsar.

Entonces te alzas digna, y ante la faz del mundo  
Que observa tu conducta para estimarte así,  
Lanzas sublime reto al déspota iracundo  
Y, a fuer de pueblo noble, te aprestas a la lid.

Ciñes el recio casco, sobre tu altiva frente  
Brilla la luz del jenio, la fé en la libertad;  
Y el vengador acero sostienes refulgente  
Y llamas a tus hijos valientes a luchar.

Tu llamamiento santo tus hijos escucharon,  
Presto estuvieron todos al pié de tu cañon:  
Do quiera hubo chilenos soldados se formaron,  
Y en ellos a torrentes brotó la indignacion.

Mal haya el que no estreche tus filas! El cobarde  
Mal haya que desoiga la cita del honor!  
Es vil el que desmaya, no es leal quien llega tarde!  
Soldados, al combate! Perezca el invasor!

Morir? ¡Qué! El peligro no aterra al alma fuerte,  
Que es premio para el justo morir en el deber:  
Morir en campo abierto es venturosa muerte,  
Y ese sepulcro cubren las hojas del laurel!

No hai luto como el luto que cubre a los esclavos:  
¡Mas vale a tal afrenta mil veces sucumbir!  
Que si se adora angusta la tumba de los bravos,  
Se escupe al que no sabe con honra combatir!

Pues, qué! Nada habla al alma del pueblo americano  
Esa sangrienta nube de incendio abrasador?  
Traer oprobio y muerte no le bastó al tirano  
Que un nuevo crimen quizo para ultrajar a Dios?

Pues qué! ¡Si fué cobarde para lidiar, valiente  
Fué solo para el crimen, fué solo para el mal!

En vez de noble espada llevó la tea ardiente,  
Y en vez de acero digno la injuria y el puñal!

Mas, ah! de esas rüinas y del horrible ultraje  
Se alza un sublime acento de justa maldicion!  
Las leyes de los pueblos no tocan al salvaje!  
No tocan al villano los leyes del honor!

Juramos ódio eterno desde ese aciago dia  
Al incendiario, y guerra sin tregua, ni cuartel!  
Y pues nos trajo guerra la oscura tirania  
Tambien a ella le amarguen las heces de su hiel.

Responderán las voces de un pueblo jeneroso  
Al himno de los libres y al trueno del cañon,  
El brazo fuerte, el pecho de la venganza ansioso.  
Y de enerjia santa palpita el corazon!

O patria! no desmayes; con gloria tus pendones  
El viento mece en onda, tu estrella limpia está:  
Y luchan a tu lado magnánimas naciones,  
Te tienden otros pueblos su mano fraternal.

O patria! Y en tus hijos hai dignidad y hai honra;  
Frezcos aun florecen los lauros de Maipú:  
Antes que los marchite la hiel de la deshonra  
El sol que nos alumbra nos negará su luz!

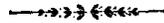
Marinos esforzados, si el ódio y la venganza,  
Connmueve vuestras almas, si en ellas hai valor,  
No permitais que muera la fé de la esperanza,  
No sea que entre sombras se cubra el tricolor!

Yo sé que en vuestros pechos hai jenio y enerjia,  
Yo sé que son bien bravos los hijos de la mar!  
Y, pues la cara patria su pabellon os fia,  
Volvédsele ceñido de un nuevo lauro mas.

Entonces en mi lira vuestra brillante gloria,  
Yo, que no tengo lauros, al pueblo cantaré,  
Y el hurra de los libres y el himno de victoria  
Será el último canto que de ella arrancaré.

Marinos esforzados, lidiad como valientes;  
Chilenos, ni uno falte la cita del honor!  
Soldados-ciudadanos serán los combatientes:  
Volemos al combate! Perezca el español!

1866.



## UN RECUERDO

A LA BATALLA DE MAIPU.

Fué aquella lid de gloria:  
Allí los que alcanzaron  
Espléndida victoria  
Sus sienes coronaron  
De los laureles ínclitos  
De heroica abnegacion.  
De América oprimida  
Rompieron las cadenas;  
Y para darle vida  
Con sangre de sus venas  
Tiñeron esos héroes  
La tierra de Colon.

Y los que allí cayeron  
Luchando como bravos,  
Que el yugo sacudieron  
Servil de los esclavos,  
Son los sagrados mártires  
De augusta libertad.  
La lucha fué el martirio,  
Su sangre fué la ofrenda  
Que en varonil delirio  
Llevaron; la contienda  
Fué para aquellas victimas  
El ara del altar.

Rendido el continente  
Bajo la férrea mano  
De un déspota inclemente,  
En su dolor tirano  
Tenia solo lágrimas  
Y quejas que exhalar!  
Y exánime, oprimido,  
En su dolor profundo,  
A desdichado olvido  
Lo abandonaba el mundo,  
Y en sus rejiones vírjenes  
Se alzaba la maldad.

Nuestros padres lucharon  
Por él; el torpe yugo  
Rompieron, y arrancaron  
Su látigo al verdugo:  
Y de esos pueblos tímidos,  
Sin fé, ni dignidad,  
Ellos formar supieron  
Pueblos con fé y con honra,  
Que en buena lid pudieron

Borrar tanta deshonrra,  
Y allí su trono espléndido  
Fijó la libertad!

Corrió la sangre a mares,  
La lucha fué mui larga:  
Huyó de nuestros lares  
La esclavitud amarga;  
Donde caía un héroe  
Se levantaban cien.  
Tal fué esa edad brillante  
De gloria y de heroísmo,  
No hubo mengua infamante,  
Ni sórdido egoísmo:  
Todo era en esas épocas  
Virtad, grandeza y fé.

Y esos héroes entonces  
¡Oíd!—todos juraban,  
Al eco de los bronces  
Que en torno retumbaban,  
«Morir ántes que débiles  
Postrarse al opresor!»  
Amigos, repitamos  
Tan digno juramento,  
Si en nueva lid retamos  
A ese opresor sangriento:  
Pues, llega a nuestras playas  
Perezca el español!

Tal honra tributemos  
A aquellos grandes hombres  
A quienes merecemos  
Ser libres hoy: sus nombres  
Repitan nuestros lábios  
Con honda gratitud.  
Y unida a su memoria  
La patria americana  
Celebre la victoria  
Que ha de alcanzar mañana,  
Como hoy celebra unisona  
Las glorias de Maipú.



# ENRIQUE DEL SOLAR.



## HIMNO DE GUERRA.

CORO.

*¡Union, pueblos, y el fúlgido acero  
A los rayos del sol desnudad!  
¡Lid sin tregua! que aun blande el ibero  
Del sicario el sangriento puñal!*

Aun humea la fúnebre ruina,  
Monumento de infamia y baldon  
De la aleve caterva asesina,  
Mengua eterna del nombre español!  
Jure ante ella la América unida  
En la lucha vencer o morir;  
Nuevo fénix que se alza a la vida  
Lance rauda su vuelo gentil.

CORO.

*Union, etc., etc.*

No nos basta la gloria pasada;  
Aun da sombra a las olas del mar  
La bandera de España manchada,  
Donde el crimen se va a cobijar!  
¡Qué esos mónstruos no encuentren abrigo!  
¡Que su crimen no tenga perdon!  
Por do quiera la afrenta y castigo!  
Caiga en ellos tremenda expiacion!

CORO.

*Union, etc., etc.*

¡A las armas, soldados briosos  
Que el pendon tremolais de Maipú,  
A segar los laureles frondosos,  
Los que el suelo habitais del Perú!  
¡Oh Bolivia! tu esfuerzo reclama  
Del hermano ultrajado la voz!  
Al combate, a la gloria se os llama,  
¡Bravos hijos del noble Ecuador!

CORO.

*Union, etc., etc.*

Sea eterna, fecunda la alianza,  
De la América escudo y sosten!  
Cuatro pueblos su firme esperanza  
Y su gloria futura allí ven!

Oh! perezca, perezca el impío  
Que a la víctima santa inmoló,  
De la España el fatal poderio  
Es ultraje a los hombres y a Dios!

CORO.

*¡Union, pueblos, y el fúlgido acero  
A los rayos del sol desnudad!  
¡Lid sin tregua! que aun blande el ibero  
Del sicario el sangriento puñal!*



# ROSARIO ORREGO DE URIBE.



## A LA REPUBLICA PERUANA.

¡Salve, oh hermana, de la patria mía!  
A tus playas radiante de victoria  
Me trasporta mi ardiente simpatía.  
Goza, heroína, de la escelsa gloria  
Del dos de mayo, memorable día,  
Que te da un nombre en la moderna historia.  
¡Salve mil veces, inclitos guerreros,  
De la América libre los primeros!

El eco de tu gloria me enajena,  
Siento abrasarme en entusiasmo santo,  
Y de encumbrados sentimientos llena  
Estalla el alma en amoroso llanto.  
Yo creo verte en la gloriosa arena  
De pié sobre el cañon, flotante el manto,  
Calado el gorro frijio y tea en mano  
Lanzar la muerte al insolente hispano.

Potente flota, proyectil de acero,  
Ultimo esfuerzo de la pobre España,  
Traia el codicioso bucanero  
Para hacer presas y saciar su saña;  
Pues, há ya tiempo que el cobarde ibero  
En las naciones débiles se ensaña,  
Y da a sus huestes por infame empleo  
El asalto, el incendio, el merodeo.

Mas ¿por qué destemplar mi dulce lira  
Con los recuerdos de esa España odiosa?  
¡Triste desprecio al corazon inspira  
El leon trocado en la falaz raposa!  
En otro centro el pensamiento jira,  
De otra mas grata inspiracion rebose,  
Que llena el alma de respeto santo  
Y el rostro inunda de inefable llanto.

Heróica y bella te contemplo el día  
Que, arremetiendo impávida al gigante,  
La victoria do quiera te seguía  
Al rudo impulso del cañon tronante.  
Y en que, aterrado por el fuego, huía  
Cual cuervo herido el escuadron tonante,  
Dejando en pos la bucanera flota,  
Despojos tristes de su vil derrota.

Resuena el grito de victoria en tierra  
Y altivo ondea el pabellon peruano,  
Y el himno patrio provocando guerra  
Atruenan el monte y estremece el llano.  
Todo lo grande que ese pueblo encierra  
Y que un traidor oscurecer, en vano,  
Osara un dia de fatal memoria,  
Brilla mas puro el sol de la victoria.

¡Gloria inmortal a la nacion peruana!  
Bendito el triunfo salvador fecundo:  
El puso dique a la codicia hispana  
Y el mar barrió de su contagio inmundo.  
La union dió fuerza a la laureada hermana  
Y alzóse altiva a libertar un mundo.  
Guardad la union: en guerra es la victoria  
Y en paz, progreso, libertad y gloria!

Junio de 1866.



# JACINTO CHACON.



## A VALPARAISO.

(IMITACION DE PARTORINI.)



### SONETO.

Mi hermosa Valparaiso, si me inspiro,  
Sin lágrimas verter, en tanta ruina,  
No es que indolencia al corazon domina,  
Es que indigno de ti juzgo un suspiro.

Tu heroicidad en tus escombros miro:  
Al martirio la patria te destina,  
Que en ello un plan de salvacion combina;  
Tú abnegada sucumbes!—Yo te admiro!

Martirio honroso es mas que una victoria.  
Sufriendo estoica la aterrante llama,  
Alta venganza tomas del verdugo.

Por eso *Libertad* te orla de gloria,  
Besa tus ruinas y gozosa esclama:  
«Sufre la destruccion, jamas el yugo!»

Abril de 1866.

# HERMOJENES DE IRISARRI.



(La siguiente composición se atribuye a este poeta.)

## AL PERU.

HOMENAJE AL 28 DE JULIO Y AL 2 DE MAYO DE 1866.

¡Pueblo heróico y feliz, con cuánto gozo  
Las naciones de América te aclaman,  
Alta la frente, al enemigo dando  
Ejemplo de valor en tu constancia!...

No ha mucho que el cañon ensordecia  
Los ámbitos que ostentan tus montañas;  
No ha mucho que se alzó resplandeciente  
Sobre el emporio de riquezas tantas,  
La fatídica luz que ardió en escombros  
Al disparar de enrojecidas balas.  
Tú, serena, impasible te ostentaste...

Tus banderas impávidas flameaban...  
Tus gritos eran cánticos patrióticos;  
Y un ¡viva Chile! el aire enseñoreaba!...  
Bendita tú que en el martirio mismo  
Fuiste grande y sublime: un alto ¡Hossana!  
En el éter se oyó, cruzando airado  
El poderoso arcánjel de tu guarda!

¿Por qué no descendía el alevoso?...  
¿Por qué no se atrevió a pisar tus playas?...  
Te tuvo miedo! y escondió en sus naves  
El pavor que celaba en sus entrañas!...  
Un velo cubra la luctuosa escena,  
Que el humo que en el aire en jiros cambia,  
Y que oscurece tu horizonte bello,  
Voló de Iberia a retiznar la cara.  
Ellos, los que jamas se defendieron  
En combate leal, los que fugaban,  
Vinieron a insultarte Valparaiso,  
En tí vinieron a probar venganza...  
Esos, los mismos que en Abtao y Huite  
Solo para fugar tuvieron alas;  
Los vencidos de Maipo y del Papudo;  
Esos que siempre su bandera arriaran  
¡Miserables! en tí perla preciosa,  
En tí vinieron a mostrar su saña!  
¡Cobardes! Despreciadlos, son menguados!  
No son capaces, no, de otras hazañas!...

En tanto, vedlos, al Callao llegan,  
 Surje lijera la altanera escuadra,  
 Y fugan del Callao, como huyeron  
 Donde quiera que hai glorias y hai batallas...  
 Allí están sus destrozos, sus banderas,  
 Sus poderosas naves estropeadas,  
 Y allí está como siempre el alevoso  
 Dando muestra irrisoria de jactancia...  
 Vencedor se proclama el derrotado,  
 Y así tal en Abtao se proclama...  
 ¡Compadece al andaluz, que el sabe  
 Sus miserias cubrir con sus palabras...  
 El vence al universo con mentiras;  
 Vence al hombre con pérfida navaja,  
 Pero nunca en la lucha de los nobles,  
 Jamas en lid igual, con leales armas...

¿Dónde están? Ya están léjos... ¡se escondieron!...  
 Allí, mui lejos, en las turbias aguas  
 De la vetusta España surten listas  
 Las pobres naves a soltar el ancla!...  
 Pues bien, no los dejeis en sus guaridas;  
 Surque tambien el tricolor sus aguas,  
 Truene el cañon de libertad do quiera  
 La bandera española al aire se alza.  
 Unidas en peligro, en glorias juntas  
 Las escuadras chilenas y peruanas,  
 El Atlántico mar ensordeciendo,  
 Sus fuegos rompan en el mar de España.  
 Sacúdase aquel trono carcomido  
 Y apellidando libertad y patria,  
 Hareis vosotros que despierte al mundo  
 Otra vírjen dormida americana,  
 Que vosotros sereis los nobles padres  
 De aquella muerta libertad cubana...  
 ¡Ella os tiende los brazos, os invita...  
 El ¡ai! de esclava entre cadenas lanza.  
 Llevadle vuestra luz con vuestras naves,  
 Las fuerzas le dareis con vuestras armas,  
 Que ella le pide en fervoroso voto,  
 Su bendicion a Dios para la alianza.



# DANIEL BARROS GREZ.



## A VALPARAISO.

CON MOTIVO DEL BOMBARDEO POR LA ESCUADRA ESPAÑOLA, EL

31 DE MARZO DE 1866.

### I.

Heróica Valparaiso! ¿Quién creyera,  
Al verte ayer tan bella, tan brillante,  
Que hoy en monton informe y humeante  
El cobarde español te convirtiera?  
Solo a él dado le fuera  
No respetar, salvaje, tu cultura;  
Y ante la luz del día,  
Con sin igual locura,  
Lucir su vergonzosa cobardía;  
Y de su salvajismo hacer alarde...  
¡Siempre el esclavo vil será un cobarde!

### II.

Los héroes de la España,  
Los que han ganado fama de prudentes  
Porque esquivan el cuerpo a las batallas,  
Esos son los que, impávidos, su saña  
Han mostrado, y valientes,  
En contra de tejados y murallas;  
Esos son los heróicos castellanos,  
Que nunca miedo hubieron  
Contra niños, mujeres, contra ancianos;  
Esos los bravos son, que nunca huyeron  
Ante hombres desarmados;  
Esos son los indómitos marinos  
Que aceptan el oficio de asesinos,  
Porque nunca supieron ser soldados.

.....  
Al ver vileza tanta,  
Al recordar los hechos inhumanos;  
Al contemplar los miseros despojos,  
Anúdase la voz en la garganta,  
Y la lira se cae de las manos,  
Y las lágrimas ruedan de los ojos...  
La desgracia se llora, no se canta!

### III.

Pero no! que si fuistes ultrajada,  
Con valor el ultraje soportaste;

Y cuando te creía el enemigo  
 De rodillas, alzaste  
 Tu frente inmaculada,  
 Y al bárbaro español te presentaste.  
 Escasa en fuerza, pero no humillada!  
 Lado sea Dios!—Ese el castigo  
 Del ultraje será!—Cuando quisieron  
 Verte hincar la rodilla,  
 Y las manos juntar, pidiendo gracia,  
 Los indignos esclavos aprendieron  
 A ver que un pueblo libre no se humilla  
 Y que sabe ser digno en su desgracia.

## IV.

Víctima de la rabia y la impotencia,  
 Tu cabeza al verdugo presentaste,  
 Y en actitud magnánima escuchaste  
 La bárbara sentencia!  
 Con tu valor su furia acrecentaste,  
 Que las acciones grandes, varoniles,  
 La rabia encienden en los pechos viles.  
 Los villanos pudieron profanarte;  
 Te hallaron indefensa, y su venganza  
 Pudieron ejercer; mas no humillarte,  
 Que el poder de la fuerza allá no alcanza.  
 Bendecida mil veces esa hora  
 En que aceptaste, sin cobarde espanto,  
 El duro sacrificio!... Cese el llanto:  
 Tu heroísmo se canta, no se llora.

## V.

Puro como los días de mi patria  
 El día amaneció del sacrificio,  
 Y el sol de Chacabuco,  
 La escena iluminando,  
 Apareció, y lanzando  
 Rayos de indignacion, al ser testigo  
 De cual se preparaba el enemigo,  
 Ansioso de ignominia y vilipendio,  
 Para lanzar la muerte y el incendio,  
 A la inerme ciudad.—Los miserables  
 Quieren vengar a su cobarde flota,  
 Y no saben pelear! Y solamente,  
 Saben asesinar impunemente,  
 Para cubrir con mengua su derrota!

## VI.

Los esclavos del trono de Castilla,  
 Los que el miedo hizo huir en Calderilla,  
 En Tubildad, Playa-Ancha y Talcahuano;  
 Los que en Papudo arriaron su bandera;  
 Los que viles han sido donde quiera  
 Que se alzó el tricolor republicano;

Los de Abtao vencidos y de Huite  
 Se aperciben al bárbaro desquite.  
 Y los mismos que en Chile recibieron  
 Benéfico hospedaje;  
 Los que en la ciudad víctima vivieron;  
 Esos viles ingratos  
 Son los que mas empuñan sus conatos  
 En azusar la rabia del salvaje:  
 Y con los ojos fijos  
 En la ciudad que ayer los cobijaba  
 Y sustento les daba,  
 Piden a gritos el sangriento ultraje  
 Para la noble patria de sus hijos!

## VII.

Cual la vírjen antigua,  
 Que de olorosas flores coronada,  
 Marchaba al sacrificio,  
 Y en el ara atendia resignada  
 El golpe matador de su verdugo:  
 Así la ciudad noble se presenta  
 Por el sol de su gloria iluminada;  
 Y aquí y allí; y en una y otra parte,  
 Ricas galas ostenta  
 Que la donó naturaleza y arte.  
 El atroz sacrificio fue preciso;  
 La barbarie una víctima pedia,  
 Y ofrecióse a arrostrar Valparaiso  
 La rabia de la infame cobardia.  
 Fuerte con la razon de su derecho,  
 Y por la causa que defiende, fuerte,  
 Puesta la mano en el valiente pecho  
 Y la vista en el cielo, desafía  
 El dolor y la muerte.

## VIII.

Y erguiéndose en su base de granito,  
 Con el ardor de pechos varoniles  
 Sin pavor oye de venganza el grito  
 Lanzado por esclavos y serviles.  
 Aceptan su destino cruel, infausto,  
 Y se aprestan los héroes al martirio:  
 Arderá la ciudad en holocausto,  
 Y será presa del brutal delirio,  
 Y sufrirá los cínicos ultrajes  
 De una nacion de esclavos y salvajes!  
 —Oh! Dios de libertad! mira propicio  
 El cruento sacrificio!

## IX.

Retumban los primeros cañonazos  
 Y se estremece el suelo:  
 La víctima indefensa, en santo anhelo,

Hacia el Dios inmortal tiende sus brazos.  
Saltan los edificios en pedazos,  
Y envuelto en fuego y humo, sube al cielo,  
Hasta el trono infinito,  
De ¡*Viva Chile!* el sacrosanto grito.

## X.

Y desplegada al aire la bandera,  
Oyense mil patrióticas canciones;  
Y la heroica ciudad mezcla, altanera,  
Su cantar al tronar de los cañones.  
*Union y libertad!* se oye do quiera;  
Arder en patrio amor los corazones;  
Y cual ante el honor la prostituta,  
Se humilla ante el valor la fuerza bruta.

## XI.

Y de vergüenza y rabia confundidos  
Si es que vergüenza tienen los esclavos,  
Duplican su furor; cunde su saña,  
Al verse en su despecho escarnecidos  
Por la ignominia de su propia hazaña.  
Y viendo que el ultraje  
Y la impía matanza  
No imponen miedo al libre ciudadano,  
Auméntase el ardor de su venganza,  
Y el pueblo convertido en una hoguera  
Prueba que la España es lo que antes era:  
Nacion semi-salvaje,  
Que aspira a ser nacion civilizada,  
Cuando aun vive en sus hijos Torquemada.

## XII.

Noble ciudad! Tu gloria  
Es gloria de mi patria!  
Tu sacrificio ha sido tu victoria;  
Pues con el enseñaste a tu verdugo  
Que el libre ciudadano no se humilla,  
Y antes entrega el cuello a la cuchilla  
Que la cerviz al ominoso yugo.  
Los villanos pudieron profanarte;  
Te hallaron indefensa y su venganza  
Pudieron ejercer; mas no humillarte,  
Porque la fuerza bruta allá no alcanza.  
Bendito sea Dios! Bendito sea  
El instante en que diste  
Tan soberano ejemplo, y preferiste  
Verte en pavezas y humo convertida  
Antes que a la deshonra reducida!  
Bendecida mil veces esa hora  
En que aceptaste sin cobarde espanto,  
El atroz sacrificio.—Cese el llanto:  
Tu heroismo se canta, no se llora.

## XIII.

Oh! valiente ciudad! que tu civismo  
Una leccion de honor y patriotismo  
A la América sea!  
Que tu valor incite a la pelea  
Contra el bárbaro infame despotismo  
Al pueblo americano!  
Tén: plese en esa pira  
El alma del virtuoso ciudadano,  
Y enjéndrese en el pecho del que mira  
Tus entrañas quemadas, palpitantes,  
Un odio eterno contra el vil tirano!  
Que en tus plazas se eleven monumentos  
Que eternicen tu gloria,  
Y guarden la memoria  
De la barbarie atroz.—Que en sus cimientos  
Se sacuda la tierra,  
Y América indignada grite: guerra!!  
Abril 9 de 1866.

FIN DE LOS CANTOS PATRIÓTICOS.



## DOS PALABRAS.

Acabamos de recorrer esas poesías llenas de fuego y de entusiasmo que ha inspirado a nuestros bardos el mas noble sentimiento que puede conmover el alma del hombre y del ciudadano: el amor a la Patria y a la Libertad; aun vibra en nuestro oido el eco del ronco son arrancado a liras armoniosas; hemos tocado en fin la fibra mas sensible del corazon chileno. Empero, no es este el único sentimiento noble que puede conmovernos; ni la única armonia que puede electrizararnos; ni la única fibra que puede agitar nuestro corazon.

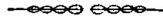
El amor, *esa gota de la esencia de Dios destilada sobre el alma del hombre*, es una pasion que si no habla tan alta y tan noblemente como el patriotismo, ejerce sin embargo un poder irresistible y magnético, pudiendo decirse con justicia que es el soberano absoluto del corazon. Estos dos sentimientos, el patriotismo y el amor, aunque distintos, tienen muchos puntos de contacto. Ambos son puros, nobles, elevados y fecundos y, casi nos atrevemos a decir, siempre van unidos. Nada mas natural entonces, que unir tambien en un mismo cuerpo las producciones literarias que ámbos han inspirado. Tal es la idea que nos hemos propuesto en esta obra. Para llevarla a cabo, hemos leído escrupulosamente todas las composiciones publicadas por nuestros poetas y hemos escojido las que nos han parecido mas sobresalientes. Hemos publicado mayor número de los que han figurado en estos últimos tiempos, tanto por contribuir a su popularidad cuanto porque, siendo menos conocidas sus obras, se leerán con mas gusto.

Las dedicamos al bello sexo, porque, no podemos menos de confesarlo, el corazon de la mujer es el palacio en que el amor habita mas frecuentemente.

Ella ama de un modo mas tierno, mas delicado y mas profundo.

Recibid pues, amables niñas, la ofrenda que tributamos en aras de vuestra belleza y de vuestra ternura.

# DOMINGO ARTEAGA ALEMPARTE.



## ODA AL AMOR.

Te, dea, te fugiunt venti, te nubila coeli.  
Adventumque tuum; tunc suaves daedala tellus  
Summitit flores; tibi rident aequora ponti,  
Placatumque nitet diffuso lumine coelum.

(Lucrecio lib. I.)

Inque brevi spatio mutantur saecula animantum  
Et, quasi cursores, vitae lampada tradunt.

(El mismo, lib. II);

### I.

¡Oh amor! tu que gobiernas  
El sentimiento humano,  
Que ensalzas o prosternas  
Con invencible mano  
El inmortal espíritu  
Que anima nuestro ser!  
¡Deidad, cuyos santuarios  
Tiernas ofrendas llenan,  
Y nunca solitarios,  
Con ecos mil resuenan  
De jubilosos cánticos  
Que aclaman tu poder!

### II.

Jamas tu santo nombre  
Juró mi labio en vano,  
Ni de tu lei, al hombre  
Impenetrable arcano,  
Mosé en impia sátira  
O en chiste baladí.  
Tu alto misterio adoro,  
Tu omnipotencia siento,  
Y hoy que a mi musa imploro  
Nuevo favor y aliento,  
¡A tí de mi fiel cítara  
El primer canto, a tí!

### III.

Al rei de la colina  
Y a la del prado diosa,  
A la orgullosa encina  
Y a la purpúrea rosa,  
La luz del sol vivifica  
Dió pródigo el señor,

Y a el alma humana, jérmén  
 De simpatía y ciencia,  
 En cuyo seno duermen  
 Verdad, bien y creencia,  
 Le dió tu luz purísima,  
 Tu luz fecunda, Amor!

## IV.

¡Ai de la pobre planta  
 Que el sol nunca ha mirado,  
 Y palida levanta  
 En medio del nublado  
 Su estéril rama, huérfana  
 De aromas y de flor!

¡Ai del mortal que un rayo  
 De amor jamas ha herido,  
 Y en lánguido desmayo  
 Su corazón sumido,  
 Se ajita en una atmósfera  
 Sin luz y sin calor!

## V.

¡Oh cuán de otra manera  
 Si, amor, tu lumbre viertes  
 Del alma en la alta esfera,  
 Y fúljido conviertes  
 La infancia y su crepúsculo  
 En alba y juventud!

El silencioso velo  
 Se vé caer, las nieblas  
 Disípanse, y el cielo  
 De mil celajes pueblas  
 Rosados, blancos, diáfanos,  
 De casta beatitud.

## VI.

Al recibir tu aliento,  
 Del hombre la conciencia  
 Despierta al sentimiento,  
 Y efluvios de alma esencia  
 En expansión magnífica  
 Exhala el corazón:

A tu calor respira  
 Perfume la ternura,  
 Inspiración la lira,  
 Fulgores la hermosura,  
 La ciencia fé y espíritu,  
 El arte creación.

## VII.

Tú irrádias, y en el mundo  
 Del alma es primavera:  
 El jermínar fecundo

Bullir se oye do quiera,  
 Gloriosas metamórfosis  
 Contémplanse do quier:  
 La voz, la risa en notas  
 Transfórmanse y en canto,  
 En temblorosas gotas  
 De albo rocío el llanto,  
 En mariposa nítida  
 La oruga del placer.

## VIII.

Tu luz a nuestra mente  
 Esplica todo arcano:  
 El idioma rujiente  
 Del tímido oceáno,  
 Los himnos del empíreo  
 De bendicion y paz,  
 Del viento los jemidos,  
 La queja de las brisas,  
 La lengua de los nidos,  
 Del bosque las sonrisas  
 Las codiciadas lágrimas  
 De la aurora fugaz.

## IX.

¡Deidad augusta y pura,  
 Antorcha de la vida,  
 Que con mortal presura  
 Trasmite, a la partida,  
 A sus hermanos pósteros  
 Cada jeneracion!  
 En vano a tu ara insulto  
 Arroja el sensualismo  
 En su grosero culto,  
 En vano el ascetismo  
 A tu poder sin limites  
 Disputa el corazon.

## X.

¡Tú no eres, nó, la suave  
 Voz de sirena odiosa,  
 El banco en que la nave  
 Encalla impetüosa,  
 La pérfida luciérnaga  
 Que engaña al viajador!  
 ¡Tú eres la voz que un día  
 Pablo oyó en su camino,  
 La estrella que nos guia  
 Con resplandor divino  
 A las celestes márjenes  
 Dó reina el Criador!



# EDUARDO DE LA BARRA.



## ROMANCE.

El corazon del poeta  
Es bella y fecunda planta,  
Donde brotan lindas flores  
Que cualquier viento desgaja.

Las bautiza con su riego  
El rocío de las lágrimas,  
El sol de amor las fecunda,  
Y el desengaño las mata.

Las flores son la ilusion  
Y su aroma la esperanza,  
Y los insectos del mundo  
Sin piedad las despedazan!

Cuántas, cuántas ilusiones,  
Como las flores, se pasan,  
Y cuán pocas dan el fruto  
Que promete la esperanza!



## LAS ALMAS HERMANAS.

### CONFESION DE AMOR.

Dime ¿ qué sientes, hija adorada ?  
¿ Qué has hecho, dime, tanta alegría ?  
¿ Por qué te encuentro fria y callada ?  
¿ Por qué suspiras de noche y día ?  
—Madre, no tengo, no tengo nada.

—Ven, y en mi seno posa tu frente,  
Las penas tuyas dime al oído,  
Y tu alma inquieta, dime, que siente ?  
—¿ Qué quieres, madre, que yo te cuente ?...  
¡ Mi dicha ignoro donde se ha ido !

—Como tú, jóven tambien fuí un día,  
Y alegre y bella me han encontrado,  
Y un día tuve melancolía...  
Ah! ¿ Talvez, hija, tu habrás soñado  
Con algún ángel ?—Sí, madre mía.

Soñé que un ángel resplandeciente  
 Con su mirada me acarició:  
 En mi memoria vive presente...  
 Con él soñando beso su frente;  
 Pero él la calma me arrebató.

¿Tú lo conoces, madre? ¿No es cierto  
 Qué es mui hermoso, qué vá a venir?  
 Por él sin tregua lágrimas vierto,  
 Por él mi pecho se siente yerto,  
 Ah! yo me siento por él morir!

Díjome, madre, que el Dios del cielo  
 Como dos gotas nos uniría,  
 Que era alma hermana del alma mia,  
 Y una corona y un blanco velo,  
 Cuando lo hallara, que me daría.

—¿Y él tu alegría te ha arrebatado?  
 —Dulce esperanza me dejó.—Dí,  
 ¿Acaso al ángel solo has amado?  
 Hija ¿y esa alma no has encontrado?...  
 —Ai! madre mia, creo que sí!



## LA FLOR DE LA SIMPATIA.

EN UN ALBUM.

Corona real en tu frente  
 El oro no puso, niña,  
 Ni la hermosura fugaz  
 Derramó en tí sus primicias;

Pero en torno de tu sér  
 Hai un algo que fascina,  
 Hai una luz inmortal,  
 Que auroras diáfanas pinta.

Hai un secreto atractivo,  
 Una atmósfera tranquila,  
 En que el alma se recrea  
 Y el corazon se electriza,

Y ese algo que tanto encanta,  
 Que siempre a adorarte inclina,  
 Y que vale mas que el oro  
 Y que la hermosura misma,

¿Sabes, tú, niña, lo que es?  
 ¿Quieres que yo te lo diga?  
 —Es el perfume que vierte  
 La flor de la Simpatía.



## A LA ORILLA DEL MAR.

Nunca he podido contemplar sin pena  
 Revolcarse las olas en la arena  
 De la playa del mar;  
 Nunca he podido oír sin sentimiento  
 Ese ronco y tristísimo lamento  
 Que dan al espirar.

Porque esas olas que en la playa espiran  
 Como yo me parece que supiran  
 Al inclinar su sien,  
 Y que hai un ser en ellas que padece,  
 Que sufre como yo, porque apetece  
 Un ignorado bien.



## IMPROVISACION.

AL PARTIR.

Parto, mi amiga! lejos  
 Me lleva mi destino.  
 Trémulo el labio apenas  
 Decirte puede—adios!  
 Me lleva de mi suerte  
 El raudó torbellino,  
 Cual hoja desprendida  
 Que arrastra el aquilon.

Me pides un acento,  
 ¿Decirte qué podría  
 Cuando palpita opreso  
 Mi pobre corazón?  
 Cantar pretendo en vano:  
 No puedo, amiga mía,  
 En tan supremo instante  
 Sino decirte—adios!



## IMPROVISACION.

Señor, Señor, Dios mío,  
 Una pobre mujer os pidió un día  
 Que vida diéseis a un cadáver frío,  
 Vos lo hicisteis, Señor... Hoi la agonía  
 Destroza el pecho de mi pobre madre:  
 Ella te ama, Señor, ella te adora,  
 En ti tan solo su esperanza fija,  
 Ella llorando tu piedad implora,  
 ¡Oh, déjale Señor, déjale su hija!

## SONETO.

Si a veces silencioso y pensativo  
A tu lado me ves, querida mía,  
Es porque hallo en tus ojos la armonía  
De un lenguaje tan dulce y espresivo!

Y eres tan mía entónces, que me privo  
Hasta de oír tu voz, porque creeria  
Que rompiendo el silencio, desunia  
Mi ser del tuyo, cuando en tu alma vivo.

Y estás tan bella! mi placer es tanto,  
Es tan completo, cuando así te miro,  
Siento en mi corazón tan dulce encanto;

Que me parece entónces que en tí admiro  
Una vision celeste, un sueño santo,  
Que vá a desvanecerse si respiro!



# ANDRES BELLO.



## DIALOGO.

*Tirsi.*

Quisiera amarte, pero...

*Clori.*

¿Pero qué?

*Tirsi.*

¿Quieres que te lo diga?

*Clori.*

¿Por qué no?

*Tirsi.*

¿Y si te enojas?

*Clori.*

No me enojaré.

*Tirsi.*

Pues bien, te lo diré.

*Clori.*

Acaba, dimeló.

*Tirsi.*

Quisiera amarte, Clori, pero sé...

*Clori.*

¿Qué sabes, Tirsi?

*Tirsi.*

Que a otro enamorado

El domingo pasado

Juraste eterna fé.

*Clori.*

No importa; a tí tambien la juraré.



## EN EL ALBUM DE LA SEÑORA DONA

JOSEFA REYES DE GARMENDIA.

Amable Pepa, en esa edad florida,  
 Risueña, encantadora  
 Es la vida  
 Una aurora  
 Cuyo esplendor ninguna nube empaña;  
 Cuando todo es verdor de primavera  
 En montaña  
 Y pradera,  
 Y todo al rededor es poesía,  
 Y todo pensamiento, fantasía,  
 Todo suspiro, amor: bellos reflejos  
 De esperanzas alegres a lo léjos  
 Doran el porvenir: el alma crea,  
 De la belleza la divina idea,  
 En los objetos que la mente acopia,  
 Y hace del mundo una encantada utopia:

Mas para aquel que como yo la vea  
 Desde el confin opuesto  
 Del opaco horizonte, consumida  
 En afanes, dolores, desengaños;  
 Cuando es un breve resto  
 Lo que falta a la suma de los años,  
 Es una sombra pálida la vida,  
 Una tarde fugaz, descolorida,  
 Do del pasado entre la niebla oscura,  
 Lo que esperanza fué, placer, ventura,  
 Todo ya se deslustra y desencanta  
 Y en lividos espectros se levanta.

Soi como el caminante fatigado  
 Que va cruzando con medrosa planta  
 El bosque, verde ayer, hoi deshojado,  
 Cuando el lucero su funal suspende  
 Entre nublados, y la noche tiende  
 Su negro manto. ¡Qué de penas graves  
 Mi corazon aquejan,  
 Qué de pérdidas lloro, tú lo sabes,  
 Y la huella profunda, ves que dejan  
 El dolor y los años juntamente  
 En mi marchita frente!  
 ¿Será, pues, Pepa hermosa, lo que escribe,  
 El que esta vida de amargura vive,  
 Digno de tí, poético homenaje?  
 ¿Dará el sauce que cuelga su ramaje  
 Sobre las tumbas, bella flor ni fruto,  
 O canto alegre la mansion del luto?

Pero aun en este misero desierto,  
A la alegría, a la esperanza muerto,  
Halaga entre malezas y entre abrojos  
Algún objeto los causados ojos;  
Alguna rosa que embalsama el aura  
Y el falleciente espíritu restaura:  
La tierna madre, la leal esposa,  
Que guarda su cntereza jenerosa,  
Y en este siglo de licencia y crimen,  
En que las leyes conculcadas jimen  
Y el modesto pudor se vitupera  
Como tosco resabio de otra era,  
Del vicio la influencia pestilente  
No contamina su virtud severa;  
Como la sombra de la nube oscura  
Pasa veloz sobre la fuente pura,  
Y no le enturbia su onda trasparente;  
Esa madre y esposa,  
De que yo admiro en tí noble modelo,  
Es del desierto la nativa rosa,  
Con que embellece alguna vez el cielo,  
Para ejemplo fecundo  
Y para adorno de tu sexo, al mundo.



# MANUEL BLANCO CUARTIN.



## EL ESPIRITU.

Quién es el que a mis ojos representa  
Cual ensueño feliz bello el pasado,  
Y sacude mi mente adormecida,  
Hoi desgraciado?

¿Quién es el que dibuja en lontananza  
Un sendero de flores, guarnecido  
De espinas clavadoras y de abrojos,  
Y allí mi nido?

¿Quién es el que al dolor que me devora  
A veces baña en dulce melodía,  
Y hace que de mis labios se desprenda  
Célica armonía?

¿Qué es esto que me obliga, me encadena  
Amar lo *bello*, y a buscarlo ansioso,  
Cual el insecto el fuego que lo abrasa  
Busca afanoso?

¿Qué ardor es este que en mi pecho hierve  
Al levantar mis ojos de repente  
Al cielo, y ver mil mundos suspendidos  
Sobre mi frente?

¿Quién el terror difunde en mi semblante,  
Cuando contemplo al dilatado Oceano  
Querer mojar rebelde con sus olas  
De Dios la mano?

¿Que voz interna es esta que retumba  
En mi pecho, gritando: *Omnipotencia!*  
*Orden! justicia! eternidad! espacio!*  
*Omnisciencia!*

Cuando contemplo hasta la flor mas leve  
Obra perfecta de un poder inmenso,  
Al hombre que lo siente y ama, oculto  
Con velo denso?

¿Quién es el que me inspira la ternura  
Por la belleza, y a su dulce encanto  
Hace doblar mi corazon severo  
Lleno de llanto?

¿Quién el amor por la horfandad doliente?  
¿Quién el respeto a la vejez me inspira?  
¿Quién al saber y a la virtud me manda  
Pulsar mi lira?

¿Quién me sostiene en mi pobreza y luto?  
 ¿Quién mis pasiones tan robusto enfrena?  
 ¿Quién me alimenta de esperanza y gozo  
 Hasta en mi pena?

¿Es la materia acaso, la materia  
 Que organizada juega misteriosa  
 Consigo misma, y se combate siempre  
 Hasta la fosa?

¿Es ella, digo, quien reprime a *ella*,  
 Cuando ruje lasciva, cual pantera  
 Que ahulla por la carne entre los hierros  
 Que muerde fiera?

¿Es ella la que inspira el entusiasmo  
 Que al corazón virtuoso lo arrebató?  
 ¿La que el laurel del patriotismo al fuerte  
 Bello retrata?

¿Ella, la que a Newton del orbe entero  
 La lei en que se asienta le confía,  
 El jiro de los mundos, y diseca  
 La luz del día?

¿Ella, la que a los mártires ofrece  
 Dulce el cuchillo y agradable el fuego,  
 Y en el tormento derramar les hace  
 Voces de ruego?

¿Ella fué quien al noble Jirondino  
 Prestóle voz ante la atroz cuchilla?  
 ¿Ella la aurora que en su frente pura  
 Eterna brilla?

Ella quien a Colon condujo cierto  
 Por el ignoto mar en barca leve,  
 Y un mundo nuevo a la jigante España  
 Ofrece en breve?

Ella, en fin, que se torna en sucio polvo  
 ¿Es la que graba en caracteres de oro  
 Dentro del alma de quien llora y pena  
*Dios yo te adoro!*

Ella, quien a las puertas de la muerte  
 Al bandido estremece, y le presenta  
 La augusta efígie del Eterno airada,  
 Que pide cuenta?

¿Ella, quien al austero cenobita  
 Del ancho espacio le descorre el velo,  
 Y en luminosa eternidad le muestra  
 Al Dios del cielo;

No llevando en su diestra omnipotente  
 Su flamijera espada vengadora,  
 Sino la dicha eterna que le ofrece  
 Encantadora?

Oh! por siempre volad impías dudas,  
 Que el inmortal espíritu ya veo  
 Do quiera que mis ojos vuelva atento:  
 Porque ya creo!

Porque ya siento renacer en mi alma  
 La flor de la esperanza tan querida,  
 Que al presente dolor ofrece en premio  
 Eterna dicha en la celeste vida.



#### A UN AMIGO EN LA MUERTE DE SU HIJA.

El huracan derriba con violencia  
 La blanca rosa, del jardin orgullo;  
 Y al caer en la tierra su capullo  
 Al cielo vuela su divina esencia.

Huérfano entónce el prado, su dolencia  
 Hace oír el arroyo en su murmullo,  
 Y llorando del hado la inclemencia  
 Las aves rompen en doliente arrullo.

Así murió tu hija, infortunado  
 Padre amoroso, venerable amigo;  
 Pero deben cesar tus desconsuelos,

Mirando que su cuerpo se ha tornado  
 De Dios por un favor, no por castigo,  
 En eternal esencia de los cielos.



# EMILIO BELLO.



## LA ROMANTICA.

EL.

—¿Por qué siempre tan triste, alma mia?

¡Tan triste y hermosa!

¿Qué te aflige, por qué amas la tarde,

Por qué amas las sombras?

Gracias mil, juventud, inocencia

Tu frente coronan,

Y a tu oído modulan las auras

Bellísimas notas....

Pero siempre tu vista aflijida

Al cielo se torna....

Ah! por qué al contemplarlo, amor mio,

Suspiras y lloras?

¿No te halagan del campo las flores,

Sus frescos aromas,

Ni ese sol que al brillar en Oriente

Matiza sus hojas?

¿No te encanta el saludo que al día

Las aves entonan,

Ni los bellos celajes, las galas

Que viste la aurora?

No! que errante en los bosques, huyendo

Sus luces, vas sola....

¿Qué te aflige, por qué amas la tarde,

Por qué amas las sombras?

ELLA.

—¡Es tan bella la tarde, tan puras

Sus brisas ligeras!

Es tan dulce mirar en los cielos

Lucir las estrellas?

Ve, ya asoman....ya tiende la noche

Su manto!.... aun espera,

Y en sus pliegues hundirse los montes

Verás y la aldea....

Ya del Andes inmenso la luna

Colora las crestas....

Ya salió.... ya los altos espacios

Tranquila pasea!

No te encanta esa luz? no te encanta  
 La noche serena,  
 Y ese dulce misterio, esas voces  
 Que pueblan la esfera?  
 Oye! escucha!... ¡Qué tristes al alma  
 Alcanzan la quejas  
 De los campos, que lloran al día!...  
 ¡Qué tristes, qué tiernas!  
 Dime ahora ¿no es grata la tarde,  
 La noche no es bella?  
 ¿No es mui dulce mirar en los cielos  
 Lucir las estrellas?



## A N I E L O S .

## CANCION.

¡Quién me diera, quién me diera,  
 Niña hermosa,  
 Ser esa brisa lijera,  
 Pura, fresca y olorosa,  
 Que halaga tu cabellera  
 Y tus mejillas de rosa!  
 ¡Quién me diera  
 Poder cual ella a tu oído  
 Murmurar tierno jemido  
 De dulcísimo dolor!  
 Y ¡ai Señor!  
 ¡Resbalando por tu frente  
 Dejar en ella un ardiente  
 Cándido beso de amor!  
 ¡Quién me diera, quién me diera,  
 Dulce dueño,  
 Ser la vision hechicera,  
 El ángel ser halagüeño,  
 Que guarda tu cabecera,  
 Que te acaricia en tu sueño!  
 ¡Quién me diera  
 Ser la plácida sonrisa  
 Que en tus labios diviniza  
 El ideal del candor!  
 Y ¡ai Señor!  
 ¡Mucho alcanza quien espera!  
 ¡Quién me diera, quién me diera,  
 Ser, alma mía, tu amor!!



## CANCION.

## I.

No te asustes, bella niña,  
 Si vagando en la campiña  
 Hierre lúgubre tu oído  
 Un jemido:—  
 ¡Es el *ai* de desventura  
 Que me arranca la amargura  
 De tu olvido!

## II.

No te asustes, si lijera  
 Al rizar tu cabellera  
 Jime el aura un triste canto:—  
 ¡Te amo tanto,  
 Que, si lloro, en dulce nota  
 A tí vuela cada gota  
 De mi llanto!

## III.

Luz y vida, flor y aroma,  
 Tu recuerdo es la paloma  
 Que amorosa tiende el vuelo  
 Por mi cielo;  
 Es mi amor, es mi existencia,  
 Es mi única creencia,  
 Mi consuelo!

1863.



## IMITACION.

Escucha!—de flauta lúgubre  
 Suena en las cañas el son:—  
 ¡Qué triste, qué melancólica  
 Es la cancion del pastor!  
 La brisa meció los árboles  
 Y el casto lirio jimió:—  
 ¡Qué tierno en alas del zéfiro  
 Devuelve el eco su voz!

Amémonos, siempre amémonos!....  
 ¿Por qué suspiras, Leonor?  
 ¡Ai! entre todos los cánticos  
 Es el mas dulce el de amor!

1863.



## CONSUELO.

Pobre madre, no llores,  
 No en tamaño dolor así te aflijas;  
 En vez de llanto, flores  
 Riega en la losa humilde de tus hijas!

Anjeles, la amargura  
 Del mundo acaso y el dolor miraron,  
 Y a otra rejion mas pura  
 En su anhelo de bien ledas volaron.

Cuando a tu seno triste  
 En su postrer adios se reclinaban,  
 Dime, madre ¿no oiste  
 Lo que dulce sus lábios murmuraban?

*¡Hasta el cielo!* decian,  
*Perdona si tan presto te dejamos...*  
 Y su adios repetian,  
 Y agregaban mas bajo: *te aguardamos!*

Tiernas rosas que abrieron  
 Sus pétalos al sol de la mañana,  
 Ai!—a la tarde vieron  
 Vana su pompa, su frescura vana!.....

Aunque injusta la suerte,  
 Contigo, pobre madre, no te aflijas:  
 ¡En ángeles la muerte  
 Que rogáran por ti tornó a tus hijas!

1863.



## ENCUENTRO.

Despues de una larga ausencia  
 Nos volvimos a encontrar,  
 Y de nuevo al contemplarnos  
 Solo supimos callar.

Dulces suspiros del alma  
 Vagar en sus labios ví,  
 Y sin querer al mirarlo  
 Otro en los míos senti.

¿Se hallaron esos suspiros?  
 ¿Qué se dijeron?—No sé;  
 Mas suspiramos de nuevo,  
 Y me miró, y la miré.

1862.



## PRIMER SUSPIRO.

## IMITACION.

Sobre el rio de los años  
 Muellemente adormecida,  
 Goza en paz tus bellas horas  
 Sé feliz, amiga mia.  
 Aun te halaga la esperanza,  
 Tu pueril miedo disipa,  
 Y deja que su carrera  
 Las ondas diáfanas sigan:—

Goza, goza! y el mañana  
 Ni te turbe, ni te aflija,  
 Que el cielo querer no puede  
 Que empañen sombras tu vida:  
 Y él, no lo dudes me escucha,  
 Cuando por tí ruego, niña,  
 Que en mi solo no mas caiga  
 Nuestra pena o nuestra dicha!

¡Quién sabe!—Talvez te mire  
 Mui lejos de mí algun dia,  
 Y sienta helada la frente  
 Cual flor, doblarse marchita....  
 ¡Ai! todo es triste y oscuro,  
 Todo es fatal en mi vida!  
 Con loca pasion te he amado  
 Y debo huirte, querida!

¿Por qué contra mí sus dardos  
 Tan ruda la suerte vibra?  
 ¿Por qué no corren mis horas  
 Como las tuyas, tranquilas?  
 Todo es posible; en los goces  
 Talvez me olvides, amiga,  
 Mientras yo de tí me acuerde  
 Aun en la tumba sombría!...

Si! en la tumba—que ya siento  
 Muda en mis manos la lira,  
 Y el hielo invade mis venas,  
 Y las nubes mis pupilas....  
 ¡Óven ¡ai! veo extinguirse  
 Cómo débil luz la vida,  
 Y nada dejo que marque  
 El lugar de mis cenizas!

De frente miré la gloria,  
 No me espanta la agonía,  
 Que al fin de tan dura noche  
 El alba mas pura brilla:—

Las sombras solo son sombras  
Que el sol eterno disipa,  
Y *gloria y muerte*, fantasmas  
De fiesta o duelo vestidas!

Sobre el río de los años  
Muellemente adormecida,  
Goza en paz tus bellas horas  
Sé feliz, amiga mía!...

Diciembre de 1863.



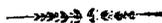
### PLEGARIA.

EN UN ALBUM.

Escucha, niña amable,  
La de la azul pupila,  
La de las trenzas de oro,  
La de infantil sonrisa;  
Escucha la plegaria,  
Que enamorada y fina,  
El alma mía al cielo  
Eleva por tu dicha:—

Señor! siembra de florés,  
Señor, de abrojos limpia  
La senda do lijera  
Posa su planta Silvia!  
Aurea copa a sus labios  
Hoi la inocencia brinda:  
No permitas que en ella  
Mezcle el pesar su acibar.  
Nunca al cojer las rosas  
La hieran las espinas,  
Nunca en el cielo nubes  
Halle, si al cielo mira!  
Graciosa siempre y bella,  
Y feliz y tranquila,  
Atraviese alma pura  
El mar de nuestra vida,  
Como atraviesa el cisne  
Las ondas cristalinas:  
Sin que manche sus alas  
El cieno de la orilla!

1863.



## MARIANO EGAÑA.



### A MI MADRE.

Madre! madre! nombre tierno,  
Como el ave que suspira:  
Ser cuyo amor es eterno,  
Ser cuyo amor no es mentira.

Quién tiene tu abnegacion?  
Quién tan solícito vela?  
Cuando llora el corazon  
¿Quién como tú nos consuela?

Hombres que hallais en la tierra  
Desengaño y luto y llanto,  
Ved vuestra madre! Ella encierra  
En su pecho un templo santo.

Infelices que creéis  
Que no hai virtud ni pasion,  
Vosotros no comprendéis  
De una madre el corazon!

Miradla! Amante y sincera  
Prodiga cariño a su hijo:  
Su vida, mil vidas diera  
Por él con afan prolijo.

Ningun amor es tan puro,  
Ninguno tan abnegado:  
Su pecho es tierno y seguro  
Asilo del desgraciado.

Madre mia! yo te adoro  
Con ardiente amor rendido:  
Tu imájen es un tesoro  
Aquí en mi pecho escondido.

Si tuviera, madre mia,  
Gloria, fortuna, talento,  
Sin vacilar un momento  
Por tu dicha lo daria.

Madre! madre! nombre tierno  
Como el ave que suspira:  
Ser cuyo amor es eterno,  
Ser cuyo amor no es mentira.

## A UNA MADRESELVA.

(LAZO DE AMOR.)

«Lazo de amor» me tendiste  
 Regalándome una flor,  
 Y en ese lazo de amor  
 Prender una alma quisiste:  
 Si tal intencion tuviste  
 Has andado inadvertida,  
 Porque tú sabes, mi vida,  
 Para mi desgracia acaso,  
 Que ántes de tenderme el lazo  
 Tenias mi alma prendida.

Mas si has podido dudar  
 De un amor puro y ardiente,  
 Y has creido conveniente  
 Mi prision asegurar,  
 Tranquila puedes estar,  
 Que prisionero sin pena  
 Puedo serlo en horabuena  
 Siendo tu amor los cerrojos,  
 Los centinelas tus ojos,  
 Y tus brazos mi cadena.

1866.



## AMBICION.

Yo quisiera, niña hermosa,  
 Una rica fantasia  
 Para espresarte, alma mia,  
 Mi puro, mi inmenso amor.  
 Ah! Si yo fuera un poeta  
 De ardientes inspiraciones,  
 En bellisimas canciones  
 Te pintara mi pasion.

Te diria que tu imájen  
 De tan májicos colores,  
 Bello ideal de mis amores,  
 Vive en mi alma sin cesar;  
 Que al despuntar de la aurora  
 En su luz suave y divina,  
 Tu hermosura peregrina  
 Imagino contemplar.

Y que hasta ese sol tan bello  
 Que el mundo admira estasiado  
 Nunca jamas ha igualado  
 En gala y belleza a ti

Tienen tus ojos mas fuego,  
 Tu alma, niña, es mas ardiente;  
 Podria mas fácilmente  
 Sin él, que sin tí vivir.

Y la flor con su perfume,  
 Su matiz y su hermosura  
 En vano, Elvira, procura  
 Tu perfeccion igualar;  
 Porque las flores mas bellas  
 Perfumadas y fragantes,  
 Tienen otras semejantes;  
 Mas tú eres bella sin par.

La luz suave de la luna  
 Que tanto consuelo inspira,  
 ¿Puede compararse, Elvira,  
 A tus miradas de amor?  
 Y el puro azul de ese cielo  
 Cuando luce en el estío,  
 ¿Es acaso, dueño mio,  
 Mas bello que tu color?

Y tiene mas armonia  
 La música deliciosa  
 Que, cuando hablas amorosa,  
 Tu pura, arjentina voz? ...

..... : .....  
 Ah! Todo esto te diria  
 En dulce trova espresado,  
 Si yo fuera, dueño amado,  
 Poeta de inspiracion.

1866.



#### A UN AMIGO.

«Por qué me dais un corazon ardiente,  
 Por qué me dais un noble sentimiento,  
 Si miseria y engaño solamente  
 Encuentra el corazon y el pensamiento?

Por qué me hicisteis concebir, osado,  
 Un bello ideal de májicos colores,  
 Cuando el cielo crüel me ha condenado  
 A vivir en el mundo sin amores?

Por qué triunfos y gloria y poesia  
 Y un porvenir bellissimo y risueño  
 Ambicionó mi loca fantasia,  
 Si la gloria, el placer, todo es un sueño?

Por qué me dais una alma de poeta,  
 Por qué me dais un corazon sensible,

Cuando el mundo maldice, el mundo reta  
Al que no es frio, estúpido, impasible?

Por qué, por qué Dios mio, amar me has hecho  
Con loco amor, con sin igual delirio,  
A la que debe destrozar mi pecho  
Y en pago de mi amor, darme el martirio?

Por qué su nombre en mi memoria fijo,  
Por qué su imájen en el alma mora,  
Cuando ella fria y sin piedad maldijo  
Al amante infeliz que asi la adora?

Por qué si lleno de esperanza y vida  
Me lanzasteis a un mundo de ventura,  
Por siempre miro mi ilusion perdida  
Y solo encuentro duelo y amargura?

Tan jóven ai! y secos ya los ojos  
Y yerto el corazon, y triste el alma!!  
Y espinas por do quier, do quier abrojos,  
Y ni un instante de placer ni calma!!

Tened piedad de mi dolor, Dios mio,  
Quitadme el corazon y el sentimiento!  
Yo me siento morir, morir de hastio,  
De desesperacion morir me siento!!

Dadle vida al que goza, al que es amado,  
Vida al que nace con feliz estrella:  
A mí que vivo errante y desgraciado,  
Dadme la muerte, que la muerte es bella!»

.....

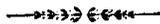
Asi te oi quejarte, amigo mio,  
Dando un adios eterno a los amores:  
Subyugado ¡ai de til por el hastio  
Solo encontraste espinas en las flores.

El mundo es la miseria, es el engaño!  
Dijiste entonces en tu amarga pena,  
Y apuraste la hiel del desengaño,  
De juventud y amor tu vida llena!

Amigo, ten valor, valor chileno!  
Lánzate al mundo para el cual naciste!  
Alta la frente, el ánimo sereno,  
Nunca te muestres doblegado y triste.

Y pues tienes una alma que se inspira  
Y de poeta un corazon ardiente,  
Noble cancion arranca de tu lira,  
Canta a Dios y a la patria juntamente.

1866.



## AMA, QUE ES DULCE EL AMOR.

## LETRILLA.

No has sentido, hermosa mia,  
 Desde el fondo de tu alma,  
 Cual desaparece la calma  
 Que en otro tiempo gozó?  
 No has oído que murmura  
 Una voz dulce, a tu oído  
 Y que decirte ha querido:  
 Ama, que es dulce el amor?

Cuando un apacible sueño  
 Tus puros párpados cierra,  
 No has divisado otra tierra  
 Y otro mundo embriagador?  
 Placeres que te convidan,  
 Armonías que te encantan,  
 Voces que unisonas cantan:  
 Ama, que es dulce el amor?

Y despues cuando despiertas  
 Y tu alma a Dios se dirige,  
 No has sentido que te aflije  
 Ese sueño seductor?  
 Y no has oído que un ángel  
 Dice desde el alto cielo:  
 Si quieres hallar consuelo,  
 Ama, que es dulce el amor?

El murmurio del arroyo,  
 Del árbol el manso ruido,  
 De las brisas el jemido,  
 Los vaivenes de la flor,  
 El aura cuando susurra,  
 El sol cuando se levanta,  
 Todo, todo no te canta:  
 Ama, que es dulce el amor?

Abril de 1864.



## A UN CLAVEL.

Viniendo de... mi amada  
 Cada hoja de esta flor vale una vida.  
*Camprodon.*

Ayer bella te ostentabas  
 En tu tallo, flor galana:  
 ¡Quién creyera

Que de vida no contabas  
Sino solo una mañana  
Pasajera!

Ya marchito! En un momento  
Fragancia, gala, belleza,  
Nada existe!  
Cuánto sufro, cuánto siento  
Al ver, flor, con que presteza,  
Concluiste!

Cual se marchitan tus hojas  
Asi tambien se marchita  
La esperanza.  
Solo para las congojas  
La pena, el dolor, la cuita  
No hai mudanza.

En su mano suave y pura  
Por un momento estuviste  
Flor dichosa!  
Si supieras la ventura  
Que en un instante perdiste  
Presurosa.

Por eso es que al contemplarte  
Sufre el alma aguda pena  
Y agonía;  
Y no ceso de mirarte,  
Aunque tu vista envenena  
El alma mía.

Tú traes, flor, a mi mente  
De una época que fué grata  
La memoria.  
Quiero tenerte presente  
Aunque ai! el alma me mata  
Flor, tu historia.

1866.



# MANUEL ANTONIO HURTADO.



## PIENSO EN TI.

Cuando la luz de plácida mañana  
Tiende su manto de zafir y grana  
    Por lechos de rubí;  
Vienen al corazón atribulado  
Los recuerdos de un bien idolatrado,  
    Y solo pienso en ti,

Cuando veo una flor pura y hermosa  
Que inclina su cabeza deliciosa  
Al beso del ambiente seductor,  
Siento que viene al pecho la alegría,  
Y en su ilusión la mente se estasia,  
Y pienso en las delicias de tu amor.

Cuando el aura, que tímida murmura,  
Su dulce aroma y plácida frescura  
    Derrama junto a mí,  
Se renuevan del alma los primores  
Y sueño un porvenir lleno de amores,  
    Y entonces pienso en ti.

Cuando tu imájen entre sueños veo,  
Aumentando mi dicha y mi deseo  
Con tu hermosura y tímido candor;  
Mi anhelado placer miro cumplido  
Y la amargura y mi dolor olvido,  
Y pienso en las delicias de tu amor.

Cuando el ave su canto de ventura  
Eleva a su querida con ternura  
    Y dulce frenesí,  
Pienso en la compañera que algún día  
Ha de juntar su vida con la mía,  
    Y pienso, amada, en ti.



## LA FLOR Y LA JUVENTUD.

EN UN ALBUM.

Ves esa flor tan pura,  
Que en la fresca mañana,  
Ostenta, niña hermosa,  
Sus anheladas gracias?  
Ves cómo el sol sus hojas

Amoroso abrillanta,  
 Y el céfiro risueño  
 Sus pétalos halaga;  
 Y las aves alegres  
 Sus endechas le cantan?

Luego vendrá la tarde  
 Y sus hojas lozanas  
 Perderán su ambrosía,  
 Sus aromas y galas;  
 Y entonces, ya marchita,  
 Se mirará olvidada.

Así en los bellos años  
 De juventud temprana,  
 Con hermosos encantos  
 El mundo nos halaga.  
 Las ilusiones bellas  
 A nuestra mente embriagan,  
 Y en todo siempre hallamos  
 Placer y hermosa calma.

Mas luego pasa el tiempo,  
 La juventud se acaba,  
 Y pasan los ensueños  
 De la dulce esperanza;  
 Y entonces los pesares  
 Atormentan el alma,  
 Que solo halla consuelo  
 De la virtud en las gracias.



A.....

¡Oh! ¡yo te adoro! tu divina imájen  
 Vive eterna en mi mente, vive bella,  
 Como la clara y refulgente estrella  
 Que a mi amor venturoso iluminó.  
 Grato a mi vista tu candor se muestra,  
 Puro como de tu alma es el suspiro,  
 Encanto anjelical que siempre admiro,  
 Deleite blando que el amor formó.

Te ví una tarde... hermosa, encantadora  
 Cual una flor en su primer mañana,  
 Y graciosa un momento y sobrehumana  
 Ví tu hermosura cándida brillar;  
 Traté de huir... me estremecí aterrado,  
 Y amor tirano su poder aclama;  
 Ama, me dijo; y devorante llama'  
 Ví arder inmensa y te empece a adorar.

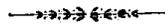
Eres el ángel que engalana siempre  
A mi existencia de lozanas flores,  
Y de dulces y cándidos amores  
Hablas con tu mirada celestial:  
Puro es tu aliento, y tu preciosa frente  
Brilla adornada con tus lazos de oro,  
Y tu sonrisa es virjinal tesoro,  
Suave como el suspiro matinal.

¡Mira! las aves armoniosas cantan,  
Hablan también de amor y de ternura,  
Y la flor en su aroma y su verdura  
El amor delicioso deja ver.  
¡Mira! el arroyo por el prado cruza,  
Dulce amor en sus aguas modulando:  
Por do quiera natura está clamando  
¡Amor! ¡amor!... amor es el placer.

Por eso en tí contemplo, luz querida,  
Un mundo entero de ventura y gloria,  
Esperanza feliz, majia ilusoria,  
Llena de encantos y delicias mil;  
Por eso blanca flor de mis amores  
En tí realizo mis ensueños de oro,  
Y embriagado de amor siempre te adoro  
Y te veo fantástica y gentil.

Quiero gozar del cielo que tu encanto  
Me presenta dulcísimo y radiante,  
Rendido de ternura y delirante  
Embargado en la dicha celestial.  
Siento un volcán inmenso que me abrasa  
Como el destino irresistible y ciego;  
No se apaga jamás mi ardiente fuego,  
Que mi amor es eterno, es inmortal.

Cuando a tu lado tu belleza admiro  
Suspira de ternura el alma mía  
Y hacia un cielo de amor y de armonía  
Me siento venturoso transportar:  
Sin tu amor me es el mundo triste cárcel,  
Sin luz, sin aire, sin divino encanto,  
Mansion de duelo, de amargura y llanto  
Y de pesares insondable mar.



#### A LA LUNA.

Cándida reina de la noche umbría  
Que el mundo bañas con tus luces puras,  
Virgen hermosa de la azul esfera,  
Astro de amores:

Tú que adornada de celeste lumbre  
 Quitas del alma las congojas graves,  
 Y das al triste que de amor suspira  
 Plácidas dichas:

Tú que en la selva, deliciosa alumbras,  
 Entre las flores, regalada siempre,  
 Y en los cristales de la fuente pura  
 Brillas serena:

Tú que contemplas mi presente pena  
 Y con tu encanto mi dolor mitigas,  
 Llega a mi amada, y venturosa dila  
 Cuanto la adoro.

Dila que siempre me verá constante;  
 Dila las ansias de mi amor, y dila  
 Que aunque desdeñe mis promesas, nunca,  
 Nunca la olvido.



### CANCION.

Deseara amada mia  
 Vivir solo a tu lado,  
 Y tu aliento aromado  
 Tan solo respirar;  
 De tus ojos divinos  
 Ver los suaves destellos,  
 Que graciosos y bellos  
 Se contemplan brillar.

Deseara de tus labios  
 Gozar de la sonrisa,  
 Que es pura cual la brisa  
 Del aura matinal;  
 Y ver tus trenzas de oro,  
 Y tu frente hechicera  
 Y oír por donde quiera  
 Tu acento anjelical.

Deseara ser de tu alma  
 Eterno pensamiento;  
 Tu anhelado contento,  
 Tu sueño halagador.  
 A mi vista deseara  
 Tenerte noche y día,  
 Y vivir, alma mia,  
 Vivir para tu amor.



## A UNA ROSA.

Melancólico te miro  
 Y un suspiro  
 Exhala mi corazón;  
 Porque de mi amada hermosa,  
 Linda rosa,  
 Hallo en tí la perfección.  
 Tú te elevas bella y pura,  
 Tu hermosura  
 No iguala ninguna flor,  
 Y siempre esparciendo olores,  
 Con primores  
 Ostentas gracia y verdor.  
 ¡Oh! brilla flor deliciosa,  
 Amorosa,  
 Regalada de placer;  
 Que en tí seguiré admirando  
 Y adorando  
 La imagen de mi querer.  
 Y siempre cuando te mire,  
 Y suspire  
 Mi doliente corazón,  
 Tu suave aroma derrama  
 Y la llama  
 Aumenta de mi pasión.



## A SU LADO.

¡Qué hermosa está! sus ojos  
 Parecen dos luceros;  
 Su risa es más graciosa  
 Que la de un ángel bello.

Como la flor lozana,  
 De las selvas recreo,  
 Así exhala su boca  
 El aromado aliento.

Es su mirada pura  
 El claro y fiel espejo,  
 Que muestra de su alma  
 La dicha y el contento.

Mis ojos la contemplan  
 Con indecible anhelo,  
 Y siento que me abraso  
 En un voraz incendio.

Y mientras mas la miro  
 Mas la adora mi pecho,  
 Y advierto que es el ángel  
 Que halagara mis sueños.

Feliz si eternamente  
 Con un afecto tierno,  
 Pasara yo la vida  
 Sujeto a sus deseos.



### EN UN ALBUM.

Yo quisiera tener el arpa de oro  
 Que pulsaran amantes trovadores,  
 Para dejarte aquí mil bellas flores  
 Que aumentarán tus horas de placer.  
 Yo quisiera tener la melodía  
 Del ave que gorjea con ternura,  
 Para entonarte un canto de ventura  
 Que halagara tu vida por do quier.

Porque eres bella como flor lozana  
 Que abre su cáliz al brillar la aurora,  
 Y es tu tierna mirada encantadora  
 Como el suspiro de dichoso amor.  
 El mundo para tí tiene placeres,  
 El mundo para tí no tiene abrojos,  
 Y no han vertido tus hermosos ojos  
 El llanto pesaroso del dolor.

Nunca la estrella de tu grata vida  
 Oculte sus brillantes resplandores,  
 Y en tu camino, prodigando flores,  
 Se vea siempre plácida alumbrar.  
 Jamas la sombra de tristeza empañe  
 Tu regalada y cándida hermosura,  
 Y tu existencia deliciosa y pura  
 Pase cual sueño de feliz gozar.

El ángel del placer, en tus altares  
 Ofrezca siempre su divina ofrenda,  
 Y endulce siempre tu florida senda  
 Aumentando tu encanto y tu beldad.  
 Y tú al fijar tus ojos brilladores  
 En este canto que tu gracia inspira,  
 Conserva para el bardo que te admira  
 Un recuerdo sagrado de amistad.



## SEGUIDILLAS.

Siempre, adorada hermosa,  
 Que llego a verte,  
 Venturosos amores  
 El alma siente;  
 Y tu terneza  
 Al corazon amante  
 De dichas llena.

Tu aliento es el aroma  
 De flor temprana,  
 Y cual soles tus ojos  
 Brillan en calma,  
 Y tu sonrisa  
 Es como la de un ángel,  
 Niña bonita.

Mecido de esperanzas  
 Paso la vida;  
 Esperanzas hermosas  
 Que en tí se cifran.  
 Nunca te olvido,  
 Que eres el pensamiento  
 Del amor mio.

Como unen sus aromas  
 Dos flores puras  
 Que en la fresca mañana  
 Se elevan juntas;  
 Quisiera, niña,  
 Que mi alma a la tuya  
 Se viera unida.



## EL CAMPO.

Salud, fértil colina y prado hermoso,  
 Donde espera mi espíritu consuelo;  
 Donde buscando el eternal reposo  
 La paz del corazon tan solo anhelo.

Salud, frondosos bosques, do se pierde  
 Alegre divagando el pensamiento,  
 Sin que nada en mi encanto me recuerde  
 Las horas de pesar y sentimiento.

Estos árboles bellos y estas flores  
 Que en torno mio delirante veo,  
 Alivian de la vida los dolores  
 Y forman mi magnífico recreo.



Se ven luego pasar;  
 Y solo encuentra el alma  
 Donde soñó un contento,  
 Tristeza y sentimiento,  
 Engaños y pesar.

Las glorias que se forja  
 La próspera fortuna,  
 Se miran una a una  
 Huir y no volver;  
 Y en vano busca el hombre  
 Las brillantes auroras  
 Que en bendecidas horas  
 Le brindara el placer.

Yo vengo, asilo hermoso,  
 Como vencido atleta,  
 En vuestra dicha quieta  
 Mi pecho a consolar.  
 El bullicio del mundo  
 No tiene aquí su asiento,  
 Y nunca el sentimiento  
 Aquí viene a posar.

Aquí la flor ofrece  
 Su gracia regalada,  
 Y la bella enramada  
 Su gala y su verdor.  
 Aquí aromosos juegan  
 Los vientos bramadores,  
 Y cantan sus amores  
 Las aves, sin dolor.

Aquí jamas perturban  
 La mas pura alegría,  
 Ni la calumnia impia,  
 Ni la loca ambicion;  
 Ni la rastrera envidia  
 Con el mérito lucha;  
 Aquí solo se escucha  
 La voz del corazon.

---

Yo deseo vivir así, apartado  
 En medio de estas selvas solitarias,  
 Donde eleve al Eterno sin cuidado  
 Mi oracion y mis férvidas plegarias.

Quiero vivir la vida de la fuente  
 Que se estiende cercada de verdura,  
 Sin que jamas se enturbie su corriente  
 Rizada solo por el aura pura.

Vagar por entre el monte y bosque hermoso  
 Con la brisa, el arroyo y con las flores,  
 Y a la sombra posar del sauce umbroso  
 Escuchando del viento los rumores.

Del campo respirar el suave aroma  
 Contemplando la luz de blanca estrella,  
 Y ver la luna que brillante asoma  
 Y que sus rayos por do quier destella.

Quiero vivir como la flor lozana  
 Que crece y muere entre la selva umbría,  
 Y que al lucir el alba se engalana  
 Prodigando perfume y ambrosía.

Quiero sentir el plácido murmullo  
 De las auras que ostentan sus primores,  
 Mientras el ave con sentido arrullo  
 Comunica a su amada sus amores.

Y vivir sin dolor, con alegría,  
 Como el ave que canta en la enramada,  
 Y cuando de la muerte llegue el día  
 Encontrar cual la flor, tumba olvidada.



## A UN AMIGO.

### BALADA.

Como el ambiente suave de los campos,  
 Como el aroma de temprana flor,  
 Como el eco dulcísimo del ave  
 Que entona venturosa su canción:  
 Así, amigo, se muestra en nuestra infancia  
 El mundo con su encanto y su esplendor.

Como el agua impetuosa del torrente,  
 Como el reflejo de arjentada luz,  
 Como la nube que evapora el viento  
 Salpicando de oro el cielo azul:  
 Así pasan las bellas ilusiones  
 Que halagan la risueña juventud.

Como el árbol de ramas despojado  
 Que azota sin clemencia el vendaval,  
 Como el barco sin velas y sin rumbo  
 Que corre a sumergirse en fiera mar:  
 Así, amigo, entre llantos y pesares  
 Llega el hombre a la triste ancianidad.



## EL AMOR NO MUERE.

El destino inexorable  
A los dos nos apartó;  
Mas yo conservo en el alma  
Los recuerdos de tu amor.

Creí que el tiempo y la ausencia  
Acabara la pasión,  
Y un día sigue a otro día  
Y no concluye mi amor.

Si el encanto y la ventura  
Rayos pasajeros son,  
¿Por qué no pasan cual ellos  
Los recuerdos del amor?



A.....

Bella como los sueños de ventura,  
Pura como el aroma de la flor:  
Así miran mis ojos tu hermosura,  
Anjel dichoso de divino amor.

Dulce como el suspiro de la brisa,  
Tierna como la imagen del placer:  
Así asoma en tus labios la sonrisa  
Aumentando mi encanto y mi querer.

Mis ojos en tus ojos ven su gloria;  
Es tu acento la voz del querubín,  
Y al hablarte renace en mi memoria  
La fiel promesa de mi amor sin fin.

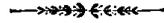
Tú formas con tu cándida belleza  
Mi dicha, mi esperanza y mi ilusión,  
Y al contemplar tu plácida ternura  
Acrece mi delirio y mi pasión.

Yo te adoro cual nunca se ha adorado;  
Siento con ansia el corazón latir...  
¡Quiero verme dichoso y a tu lado,  
O llegar a tus plantas y morir!

¿Quién no ha sentido lo que amor encierra  
De grande y noble y de sublime bien?  
¿A quién tu poderío, amor, no aterra?  
¿Quién no ha posado en tu florido eden?

Sí, todos aman en el ancho mundo;  
Aman las aves y la linda flor,  
Y a tí mi alma, con amor profundo,  
Te ama con puro y devorante ardor.

Mis glorias son el verte y admirarte,  
Y mi amor crece por momentos ya;  
Jamás el corazón podrá olvidarte,  
Que mi amor solo para ti será.



## ROMANCE.

En mi barca recostado,  
Voi cruzando la llanura  
Del mar inmenso que brilla  
Al reflejar de la luna.

A mi frente pesarosa  
Llegan sus plácidas brumas,  
Y de las ondas el ruido  
Trae al corazón ventura.

¡Cuán bello es mirar al lejos  
Rielar las luces confusas!  
¡Y ver los tumbos que el agua  
Siempre a formar se apresura!

Todo embarga los sentidos,  
Todo es calma, en noche augusta;  
Mas nada alivia mis penas  
Ni mis lágrimas enjuga.

¿Dónde están aquellas horas  
De placer y de ventura?  
¿Dónde están de mi adorada  
Las gracias que el alma busca?

¡Ai triste! ya mis oídos  
Su dulce acento no escuchan,  
Y de cruel llanto a mis ojos  
Su grata memoria inunda.

¿Qué fué de tanta esperanza?  
¿Qué fué de tanta ventura?  
¡Falso encanto! ¡falsos sueños  
Que ahora aumentan mi angustia!

Nada hai estable en la vida,  
Todo perece y se muda;  
Solo el pesar y el dolor  
Es lo que en el mundo dura.

La brisa, la blanda brisa  
Por mis cabellos ondula,  
Y cual bálsamo dichoso  
Mis padeceres endulza.

¡Oh! boga, boga, barquilla,  
Lijero por la onda pura,  
Y haz ¡ai! que entre estos encantos  
Olvide mis desventuras.



## EN LA MUERTE DE UNA NIÑA

DE TRECE AÑOS DE EDAD.

Et, rose, elle a vécu ce que vivent les roses,  
L' espace d' un matin.  
*Malherbe.*

Apenas la mañana de la vida  
Mostraba ante su vista su esplendor,  
Cuando ya su existencia bendecida  
Para siempre ocultó su puro albor.

Ave del cielo, su divino encanto  
Voló a ostentar en el florido Eden;  
Jamás sus ojos enturbiara el llanto,  
Gozando solo de inocencia el bien.

Fué flor hermosa que lució un instante,  
Ornato regalado del pensil:  
Fué luz del alba que se vió brillante  
Derramando un momento gracias mil.

Estrella cuyos plácidos fulgores  
Esparcieran su encanto por do quier:  
Celaje de magníficos colores  
Que al punto se le vió desaparecer.

Con alma de ángel, bella y candorosa,  
Aquí en la tierra se miró brillar;  
Mas, la halló Dios tan pura y tan hermosa  
Que a su almo trono la llevó a posar.

1864.



## A UNOS SAUCES

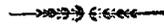
PLANTADOS EN EL SEPULCRO DE MIS PADRES.

Aquí yo os dejo plantas funerarias,  
Al borde de la tumba de mis padres,  
Y aquí vendré a elevar tiernas plegarias  
Cuando la tarde muera,  
Y mi voz lastimera  
Volará a la rejon de lo infinito  
Donde ellos gozan dicha verdadera.

Cobijen vuestras ramas  
 Esta fosa querida,  
 Donde descansan en olvido eterno  
 Cenizas veneradas,  
 De los que en vida fueron  
 Bello dechado de virtud cumplida,  
 Y jerminal hicieron  
 En mi alma la idea de lo justo,  
 Siempre benignos, con afecto tierno.

Cuando el alba derrame  
 Purísimo rocío  
 En vuestras hojas, que el dolor inclina,  
 Vuestro llanto juntad al llanto mío,  
 Y en triste desconsuelo,  
 Con infatigable anhelo,  
 Vuestras sentidas lágrimas  
 Suban cual pura ofrenda  
 A los bellos alcázares del cielo.

1862.



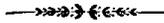
## SONETO.

¡Cuánto te adoro! al contemplarte siento  
 Disiparse del alma la tristura,  
 Y al admirar tu cándida hermosura  
 Vuelven mis horas de feliz contento.

Siempre asiste tu nombre al pensamiento,  
 Y do quiera te miro bella y pura,  
 Y en el silencio de la noche oscura  
 Oigo tu voz al murmurar del viento.

Cuando estás a mi lado, venturoso,  
 A un cielo de plácidos primores  
 Me trasporta tu encanto delicioso,

Y olvido de la vida los rigores,  
 Y el mundo me es mas bello y armonioso,  
 Embriagado tan solo en tus amores.



## A UNA FLOR MARCHITA.

Ayer al lucir la aurora,  
 Regalada de ambrosía  
 Te elevabas,  
 Y del ave encantadora  
 La deliciosa armonía  
 Escuchabas.

Blancas perlas de rocío  
En tu cáliz refulgente  
Se miraron,  
Y en voluptuoso albedrío  
Tus aromas el ambiente  
Perfumaron.

El sol brillante y hermoso  
Aumentaba tus primores  
Con luz clara,  
Y a tu encanto venturoso  
No había flor entre flores  
Que igualara.

En tu placer embebida  
Creíste que fuese eterna  
La ventura,  
Y te elevabas erguida,  
Siempre deliciosa y tierna,  
Siempre pura.

Mas ¡ah! que ya dolorosa  
De tus galas despojada  
Con rigor,  
Lloras triste y pesarosa  
Tanta dicha, tan colmada  
De esplendor.

El alba de tus verdores  
Con el sol del medio-día  
Se agostó,  
Y llevando tus primores  
Solo bárbara agonía  
Te dejó.

Tus hojas siempre aromadas  
Que crecieron regaladas  
De hermosura,  
El aquilón bullicioso  
Las desprendió riguroso  
Con presura.

Así en el mar de la vida  
Nadie halla dicha cumplida,  
Linda flor,  
Y la plácida esperanza  
A conseguirse no alcanza  
Sin dolor.

Bello prisma de colores  
Nos señala sus primores  
Y se aleja.  
Buscamos dicha y contento

Y el amargo sentimiento  
Nos aqueja.

¡Oh! llora, flor despreciada,  
Si perdiste desgraciada  
Ya tu encanto;  
Llora, porque la amargura  
Encuentra siempre ventura  
En el llanto.



## AMOR.

Cuando escucho tu acento de dulzura  
Y vuelves hácia mí tus bellos ojos,  
Olvido de la vida los enojos  
Embriagado en tu amor.

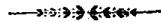
Tú conviertes en gozo cuanto miras  
Y en ilusion lo que tu mano toca,  
Y es tan suave el aliento de tu boca  
Como el aroma de lozana flor.

Yo te veo cual ángel de esperanza  
Prodigando consuelo y hermosura,  
Y al contemplarte siento la ventura  
Que jamas encontré.

Al admirar tu encanto delicioso  
Se trasporta mi espíritu abatido,  
A ese mundo de amor desconocido  
Que en bendecidas horas yo soñé.

Y yo te adoro con el alma toda,  
Y tuyo es este amor que el pecho siente,  
Y que cual lava de un volcan, ardiente  
Abrasa el corazon;

Y solo venturoso me contemplo  
Cuando contigo estoi, y a tí te miro,  
Y tu aliento dulcísimo respiro,  
Henchido de esperanza y de ilusion.



## EN UN ALBUM.

Hai en el prado, cándida y lozana,  
Una flor pura que risueña crece  
Y que en su hechizo májico parece  
Un encanto y belleza sobrehumana.

Al recibir la luz de la mañana  
Su cáliz de oro claro resplandece  
Y el céfiro halagüeño que la mece  
Besa sus hojas de luciente grana.

En torno de ella tímido volando  
 Sus amores le canta el manso viento  
 Y el ave le regala una armonía.

¡Cuán dulce es aspirar su aroma blando  
 Que trae al alma celestial contento  
 Y al corazón de amores extasia!

Mas ¿esa flor?... tú eres la flor, María,  
 Y su belleza, mas que el alba pura,  
 De tu suave candor es la hermosura.



### CANTARES.

El que vive de recuerdos,  
 Si ya su amor ha perdido,  
 Navega en mares de llanto  
 Sin llegar a puerto amigo.

Dices que mi amor es falso  
 Y que mienten mis palabras...  
 ¡Quién me diera hacer, hermosa,  
 Que mi corazón hablara!

Cuando me miran tus ojos  
 Mostrándome amor sincero,  
 Mi dicha veo cumplida  
 Y contemplo abierto un cielo.

Cuando suspiro, suspiras,  
 Y amor siente el pecho mío:  
 ¡Quién pudiera adivinar  
 Lo que dicen tus suspiros!

¿A qué finjir que no me amas  
 Si tus ojos me lo dicen,  
 Y cada vez que me miras  
 Tus palabras contradicen?

Niña de los quince abriles,  
 La de la dulce sonrisa,  
 ¡Quién me diera eternamente  
 Disfrutar de tus caricias!

No busques, niña, tesoros,  
 Y busca amor verdadero,  
 Que los tesoros se acaban  
 Y el fiel amor es eterno.

Quisiera ser el ambiente  
 Que halaga a la flor lozana,  
 Para decirte al oído  
 Los amores de mi alma.

# HERMOJENES DE IRISARRI.



EN UN ALBUM.

IMITACION DE VIGTOR HUGO.

Harto sé que a quien devasta  
Hoi aplaudirlo se usa,  
Que a quienes menos producen  
Alabanzas se tributan.

¡Gloria al héroe de la espada!  
¡Gloria a la sangrienta lucha!  
¡Gloria a quien convierta el día  
En la noche mas oscura!

Admírase allá en la liza  
El carro de la fortuna,  
Que hoy arrastrando a Pompeyo,  
Mañana a César derrumba!

¡Y Farsalia y Trasimenes,  
Y los Nerones que alumbran,  
Cuando quemando ciudades,  
A las esferas ahuman!

Sé que a tales jiganticos  
Hoi incensar se acostumbra,  
Y ellos se sueñan oceanos,  
Quizas porque son espumas.

Y hoy en el polvo se cree,  
Y en mucho de barahunda,  
Y en pirámides y aludes  
Que al sol y al aire caducan.

Pero mas me gusta ¡oh fuentes,  
Oh arroyuelos! mas me gusta,  
Que el Dios de los hombres de armas,  
El de los nidos de plumas.

Oh ángel mio, entre las sombras  
Que tus amores encubran,  
Prefiere al Dios tremebundo  
Que batallones impulsa.

Al del cañon retumbante,  
Al de la armada iracunda,  
Al de las llamas y truenos,  
El Dios que no arde en tal furia.

El Dios que en amor perenne  
Abrazó las obras tuyas,

Y escribió «amor» en los cielos  
Y «amor» dijo a sus criaturas;

El Dios que ensalzan las aves  
Que la enramada columpia,  
El Dios que el cespéd estiende  
Y cuaja la espiga rubia;

El Dios que dá a los Orfeos,  
Sutil, inmensa y profunda,  
En cada boton de rosa,  
Una epopeya a la musa.

Por eso a la Primavera  
Qué ojas y flores diluvia,  
En melódico alborozo  
Lasavecillas saludan.

Por eso, deja a la fama  
Que en nuestras obras se luzca,  
Y que nuestra grande historia,  
Grandes panteones construya.

Que ahí estan por nuestra fuerza.  
Babeles y catacumbas,  
Palacios, torres y sueños  
Que hasta los cielos se encumbran;

Y que son bien pobres cosas,  
Para el hombre que las juzga,  
O desde un lecho de flores,  
O desde «amor» en la altura.

1864.



## SONETO.

IMITACION DE VICTOR HUGO.

Niña, el amor es la tranquila fuente.  
De líquidos cristales, que retrata  
El azul de tus ojos, la escarlata  
Da tus labios y nieve de tu frente.

Ese límpido espejo trasparente,  
Miente la calma y la frescura grata;  
El caudal en su fondo se desata  
Con la prisa y la rabia del torrente.

Tú desde el márjen goza, y de su orilla  
No lances tu batel porque se enturbia  
El cristal al romperse con la quilla;

Porque entonces tu imájen pinta turbia.  
Y en ese mar infiel en donde bogas,  
Te contemplas, te bañas y te ahogas..

## EUSEBIO LILLO.



### À MATILDE.

Como flor delicada  
De primavera  
Que nace para adorno  
De la pradera,  
Así naciste  
Para halagar, hermosa,  
La vida triste.

No tiene la camelia  
De blanco seno  
Cútlis tan delicado,  
Puro y sereno,  
Como el que presta  
Dulce encanto a tu rostro,  
Virjen modesta.

Y son tus lábios bellos,  
Matilde hermosa,  
Boton humedecido  
De fresca rosa,  
Que exhala al viento  
El purísimo aroma  
De un suave aliento.

Como en las puras aguas  
De fuente bella  
Se refleja del cielo  
La clara estrella,  
Así en la calma  
De tu mirar reflejas  
Tu virjen alma.

Y en tus azules ojos  
Niña he creído  
Que un pedazo de cielo  
Se halla escondido;  
Y allí de hurañas  
Nubes está guardado  
Por tus pestañas.

Al mirarte tan bella  
Bien me imagino  
Que en otra esfera fuiste  
Anjel divino,

Y estás acaso  
En este triste mundo  
Como de paso.

Ojalá como hermosa  
Dichosas seas:  
Nunca en tu grata vida  
Desgracias veas,  
Y tu camino  
Siembre de bellas flores  
Siempre el destino.

Tienda el amor sus alas  
Sobre tu vida  
Y solo en sus halagos  
Seas mecida,  
Sin que la pena  
Con sus sombras empañe  
Tu alma serena.

Y al que hoi estos recuerdos  
Aquí te deja  
No lo olvides piadosa  
Pues que se aleja,  
Que al grato abrigo  
De tu memoria quiere  
Vivir tu amigo.



#### DESEOS.

Si fuera yo la brisa pasajera,  
Aliento perfumado de las flores,  
Enredado en tu suelta cabellera  
Murmurara a tu oído mis amores.

Quisiera ser alguna flor nacida  
Entre las flores del jardín ameno,  
Verme por tí del tallo desprendida  
Y marchitarme sobre tu albo seno.

Si fuera un astro de la noche umbría  
De blanca luz, de limpidos destellos,  
Amoroso mi luz reflejaría  
En ese blanco de tus ojos bellos.

Si fuera un pensamiento audaz, profundo,  
Que conmoviera al orbe en un instante,  
Desdeñaría de ocupar el mundo  
Por ocupar tu corazón amante.

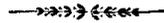
Quisiera ser un verso delicado  
De melodiosa y fácil armonía,



Mientras sigues enviando la luz y la alegría  
 Me arrastra hácia la tumba la mano del pesar,  
 Y me verás amiga desaparecer un día  
 Como nave en las olas de borrascoso mar.

Consuelo de mis penas, en mi última plegaria  
 Como a una fiel amiga te pediré un favor:  
 Si mi amante viniese penosa y solitaria  
 A llorar en mi tumba su malogrado amor;

Si buscase en las sombras mi loza abandonada  
 Bajo el cipre marchito, bajo la tosca cruz,  
 Arroja, bella luna, si ves a mi adorada,  
 Sobre mi tumba un rayo de tu serena luz.



### UNA LAGRIMA.

Cuando por vez primera mis ojos te miraron  
 Mi espíritu la llama de la pasión sintió;  
 Mil bellas ilusiones risueñas me halagaron,  
 Y una amorosa lágrima del párpado brotó.

Mi amor y mi esperanza te dijo el labio ardiente  
 Y tú a ese amor abriste tu pecho, dulce bien:  
 La entrela de la dicha brilló sobre mi frente  
 Y una lágrima dulce se desprendió también.

Te adoro con delirio; pero te encuentro fría.  
 ¿Sera que me engañaste al prometerme amor?  
 Cuando así indiferente te contemplo, alma mía,  
 Una callada lágrima te dice mi dolor.

Talvez mañana ¡ai triste! te miraré distante,  
 Con otro amor gozando y olvidada de mí:  
 Yo siempre, amado dueño, te adoraré constante  
 Y una lágrima amarga derramaré por ti.



### LA MORIBUNDA.

MADRE. Ve a asomarte a la ventana,  
 Hija mía... quién golpea?

HUJA. Madre... es el aura liviana  
 Que en la noche se recrea.

MADRE. No... escuchad... ese otro ruido  
 Que en mis cortinas azota...  
 Por esa vidriera rota  
 Se ha delizado un jemido.

HIJA. Es un sueño, madre mia;  
Una vijilia de duelo;  
Es solc la fantasia...  
Madre, dormid que yo velo...

MADRE. ¿Ois ese acento vano?...  
Es un murmullo süave...

HIJA. Es el ruido de alguna ave  
Que cruza el aire liviano...

MADRE. Es mui dulce.

HIJA. Pudo ser  
Alguna aura pasajera  
Que me avisó a la vidriera  
Que el alba va a parecer.

.....

MADRE. Un beso dadme, hija mia...  
¿Ois pronunciar mi nombre?

HIJA. No, madre.

MADRE. No es voz de un hombre  
Es otra dulce armonia...  
¡Oh! me llaman! hija... adios...  
Quitadme este negi o velo  
Que me cubre... para vos...  
Mi bendicion en el suelo.

HIJA. Dejad esa fantasia,  
Dormid mientras velo yo...  
¿No respuveis?... se durmió...  
Dormid en paz, madre mia!



## MARTIN JOSE LIRA.



### EN UN ALBUM.

Hai en tus claros ojos  
Tal simpatía,  
Que algo del cielo en ellos  
Ve quien los mira.  
Yo que amo el cielo,  
Quisiera siempre, niña,  
Mirarme en ellos.

De amargo sufrimiento  
La densa nube,  
El brillo de tus ojos  
Jamás enturbie;  
Siempre serenos,  
Muestrén a quien los mire  
Algo del cielo!



### MADRE E HIJA.

#### EN UN ALBUM.

Para dar ser al día  
Vierte sus tiernas lágrimas la aurora:  
Mas pura es la alegría  
Que antes de ser lograda mas se llora.  
Madre es la aurora bella;  
¡Feliz quien madre se llamó como ella!

Rayo de día hermoso  
Desciende desde el sol en raudo vuelo,  
Y dulce y amoroso  
El llanto enjuga que humedece el suelo:  
Hijo es del alba el día;  
¡Feliz quien de su madre es alegría!



### LA LUNA.

Astro de triste alegría  
Qué eres? responde a mi anhelo!  
—Lágrima soy con que el cielo  
Llora la muerte del día!

## MNAZILE Y CLOE.

(Traducción de A. Chenier.)

CLOE.

Flores, bullicioso bosque  
 Blandas y flexibles cañas  
 En donde murmura el céfiro  
 Al dulce compas del agua;  
 Hablad, mi Mnazile hermoso  
 Se oculta en vuestra enramada?  
 Siempre busca melancólico  
 Vuestras sombras solitarias,  
 Siempre su voz armoniosa  
 Resuena aquí enamorada  
 Y, cual tierna mensajera,  
 Hasta mí la trae el aura.

MNAZILE.

Onda, madre de las flores,  
 Transparente, aérea nayada  
 En este sitio de aromas  
 Tan vaporosa resbalas!  
 Conducid aquí a mi Cloe.  
 El objeto de mis ansias.  
 Siempre en estas fresca márgenes  
 Sus huellas veo grabadas,  
 Y con frecuencia las flores  
 Que su inquieto pié desgaja  
 Vengo a sellar con mis labios  
 Bajo estas sombrías ramas.

CLOE.

Si la inquietud amorosa  
 Que hácia este sitio me arrastra  
 Donde su imájen querida  
 Do quiera veo y me encanta  
 El conociera, ¡ai! acaso  
 Así su pecho me amara!

MNAZILE.

Si algun jénio bienhechor  
 Mi timides disipara  
 Diciéndola que su nombre  
 Conmueve, mágico, mi alma!  
 Mas yo invitarla debiera  
 Con voz armoniosa y blanda  
 A escucharme compasiva  
 Y ser mi amante y mi amada.

CLOE.

¡Ah! le he visto, voi a hablarle:  
¡No me abandoneis palabras!

MNAZILE.

Qué ruido? ¡es ella! ojos míos  
Hablad si mi lengua calla!

CLOE.

Qué! Mnazile aquí! mis pasos  
Buscando el fresco del aura  
Sola, al bosque me han traído  
Sin que hallarte en él pensara...

MNAZILE.

Solo tambien, a esta orilla  
Que los tilos engalanan  
Me impulsó el calor, y a ella  
Nadie esperé que llegará...



## CONSEJO.

SONETO.

Si quieres algun día con tu acento  
Revelarme el amor que mi alma anhela,  
Ese amor infinito que desvela  
Al pecho rebosante de ardimiento;

No me digas con falso sentimiento  
Que me amas porque tu alma no recela  
Falsía en mí, ni por que vez que vuela  
Siempre del bien en pos mi pensamiento.

Díme que me amas, sí, como se aman  
Las nubes con el viento que las riza,  
Las gotas de rocío con las flores,

Tan solo por amarme! Nunca inflaman  
Amores que se explican, son ceniza.  
¡Los que solos se sienten son amores



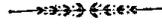
## EN EL BAILE.

Bailando juntos la pisé el vestido  
Y quejoso de mí jimió al instante;  
Yo incliné, avergonzado, mi semblante  
Y la di mil disculpas sin sentido.

Ella al verme confuso y aturdido  
 Bajó también su frente rosagante,  
 Y entre escusa y perdón con voz temblante  
 Murmuraron sus labios: «nada ha sido.»

Yo al ver su aturdimiento inesperado  
 De su mismo candor forméme escudo  
 Y vuelto sobre mí, la dije en calma:

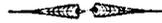
«Nada debe estrañar que un golpe rudo  
 Rompa el lino sutil, quien ha logrado  
 Con su mirada desgarrarme el alma.»



### ¡ADIÓS!

Adios! adios por siempre! mi memoria  
 Guarda constante, cual dijiste un día:  
 Juntas por siempre así, tu alma y la mía,  
 Eterna haran nuestra amorosa historia.

Lloras? por qué llorar? nuestra constancia  
 Salvará los abismo de los mares:  
 Disipa, amiga mía, tus pesares;  
 Para el amor del alma no hai distancia!



### FLORES Y LAGRIMAS

—A donde vas triste niña  
 A colocar esas flor?  
 —Vio a ponerla en la tumba  
 Donde reposa mi amor!

—Donde vas alegre niña  
 A colocar esa flor?  
 —Voi a adornarme con ella  
 Para esperar a mi amor!

—Triste niña por qué lloras?  
 —Lloro por que él me dejó:  
 Porque ya nunca en sus ojos  
 Veré reflejarse el sol!

—Niña bella por qué lloras?  
 —Porque goza el corazón:  
 Porque, con riego de lágrimas,  
 Crecen los goces de amor!

Niñas: ¿por qué cual las flores  
 El llanto es dicha o dolor?  
 Decid!—Porque son las lágrimas  
 Las flores del corazón!

# GUILLERMO MATTA.



## ARMONIAS.

### I.

¡Con cuánta pompa el sol en occidente  
Esconde altivo su radiosa frente!

¡Alzando montes de revuelta espuma  
Brama el Oceano entre la densa bruma!

Bella cortina de bermejo y gualda  
Jira y se extiende sobre su ancha espalda.

Sacude el sol su roja cabellera,  
Y el mar apaga la flotante hoguera.

Tristes las brisas en rededor ondulan...  
¡Tristes las aves, cánticos modulan!

¡La fuente clara en conmocion se ajita,  
Y el verde bosque su lenguaje imita!

Doblega su capullo la flor muda,  
Y al sol que se hunde tétrica saluda.

Parece en su color que el mundo llora  
La ausencia de la lumbre creadora.

Incomprensible voz trueno en el monte,  
Se ennegrece al instante el horizonte,

Do quiera cunde un fúnebre gemido,  
Naturaleza esclama: «¡el sol se ha ido!»

### II.

El crespon de la niebla se descíñe,  
Y el horizonte en rosicler se tiñe.

Por la esfera divísanse a lo lejos  
De arreboladas nubes los reflejos.

Sobre el luciente azul bañado en plata,  
Tiende el alba su manto de escarlata.

Y rico cejo de variada lumbre  
Ciñe del Ande la jígante cumbre.

Suaves las brisas, por el bosque ondulan;  
Dulces las aves, cánticos modulan!

La fuente eleva plácidos rumores  
Quebrando espumas y bañando flores.

La flor que el rayo de la vida siente  
Alza del suelo su adormida frente.

Y aves, flores, pradera, fuente pura,  
Respiran a la par gozo y ventura.

Celestial melodía se desprende;  
Plácido ruido por los aires hiende.

Y en ese himno en las ráfagas disuelto  
Naturaleza dice: «¡el sol ha vuelto!»

---

### YO TE AMO.

Anjel doliente que en la tierra moras,  
Oye el acento que mi voz te envía.  
Eco del cielo que perdido lloras  
Es mi elejía.

¡Mira! yo te amo con amor profundo,  
Como ama el césped a la tierna viola.  
Iman del alma que la trae al mundo  
Eres tú sola.

¡Mira! yo tengo un corazon de llama.  
Tengo una lira que si tú me inspiras,  
Puedo con ella aventajar en fama  
Célebres liras.

Sol de mis ojos, ilusion del alma,  
Bosque de almendros, celestial rocío,  
Brisa de amores, que las penas calma,  
Lluvia de estío!

Lago tranquilo que refleja el cielo,  
Del paraíso embalsamado ramo,  
Tiesto de rosas que no ofende el hielo,  
¡Mira!... ¡Yo te amo!

---

### DIGNIDAD.

Como los hombres vulgares  
No tengo imbéciles iras,  
Ni distraigo con mentiras  
Mis incónitos pesares.

Esos pesares son míos  
Y a nadie sufrirlos toca.  
Nunca saldrán de mi boca  
Para mover pechos fríos.

Fastidios! lances estraños!  
 Que todo el mundo os ignore.  
 Y el hombre, en silencio, llora  
 Su dolor, sus desengaños.

Pura mi voz se levante,  
 Libre, en sus cantos sinceros;  
 Y los placeres austeros  
 Del alma elevada cante.

Si he llorado, si he sufrido,  
 Mis propios dolores amo;  
 Y bendiciones derramo  
 En todo lo que he querido.

Un magnánimo perdón  
 El odio, de mí reciba.  
 Sombra de ideal fujitiva  
 Te besa mi corazón!

Mi dolor no te maldice,  
 No para odiarte te evoca,  
 Y a todas horas mi boca  
 Siempre tierna, te bendice!



#### CANTO INTIMO.

No desmayes, alma mía,  
 Sube en alas del amor;  
 Donde vá la fantasía  
 I el aroma de la flor.

Donde vá la pura llama  
 Que dá vida y dá calor;  
 Donde vá todo lo que ama,  
 Ave y astro, rayo y flor!

Allí suena la armonía  
 Misteriosa del dolor.  
 No desmayes, alma mía,  
 Sube en alas del amor!



#### A MI MADRE.

Cuando en mí contra sus lebreles lanza  
 Con ladrido feroz la hipocresía,  
 Tú me envías un rayo de esperanza;  
 El eco de esa furia a tí no alcanza;  
 Y tú no me maldices, madre mía!

Esa gavilla de menguados grite.  
 La nube amase la caterva impía  
 Y a mi frente sus rayos precipite;  
 Tu voz que ame y espere me repite,  
 Y tu voz me consuela, madre mía!

Tú eres fuente que riega en mi camino  
 La delicada flor de la armonía.  
 Dulcificas la hiel de mi destino,  
 Y eres del fatigado peregrino,  
 Salvaguardia y descanso, madre mía!

Con esa casta imájen de mi cuna  
 Mi frente las tormentas desafía.  
 Y aunque el rostro me vuelve la fortuna,  
 Mientras tu alma a mi alma se reuna,  
 Qué podrán sus rencores, madre mía!

No es el odio la lei del pensamiento,  
 No es la estéril envidia quien lo guía,  
 Una noble ambicion es mi tormento  
 Y no de vanas glorias avariento  
 Prostituyo mi nombre, madre mía!

En mi rostro que alumbra una alma pura,  
 No hai la huella de la orgía.  
 No soi el buho de la noche oscura  
 Que alza fúnebres cantos de amargura  
 En la choza del pobre, madre mía!

Nunca a mis lábios el rencor asoma  
 Con la uña voraz de la ironía.  
 Yo bendigo el candor de la paloma,  
 Bendigo de las flores el aroma  
 Y a Dios en cuanto existe, madre mía!

Tú que ves mi anheloso desconsuelo  
 Compadeces mi fúnebre agonía.  
 Tú purificas mi terrestre anhelo.  
 Tú no me arrojas; y en el mismo cielo  
 Nos hallaremos ambos, madre mía.

Yo espero en tí; yo siento tu presencia  
 Sol que ilumina mi morada umbria.  
 Tú eres ser y virtud de mi creencia.  
 Siempre que se alza a tí mi intelijencia,  
 Encuentra apoyo y fuerza, madre mía.

Hoi que mi alma combatida llora,  
 Ruega a tu amor y en ese amor confia.  
 Ansia de luz mi corazon devora.  
 Brilla en mi noche celestial aurora.  
 Y bendice a tu hijo, madre mía!



## MELANCOLIA.

Es tan dulce soñar y con mil sueños  
Adornar la vision de nuestra vida!  
Ver en las alas de ángeles risueños  
Como un ángel tambien el alma asida.  
Es tan dulce soñar con dulces sueños!

Astros y aromas, luces y armonías,  
Atmósfera celeste me rodea.  
Y cantan las divinas poesías  
Y el alma purificase y desea  
Astros y aromas, luces y armonías!



## CONSUELO.

Haciendo versos yo me consuelo...  
El alma mia  
Sin poesia  
Seria un cielo  
Sin resplandor.  
Yo vivo solo de melodía,  
Vivo de anhelo,  
Vivo de amor.



# MERCEDES MARIN DE SOLAR.



## PARA EL ALBUM

DE LA SEÑORITA DOÑA LAURA HUNÆUS.

Cuando al azul de los cielos  
Un lijero vapor sube  
Y en sutil dorada nube  
Estiende sus claros velos,

Absorta sigo y callada  
Sus fuegos y ondulaciones  
Y en vagas contemplaciones  
Se queda mi alma abismada;

Pero si por distraccion  
Miro tu rostro divino,  
Laura hermosa, me imajino  
Que aquella blanca ilusion

Es un emblema espresivo  
De ese tu ser hechicero,  
Que me revela el artero  
Secreto de tu atractivo.

Esa nube trasparente  
Es ¡oh Laura! tu inocencia,  
Y tu gallarda presencia  
Es ese cielo esplendente.

En él hai lindas estrellas,  
Hai nubes de oro y de grana:  
Hai brisas de la mañana,  
Tempestades y centellas:

Hai aurora purpurina  
Que da vida a la esperanza,  
Hai en los aires mudanza,  
Hai su sombra vespertina.

Y como es cierto que al cielo  
Sus votos dirige el hombre,  
No te admire ni te asombre  
Que de tí espere el consuelo.

Oyele, Laura querida,  
Ya que Dios te hizo beldad;  
Pero la felicidad  
No adventures de tu vida

De ese tierno sentimiento,  
Bella flor de juventud,  
Que unido con la virtud  
Es de la dicha elemento.

Arderá el fuego divino,  
Y a sus suaves esplendores  
Verás la senda de flores  
Que te prepara el destino.

Pero mientras llega el día  
Que ha de fijar tu ventura,  
Vive, linda criatura,  
Con inocente alegría.

Libre respira y exenta  
Como la rosa temprana  
Que al soplo de la mañana  
Sus ricas galas ostenta.

Goza de la madre amada  
La delicada terneza,  
Crece en gracia y en belleza,  
Sé de tu padre adorada;

Y la plácida ventura  
Gozarás, niña querida;  
Tú la tienes merecida,  
Y mi númen te la augura.



#### AL SUEÑO.

Ven ¡dulce sueño!  
Calme un instante  
De un pecho amante  
La ansia cruel.

Con tus prestijios  
Engañadores  
Ven mis dolces  
A adormecer.

Los ojos huye  
Del venturoso,  
Que Eden hermoso  
De dicha vé:

Despierto goce  
Benigna calma,  
Embriague su alma  
Grato placer.

Vele la esposa  
 Junto al que adora  
 Y en feliz hora,  
 Dormido vé.

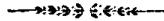
Cabe la cuna  
 Del tierno infante  
 La madre amante  
 Vele tambien.

Pero yo triste,  
 Que en mi velada  
 La suerte airada  
 Me dá su hiel,

Y con memorias  
 Desgarradoras  
 Cuento las horas  
 Del padecer;

Duerma y descanse,  
 Y el pensamiento  
 Se hunda un momento  
 En el no ser,

O halle mi mente  
 Las ilusorias,  
 Pasadas glorias  
 Que ántes gocé.



### DULCE ES MORIR.

(A LA MEMORIA DE LA SEÑORITA DOÑA CARMEN OLEA.)

Dulce es morir, cuando en la edad primera,  
 No manchada la ropa de inocencia,  
 Parece del Señor en la presencia  
 El alma juvenil,  
 Como la hermosa flor en la pradera  
 Que para ornar el templo soberano  
 Separó diestra, cuidadosa mano,  
 De su tallo gentil.

Dulce es morir, cuando el espectro odioso  
 Del vicio despojado de su velo,  
 Al alma llena de pavor y duelo  
 Del mundo en el umbral:  
 Y ella, tomando el paso al delicioso  
 Centro de grata paz y de ventura,  
 A trocar el destierro se apresura  
 Por la gloria eternal.

Dulce es morir, cuando la aguda pena  
 Extingue de alegría el sentimiento  
 Y es la existencia el fatigoso aliento  
 De un interno sufrir;  
 Dicha es volar a Dios el alma llena  
 De humilde sumision, y ante sus aras  
 Sacrificar las afecciones caras,  
 Su diestra bendecir.

Dulce es morir, cuando una mano amiga  
 Sostiene nuestra lángida cabeza  
 Y una voz inspirada en la belleza  
 Del divinal amor,  
 Con peregrino acentos nos prodiga  
 Palabras de dulcísima esperanza  
 Mostrándonos en suave lotananza  
 Eden encantador.

Dulce es morir, cuando una fé sublime  
 Al hombre le revela su destino,  
 Y de flores y palmas el camino  
 Le siembra de la cruz.  
 Y al débil ser que sobre el mundo jime  
 Agoviado de penas y dolores,  
 Transforma de la muerte los horrores  
 En apacible luz.

Dulce es morir, cuando al fijar los ojos  
 De Jesus en la imájen dolorosa,  
 Resuena en los oidos la amorosa  
 Voz de grato perdon;  
 Y de un amor ardiente los despojos  
 Da el alma, en dulce llanto sumerjida  
 Bálsamo saludable que la herida  
 Cura del corazon.

Dulce es morir, cuando en la edad temprana  
 El alma, como cándida paloma,  
 Vuela desde los montes, del aroma  
 En pos del serafin;  
 Diáfana exalacion que en la mañana  
 Matizadas con tinta de oro y rosa,  
 Se disuelve brillante y vaporosa  
 Del cielo en el confin.

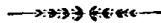
Dulce es en fin morir, cuando nos llama  
 Dios a gozar de su descanso eterno,  
 Ya elija en su verjel pimpoyo tierno,  
 Ya descollante flor:  
 Sube así la virtud cual aurea llama  
 Que depuró el crisol de la amargura,  
 Y vuela la inocencia casta y pura  
 En su primer albor.

## LUIS RODRIGUEZ VELASCO.



### DORMIDA.

¡Qué linda está dormida!  
Qué linda está! silencio!  
Retened en los labios  
Las voces y el aliento.  
Porque es tan puderosa  
Que el menor ruido oyendo,  
Temblando despertara  
De pudor y de miedo.  
Yo así tan retirado  
La miro y me estremezco,  
Porque hasta mis miradas  
Que la despierten temo.  
Qué suaves son, que puras,  
Las líneas de su cuello,  
Qué calma hai en su rostro,  
Poético y moreno!  
Qué plácidos respiran  
Sus labios entreabiertos  
Cuasi invitar quisiesen  
Al inocente beso.  
Qué linda, me parece!  
Que al traves de ese velo  
De calma y de hermosura,  
Toda su alma leo;  
Esa alma immaculada  
Tan pura en sus deseos,  
Donde se anidan todos  
Los puros sentimientos!  
¿Con qué estará soñando?  
¿Por qué estará sonriendo?  
Quién fuera, oh Dios, quién fuera  
De amor un dulce sueño  
Para alegrar su mente,  
Para ajitar su seno!  
Quién fuera, oh Dios, quién fuera  
Algún suspiro tierno  
Para besar sus labios  
Mientras está durmiendo!  
Ah! no, que despertara...  
Cuidado pensamiento!



## ADIOS.

Llegó la hora fatal que yo temía,  
Que de mi caro bien me separaba,  
Y yo sintiendo el tiempo que volaba  
La rapidez del tiempo maldecía.

Oh! qué dolor, qué bárbara agonía!  
Con ansiedad profunda te miraba  
Y a penetrar mi mente no alcanzaba  
Lo que tu tierno corazón sentía.

Cuánta la fuerza fué de mi quebranto,  
Cuánto sufrió mi alma desgarrada,  
No es posible espresar de ningún modo.

Sentí arder en mis párpados el llanto  
Ah! y mis labios no dijeron nada...  
Porque mis ojos lo dijeron todo.



## LA VIOLETA.

¿Por qué te doblas tan triste  
Sobre tu tallo, violeta?  
Alguna angustia secreta  
Dentro tu cáliz existe?

Tú quizás amas; quizás  
Pesares de amor padeces  
Y por eso languideces,  
Por eso pálida estás.

Siempre inclinada tu frente,  
No te dan una sonrisa  
Ni el halago de la brisa  
Ni el suspiro del ambiente.

Las silenciosas congojas  
Que marchitan tu belleza  
¿Esa sombra de tristeza  
Han esparcido en tus hojas?

¿Por qué padeces tan sola?  
¿Acaso no hai otra flor  
A quien calme su dolor  
El fuego de tu corola?

¿Acaso sufriendo estás  
Pobre violeta inocente,  
Por qué no puedes tu frente  
Alzar como las demás?

Es lágrima de amargura  
Que tu virgen seno brota,  
Esa cristalina gota  
Que en tus hojas brilla pura?

Tú también sabes llorar?  
Anhelas un dulce bien?  
Dime, violeta, también  
Las flores saben amar?

Pálida virgen del jardín, no llores  
Porque el llanto las almas aridece  
Es tan bella la vida de las flores,  
Es tan pura la dicha que las mece!

Vosotras en la aurora de la vida  
Vuestro seno empapáis en la ternura,  
Al lado agonizáis de la querida  
Y en la muerte encontráis una ventura.

Vosotras no sabéis lo que es la pena,  
No probáis de la vida los dolores,  
No arrastráis en el mundo una cadena  
De tedio, de amargura y sinsabores.

Bellas hijas del sol de la mañana  
Puro entre gracias el botón asoma,  
El color de la dicha os engalana  
Y exhaláis la existencia en el aroma.

Pobre violeta pálida, no llores  
Al caerte marchita y congojosa  
Si no quieres morir entre las flores  
Yo te daré una tumba más hermosa.

Hai una virgen pura que es mi vida  
De ojos de fuego de cabellos de oro!...  
¡Oh! ven a marchitarte, flor querida,  
Sobre el seno gentil de la que adoro!



#### HORA TRISTE.

¿Qué tienes? Tu color se ha demudado,  
Te siento suspirar;  
Tus párpados me dicen que has llorado;  
¿Quién te ha hecho llorar?

Yo te amo con locura.—Ya lo oíste  
Y siempre me lo oirás;  
Pero, mi vida, cuando te hallo triste  
Te quiero mucho más.

Oh! si yo hacerte sonreir pudiera  
De alegría o de amor!  
No hai sacrificio inmenso que no hiciera  
Por calmar tu dolor.

Yo si el dolor me abruma lo devoro;  
Nunca lloro por mí;  
El llanto me avergüenza; pero lloro  
Cuando te abruma a tí.

Nunca pedí a tu rostro placentero  
Su dulce sonreir;  
Yo no quiero tus dichas—solo quiero  
Tus penas compartir.

Yo quiero ser en el dolor tu amigo,  
Tu afan sabré calmar;  
Si tienes un pesar llora conmigo,  
Que es bueno así llorar.

Dos almas compartiendo la amargura  
Las penas hallarán,  
Y una fuente constante de ternura  
Las lágrimas serán.

El llanto, amiga mía, es un consuelo  
Cuando lo vierten dos.  
A los que amantes lloran, desde el cielo  
Los acompaña Dios.

1864.



## SUEÑO.

Dormía, pero en mi alma velaba el sentimiento,  
Y en la terrible angustia de mi fatal pasion,  
«Oh! no hai amor, decia, cediendo a mi tormento;  
Mentira son sus goces, mentira su ilusion.»

Un ángel vino entónces radiante de inocencia,  
Y dijome, cubriendo su seno con pudor:  
«Impío, no reniegues lo que es de Dios esencia.  
¿Cres tú que hubiera cielo si aqui no hubiera amor?»



## ROCIO.

Quando a las flores veas tomar matiz sombrío,  
El llanto de la noche deseando en su dolor,  
No dejes que se mueran por falta de rocío,  
Al aire libre deja que vivan con su amor.



Que yo por el mundo busco  
 Alguna mujer querida  
 Que sacrifique su vida  
 En las aras de su amor.

Una mujer jenerosa  
 Que sufra con mis martirios,  
 Que sueñe con mis delirios,  
 Que lllore con mi dolor.

Quiero una alma que comprenda  
 La exaltacion de la mia,  
 Que abarque en su fantasía  
 Mundos inmensos de amor.

Una mente soñadora  
 Y un seno puro y ardiente  
 Donde repose mi frente  
 Cuando la abrume el calor.

Seno que lata en mi seno  
 Con incesante ternura:  
 Gozar la misma ventura,  
 La misma pena sufrir.  
 Unirse en el pensamiento,  
 Tener la misma creencia,  
 Vivir la misma existencia  
 Y al mismo tiempo morir.

Esa es la vida, el aliento  
 Que el alma de Dios recibe;  
 Así mi mente concibe  
 El amor de una mujer.

Ese misterio que funde  
 Dos seres en uno mismo  
 Es el sublime idealismo  
 Del amor y del placer.



#### ECOS DE LA AUSENCIA.

Por la playa del mar paseando a solas  
 Distraingo mi pesar...  
 Creo oír una voz y son las olas  
 Que jimen en el mar.

Allá léjos, cerniéndose en la bruma,  
 Creo un ángel mirar,  
 Y es el oasis de flotante espuma  
 Que se ajita en el mar.

Me parece que siento en mis oídos  
 De otra alma el suspirar  
 Y es el viento que trae los sonidos  
 De las olas del mar.

Creo ver un espíritu que sube  
 Sonriendo sin cesar,  
 Y es la cándida forma de una nube  
 Que corre sobre el mar.

Creo sentir que el corazón palpita  
 Oyéndome llamar,  
 Y es la voz del recuerdo que se ajita  
 Contemplando ese mar.

Es que al amante corazón ausente  
 Todo habla de su hogar;  
 Y para el alma que dolores siente  
 Tiene un idioma el mar.

Así, a mi patria recordando a solas,  
 Distraigo mi pesar,  
 Oyendo lo que dicen esas olas  
 Que vienen de su mar.



## EN LA ORILLA DEL RIO.

### CANCION.

Cual las aguas de ese río  
 A la mar van avanzando,  
 Van las horas resbalando  
 De mi lánguido vivir.

Deslizándose entre piedras  
 Va jimiendo descuidado,  
 Yo también voy sin cuidado  
 ¡Ah! también yo sé jimir.

En su espalda de cambiante  
 Que varia mil colores,  
 Van mil hojas y mil flores  
 Todavía en su frescor.

De mi vida en la corriente  
 Muchas flores han caído,  
 Pero todas se han perdido  
 En abismos de dolor.

Los vaivenes de sus ondas  
 Van formando blanca espuma,  
 Que se esparce en leve bruma  
 O se pierde en el vaiven.

Así han sido mis placeres  
 Ilusiones de ventura,  
 Que al vaiven de la amargura  
 Esparciéronse también.

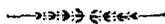
Cuando vengo aquí a la orilla  
Y contemplo su corriente,  
La comparo tristemente  
Con mi incierto porvenir.

Porque así como sus aguas  
A la mar van avanzando,  
Van las horas resbalando  
De mi lánguido vivir.



### DESEO.

Yo fuera uno de tus lábios rojos  
Para beber del otro la ambrosía;  
Pero si este deseo te dá enojos  
Quisiera ser la niña de tus ojos  
Para vivir en ellos noche y día.



### NOCHE DE LUNA.

Cuando el destello de esa luz tranquila  
Baña la sombras de la noche en calma,  
Perdida en los espacios mi pupila,  
Hermana de la mía busca otra alma.

Me remonto soñando a otro hemisferio  
A buscar otros seres que he perdido,  
Y yo sé donde están, y es un misterio  
El lazo que en el mundo nos ha unido.

Qué hermosa estás, oh luna transparente,  
Vertiendo con tu luz melancolía!  
Esos rayos que lanzas a mi frente  
Hieren con un recuerdo al alma mía.

No hai mas que un solo amor, eterno, santo,  
Puro como esa luz, como ese cielo...  
Madre! yo te perdí mas te amo tanto  
Que solo es tu recuerdo mi consuelo.

Cuando veo esa luna como jira  
Y su suave fulgor en mí destella,  
Yo creo que es mi madre que me mira,  
Y en éxtasis de amor hablo con ella.



## CANTAR.

Qué noche tan nublada!  
Qué inmensa calma!  
La noche está tan triste  
Como mi alma.  
Qué desconsuelo!  
Hai en mi alma mas nubes  
Que allá en el cielo.

La noche está sufriendo  
Tales desmayos,  
Porque no la sonrien  
Del sol los rayos.  
La noche lo ama  
Y el sol en otras partes  
Su luz derrama.

Yo, niña, estoi sufriendo  
Tales dolores,  
Porque me falta el fuego  
De tus amores.  
Falta a la mia  
Ese aroma de otra alma  
Que da la vida.



## JOSÉ ANTONIO SOFFIA.



### A UN RIZO DE SUS CABELLOS.

Precioso rizo de su blondo pelo,  
Dulce consuelo de mi cruel dolor;  
En cada una de tus hebras de oro  
Veo un tesoro de infinito amor.

Tu me recuerdas otro tiempo amado  
En que halagado por la suerte fui,  
Cuando, dichoso, por mi bien querido  
Correspondido mi cariño vi.

Jamas se borra de mi pecho amante  
Aquel instante de supremo bien,  
En que vi abrirse para mí los cielos  
Y mil consuelos recibí también.

Era el instante de partir... Sin calma  
Sufria el alma su dolor fatal...  
También lloraba de pasión mi dueño  
Y era su empeño disipar mi mal.

Y bondadosa con aqueste rizo  
Endulzar quiso mi mortal dolor;  
«Toma, me dijo, puesto que te pierdo  
Lleva un recuerdo de mi triste amor.»

Y desde entonces, compañero amado,  
Siempre a mi lado por do quiera vas;  
Y en todo tiempo vivirás conmigo  
Y el fiel testigo de mi amor serás.

Tú la esperanza de mi pecho enciendes  
Y me defiendes de mi cruel dolor;  
Que en cada una de tus hebras de oro  
¡Guardo un tesoro de infinito amor!



### SIEMPRE.

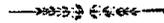
No hai hora, no hai momento  
En que no piense en ti, mi bien que adoro;  
Tuyo es mi pensamiento  
Cuando vivo tranquilo y cuando lloro.

Tu nombre idolatrado  
A mi oracion lo junto cada dia,

Que aunque de ti apartado,  
Solo vivo por tí, paloma mía.

Nada importa que pagues  
Mi cariño con fría indiferencia,  
Ni que a otro amante halagues  
Mientras yo sin cesar lloro tu ausencia.

Mi único amor te llamo,  
Y aunque triste por tí, pase mi vida,  
Quien ama cual yo amo,  
Con gusto sufre, pero nunca olvida!



### UNA MIRADA.

Niña donosa, con tus ojos vivos,  
Claros y azules como el mismo cielo,  
Una mirada con dulzura dame  
Para consuelo.

No hagas tan triste mi doliente vida,  
Pásola solo tu rigor llorando,  
Mirame, niña, si deseas verme  
Siempre cantando.

Ah! si tornarás hácia mí tus ojos  
Y en mi semblante mi pasión leyeras,  
La hiel amarga que el desden arroja  
Nunca me dieras...

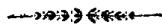
Tú me aborreces, pero yo te adoro;  
Por adorarte sin cesar deliro...  
¡Goza tú, niña, mientras yo afanado  
Lloro y suspiro!



### DIGNIDAD.

«Olvida, corazón, olvida y goza,»  
Dice el incauto joven si recibe  
El mas leve desaire de una hermosa;  
Y libre de dolor, gozando vive.

Mas yo que en mi tristeza no consigo  
Mitigar de mi amor la ardiente llama,  
Siempre esforzado, al corazón le digo:  
«¡Espera, corazón, padece y ama!»



## PROFANACION.

No! tú no sabes comprender mi llanto  
 Ni el amor puro que en mi pecho abrigo;  
 El jérmén de mi amor nació conmigo;  
 Y como es de sincero así es de santo.  
 Cuando al cielo mi espíritu levanto  
 En alas de ese amor subo contigo,  
 Y Dios de mis promesas es testigo,  
 Como en la ausencia lo es de mi quebranto.

Tú profanas mi amor, tú no me quieres,  
 Y solo en lo variable te asemejas  
 A la vulgaridad de las mujeres.  
 Mas si a tí llegan mis amantes quejas,  
 Si tú el remedio de mis males eres  
 ¿Por qué morir, sin compasion, me dejas?...



## CONSTANCIA.

Adios!... Adios!... Indiferente, fria  
 E insensible a mis penas te he encontrado.  
 Has herido de muerte el alma mia...  
 ¡Tal pago a tanto amor no preveia  
 Mi ardiente corazon apasionado!

Tu antiguo amor, tus cariñosas frases  
 Fueron solo placeres de una hora.  
 Ah! tú me matas sin saber lo que haces...  
 Pero aunque mi ventura despedaces  
 Tu pobre trovabor siempre te adora!



## SUSPIRO.

Triste suspiro que del alma sales  
 Ahogado por la fuerza del dolor,  
 Vence el espacio y cuéntale mis males  
 A la reina absoluta de mi amor.

Dile que sufro mucho, que sin ella  
 Mi vida es un eterno padecer,  
 Que hasta el cielo desoye mi querella  
 Y en nada la ventura puedo ver.

Dile que nadie como yo la adora,  
 Que es ella mi embeleso y mi ilusion,  
 Que humilde y triste su favor implora  
 Mi amante y desgraciado corazon.



## A LA NOCHE.

Ven noche tenebrosa  
 Con tu aspecto de duelo;  
 Llorando tan distante de mi hermosa  
 Talvez tus sombras me darán consuelo.

El prolongado día  
 Me abrumba y atormenta,  
 Y en medio de mi cruel melancolía  
 Con su bullicio mi pesar aumenta.

Yo quiero en mis dolores  
 Tu soledad, tu calma.  
 Para pensar tranquilo en mis amores  
 Dejando libre divagar el alma.

Quiero que el pensamiento  
 Donde mi amada vuela,  
 Que la oculte mi amargo sentimiento.  
 Pero que la acaricie y la consuele.

Quiero ver tus estrellas,  
 Referirlas mis cuitas  
 Y hablándolas de amor buscar en ellas  
 Esperanzas de glorias infinitas.

¡Oh noche deseada!  
 Tiende tu oscuro manto  
 Para que lllore una alma desgraciada  
 Para que nadie se burle de su llanto!

1864.



## SOÑAR DESPIERTO.

Todas las noches sueño contigo,  
 Veo tu sombra, le hablo de amor;  
 Y aunque se vaya, siempre la sigo  
 Con los deseos y el corazón.

Con ella viajo, remonto al cielo  
 En donde hermosa te encuentro allí,  
 Toda cubierta de un blanco velo  
 Y atesorando gracias sin fin.

Veo a cien coros de ángeles bellos  
 Tejer coronas para tu sien,  
 Y a ti mas pura que todos ellos  
 Verter do quiera luz y placer.

Y con acento tan peregrino  
 Tus perfecciones oigo cantar.

Que en dulce arrobó, ya me imagino  
Que solo hai glorias donde tú estás.

Si despues veo que nada es cierto,  
Que todo es sueño, vana ilusion,  
Aunque no quiera, sueño despierto,  
Que es mi destino soñar de amor!

1863.

---

### DETERMINACION.

Me dicen que pretendo un imposible  
Que esperanza en mi amor no he de alcanzar;  
Y dicen la verdad, pues no es posible  
Poder el cielo sobre el mundo hallar...

Conozco que es locura mi deseo,  
Que es un delirio mi fatal pasion;  
Pero aunque solo desventura veo  
No por eso desmaya el corazon!

A la que pudo con sus lindos ojos  
Robarme el alma, mi pasion daré,  
Pues no me causa su desden enojos,  
Que solo amarla con delirio sé.

Ah! ya no puedo resistir la llama  
Que consumiendo mi existencia vá;  
El alma mia con locura la ama  
Y esclava siempre de su amor será!

Debo decirla cuanto el alma siente;  
Iré a buscarla por do quiera esté,  
Y aunque la encuentre fria, indiferente,  
Cuanto sufre mi pecho la diré.

Mi edad, mi condicion, nada me arredra!  
Tiempo es que sepa mis amores yá;  
Aunque ella tenga corazon de piedra,  
Si comprende mis penas me amará!

Talvez mi llanto su rigor ablande  
Y hará que endulce mi mortal dolor...  
¡Grande es la empresa, mi esperanza es grande!  
¡Todo lo puede el verdadero amor!

1860.

---

## PRIMAVERA.

¡Qué lindas son las flores,  
 Cuánto encantan al alma sus primores!  
 ¡Qué dulces, que suaves  
 Son las canciones de las tiernas aves!  
 El sol cuánto es hermoso, y las estrellas  
 Cuál resplandecen fúlgidas y bellas!  
 A la plateada luna  
 No la viene a ocultar nube importuna,  
 Y brindando al jardín vida y consuelo  
 Murmura el arroyuelo...  
 ¡Oh rica primavera,  
 Gloria y encanto de la tierra entera!  
 ¿Quién de tí mil consuelos no recibe?  
 ¿Qué cruel angustia tu esplendor no calma?...  
 ¡Todos gozan tu bien, menos quien vive  
 Lejos del ser que reberencia el alma!...



## EL POETA Y EL PAJARITO.

¿Ou vas tu, petit oiseau?  
*V. Hugo.*

—¿Do vas, pajarito amado,  
 Que ya de volar cansado  
 Apénas pueñ es cantar?  
 —Yo poeta voi al cielo,  
 A demandar un consuelo  
 Y una esperanza a buscar.  
 —¿Un consuelo? ¿una esperanza?  
 Dime, que tambien alcanza  
 A maltratante el dolor!  
 —¡Pobre bardo! tú no sabes  
 Cuanto padecen las aves  
 Que solo viven de amor!  
 —Nó, las aves no se ajitan;  
 Entre las flores habitan  
 Y solo saben cantar:  
 —¡Con ayes desgarradores  
 Cantamos nuestros dolores  
 Pues no sabemos llorar!...  
 —Si es asi, mi tierno amigo,  
 Ven y lloraré contigo  
 Que tambien muero de amor;  
 Y en medio de mis pesares,  
 Entono tristes cantares  
 Para endulzar mi dolor!...

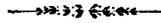
## ELLA.

¡Qué linda eres, mi amada,  
 Qué bellos y expresivos son tus ojos,  
 Qué dulce tu mirada,  
 Y cuán llenos de amor tus labios rojos!

Oro fino es tu pelo,  
 Es tu frente la aurora hermosa y pura,  
 Tu rostro todo el cielo,  
 Tentación de mis brazos tu cintura...

¡Luz de mis alegrías,  
 Encantadora flor, preciosa estrella:  
 Mas que un ángel serías  
 Si fueras tan feliz como eres bella!...

1862.



## A MI ESPOSA.

Ángel de amor: mi vida entre placeres  
 Se desliza por tí:  
 Ya me encuentro dichoso, pues tú eres  
 La gloria para mí.

Pasó el tiempo de dudas y de enojos,  
 La ausencia concluyó,  
 El cielo nos ha unido y en tus ojos  
 Todo lo encuentro yo.

Libre estoy del pesar y del tormento  
 Porque a mi lado estás,  
 Y la alegría que en mi pecho siento  
 No la gocé jamás.

Un tiempo fué que acongojada el alma  
 Su esperanza perdió,  
 Que los placeres de su dulce calma  
 La suerte le robó.

Tristes mis ojos, sin color la frente,  
 Me resigné a morir;  
 Mas nunca pudo serme indiferente  
 Tu incierto porvenir.

Que te diera ventura y alegría  
 Le suplicaba a Dios,  
 Y el bien que para tí no más quería  
 Nos concedió a los dos...

Ya eres mi esposa y al besar tu mano  
 Me siento renacer:

¡Pasó por siempre mi dolor tirano,  
Mi vida es el placer!

Grande me siento y orgulloso late  
Mi altivo corazón  
¡Fué él victorioso en su mayor combate!  
¡Fué cierta su ilusión!...

Mi preciosa esperanza está cumplida:  
¿Qué puedo ambicionar?  
¡Yo sé que desde hoy será mi vida  
Gozar y mas gozar!...

Y tú, ángel de mi amor, dime ¿no es cierto  
Que eres feliz también?  
Dime ¿en el porvenir no ves abierto  
Tu venturoso edén?

¿No encuentras muy dichosos nuestros lazos?  
¿No vives tú por mí?  
¡Ya creo verte alegre entre mis brazos  
Jurándome que sí!...

¡Felices los que amando enardecidos  
Pasan su juventud  
Y que encuentran, después de estar unidos,  
La gloria en la virtud!...

Embriagados de amor, siempre gozando,  
Nuestra vida será  
Plácido arroyo que a la mar rodando  
Por entre flores vá.

Tú en mi cariño encuentras la alegría,  
Y yo la encuentro en tí...  
Ah! pídele a los cielos, vida mía,  
Que siempre sea así!...

1865.



# ENRIQUE DEL SOLAR.

---

## DELIRIOS.

Ya lo sé. Llegué tarde. Vi la dicha  
Tendí las manos y volé al tocarla.  
(Hartzenbusch.)

---

Yo la amaba, Dios mío! mas su pecho  
A impulsos de otro amor tierno latía  
Y sus sueños de virgen destellaban  
Celeste resplandor en sus pupilas.

Inocente la ví: cándida y pura  
Me reveló su dulce simpatía,  
Y no turbé con mi pasión ardiente  
De su alma virjinal la paz sencilla.

La ví, como las flores del granado,  
Bañadas en rubor ambas mejillas,  
Fijar en mí dulcísima mirada,  
Inclinando su frente pensativa.

Nada la dije; mas lloré en secreto  
Mi muerto amor y mi ilusión perdida,  
Mientras del alma la interior tormenta  
A cada instante mas y mas rujía.

¿Como al verla tan pura y candorosa  
Osara mis dolores descubrirla  
Y unir al esplendor de su mañana  
De mi pesar la oscuridad sombría?

Dios quiso convertirme en amargura  
Cuanta ilusión acaricié de dicha,  
Mil flores he encontrado en mi camino  
Y al llegar a tocarlas se marchitan!

Aí sé feliz con tu ilusión primera  
Y entre sueños de amor, cándida niña,  
Como arroyo entre mirtos y azahares,  
Plácidos corran a su fin tus días!

Si cuando te miré por vez primera  
Rendí mi amor a tu beldad divina,  
¿Por qué no me hizo el cielo tan dichoso  
Que allí se uniera tu alma con la mía?

1864.

---

A.....

Un día dura la rósa  
Y un solo instante la dicha,  
Por que el placer de este mundo  
No alcanza a durar un día.

Mas lijero que las flores  
Nuestra ilusion se disipa  
Y mucho antes que gozada  
Es la esperanza perdida.

Mas yo ví en tus rojos lábios,  
Encantadora Sofia,  
Pura, cual soplo del alba,  
Vagar injénua sonrisa.

¿Eres un ángel, acaso,  
Que cruzas la tierra impía,  
Sin que del sendero alcancen  
A punzarte las espinas?

Trece años cuentas apénas  
Y en tu ilusion engreida,  
Con tu inocencia dichosa,  
Correr tu existencia miras.

Dulce niña, ángel de amores,  
Qué los cielos te bendigan,  
Y no aje tus ilusiones  
El huracan de la vida!

La pasion que me inspiraste  
No es de esas que se disipan,  
Como en la tarde seren $\eta$   
Nube que las auras rizan.

Mas si al amor no has abierto  
Tu alma inocente y sencilla,  
No seré quien de tus sueños  
Te arranque con mano impía.

Eres un ángel del cielo,  
No te hará oír la voz mia  
Los clamores de este mundo,  
Que en triste ansiedad se ajita.

Mis quejas talvez heláran  
En tus lábios la sonrisa...  
Aí! que a la flor de los campos  
El menor soplo marchita!

1864.



## VIRTUD Y AMOR.

¡Contigo y la virtud  
Heredia.

En la ruda tormenta en que me ajito  
Dos cosas anheló mi alma impaciente,  
El amor de una virgen inocente  
Y el bien de la virtud;  
¡El dulce amor, que al corazón herido  
Alivia con sonrisa placentera,  
La sublime virtud, que hace lijera  
Nuestra pesada cruz!

Nada he encontrado y sin embargo siento  
Dentro del alma entera mi esperanza;  
La negra sombra del dolor no alcanza  
Sus rayos a eclipsar.

Si! yo espero: al pesar las dichas siguen...  
¿Quién una vez en el oscuro cielo  
No vió brillar el iris del consuelo,  
Tras de la tempestad?

Amor busqué, porque ajitado, ansioso,  
Férvido el pecho sin cesar latía,  
Porque en divino fuego el alma ardía  
Que no puede apagar;  
Porque en los puros sueños de mi infancia  
Me halagaron dulcísimas visiones,  
Sombras bellas, queridas ilusiones  
Que no olvido jamás!

Busqué virtud, porque proscrita el alma  
Tornaba sus miradas hácia el cielo,  
Y en el inmundo lodazal del suelo  
Felicidad no hallé.

Porque frágiles flores ví en el mundo  
Y en lontananza un inmortal destino,  
Y ví que la virtud es el camino  
Que va al eterno bien.

Virtud! amor! yo adoro vuestro encanto,  
Vuestra verdad mi corazón bendice,  
Dudar no puedo, nó; seré felice,  
Si al fin os logro hallar!

Nada quiero pedir al mundo vano,  
Pura y completa mi ventura haría  
Gozar de tu amor ¡anjelical Sofía!  
Entre virtud y paz!

1864.



## UN RAYO DE ESPERANZA.

Astro sé tú de canlidez y amores  
Y ornado el porvenir de blancas flores,  
Sienta latir de amor el corazón.

*Espronceda.*

Teresa, si el dulce canto  
De mi amor llega a tu oído,  
Si alcanzan a conmover  
Tu corazón mis suspiros;

Si una sonrisa tuvieras,  
Para dar a mi alma alivio,  
Yo cruzaría dichoso  
Mi solitario camino.

No temería las penas,  
Con que me acosa el destino,  
De la suerte y sus rigores  
Por un ángel protegido.

Ha tiempo que desdichado  
Ensueños de amor deliro  
Y que ansia dichas sin nombre  
Anhelante el pecho mío!

Tú pudieras transformar  
Con tu inocente cariño,  
El erial de mi existencia  
En risueño Paraíso.

Por tí espero yo algún día,  
Postrado el destino esquivo,  
Del festín de los dichosos  
Beber el néctar divino.

Ilusiones engañosas  
Me ofuscaron con su brillo,  
Para dejarme traidoras  
Entre tinieblas perdido.

Hoy a nuevas esperanzas  
Se abre el corazón marchito,  
Y en atmósferas más puras  
El aura del bien respiro.

Tu amor, que alienta en mi pecho,  
Me torna al vigor antiguo,  
Y la ilusión vuelve alegre  
A embellecer mis delirios.

Me figuro que renacen  
Mis dulces sueños de niño,

Y a la luz de nueva aurora  
Nuevas venturas diviso.

Como a tí, a nadie un amor  
Mas puro y tierno he ofrecido  
¡Anjel que a la fé me vuelves,  
Con el alma te bendigo!



### A CLARIZA.

(EN SU ALBUM.)

Quando miro vagar dulce sanrisa  
Entre tus labios de ardorosa grana,  
Envidio tu alegría y tu inocencia  
Y amo el candor de tu alma.

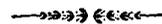
Bien hayas tú que en gratas ilusiones  
La dicha hermosa sin cesar te halagal  
!Alma feliz, que ignoras lo que viene  
Despues de la mañana!

Al despertar del sueño de la cuna  
La estrella te alumbró de la esperanza,  
Y Dios te hizo feliz, como en la aurora  
Fresca rosa galana.

Y feliz eres hoi, cuando amorosa  
La juventud con dulce voz te llama,  
Y la respondes tú con las postreras  
Sonrisas de tu infancia.

!Cuán hermosa tu vida, cuántas dichas,  
Cuánta ilusion el porvenir te aguarda!  
Huella las flores que ornan tu camino,  
Avanza confiada.

No tienes un recuerdo que te abruene,  
Ninguna nube tu horizonte empaña,  
Avanza sin temor y Dios bendiga,  
Dulce niña, tu marchal  
1863.



### EN LA MUERTE DE UNA JOVEN.

SONETO.

(Imitacion.)

Ceder a su destino no queria  
El alma noble, altiva, que orgullosa  
De animar tal belleza, azas ansiosa  
De vivir y de amar aun se sentia.

Mas antes de la tarde, noche fria  
Nubló sus ojos, y en la faz graciosa  
Doliente palidez siguió a la rosa  
Signo fatal de próxima agonía.

Solo amor en tal hora firme estaba  
Y desde el rostro lánguido y los ojos  
Aun los corazones cautivaba.

Vencida al fin el ánima altanera  
Desdeñosa voló; mas sus despojos  
Vela amor en la fúnebre ribera.

1864.



## (IMITACION.)

## LA VUELTA.

Mui niña te ví entónces,  
Cuando en tu faz sencilla,  
Intérprete de tu alina,  
Vagaba injénua risa.

O cuando pura lágrima  
Brillaba en tu pupila,  
Como en nocturna rosa  
La gota cristalina.

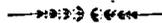
Al volver, ¡cuán cambiada  
Te veo, pobre niña!  
Aun miro en tí el encanto  
De tu beldad florida!

Más, ai! que tú has llorado,  
Y en vano el alma mía  
De tus primeros años  
Busca la fiel sonrisa.

En tu nuevo semblante  
Ya por tu mal no brilla  
El inocente hechizo,  
Que tanto amé algun día.

Bella eres; mas tu amante  
Ya sin temblar te mira  
Y, suspirando ansioso,  
Vuelve hácia atrás la vista!

1864.



## LA AUSENCIA.

¡Enlutad mi laud! en otros días  
Yo exhalaba mi alma en dulce canto;  
Mi voz entrecortada por el llanto  
Hoi me vela el cantar.

Volaron ¡ai! mis dulces ilusiones,  
Cual frescas hojas de nacies rosas  
Que, al soplo de las brisas vagorosas,  
Se sienten arrastrar.

¡Enlutad mi laud! yo busco en torno  
La musa, que mis himnos suspiraba.  
La que mi amante corazon llenaba  
De inefable placer;  
Y se halla solitario mi camino,  
Y hai triste soledad en la alma mia,  
¡Ai! ¿por qué duraron solo un día  
Mis venturas de ayer?

Y aquella voz, que plácido consuelo  
Derramaba en mi pecho dolorido,  
¿Por qué no encanta mi turbado oido,  
Como himno celestial?

Yo arrebatado la escuché algun día,  
El alma henchida de sin par dulzura  
Y juzgué un paraiso de ventura  
La cárcel terrenal!

¡Ai! si esa voz tan plácida y suave  
Hoi en mi pecho solamente suena  
Recuerdo de mi amor, que me enajena,  
Celestial ilusion!

Que nunca olvida en su delirio el alma  
La voz de la mujer, que hemos amado,  
Y, como un eco del placer pasado,  
La escucha el corazon!

¡Oh! cuán feliz en otro tiempo el hombre  
Cuando cabe una fuente, entre las flores,  
Decia a su adorada sus amores,  
Sin temerla perder;

Y bajo el árbol, que meció su cuna  
Cuando a la noche del vivir llegaba,  
Su tranquilo sepulcro iluminaba  
El sol, al descender!

Maldita, sí, la ausencia, que arrebató  
Cuanto ama el corazon!... corren mis días,  
El ardor crece de las ansias mías,

No hai placer para mí!  
Si en el alma el recuerdo no habitara,

Seria acaso mas feliz mi suerte!  
Mas, nó, adorada, no, fuera la muerte  
Olvidarme de ti!

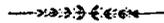
Mas precio el llanto que en silencio triste  
Consagra ardiente a tu memoria el alma,  
Que la egoista engañadora calma  
Del que no supo amar!  
Corazon que no late estremecido  
De un tierno amor con el recuerdo santo,  
Que no vertió jamas sentido llanto  
¿Podrá acaso gozar?

Tu memoria es mi vida... y tu entretanto  
Sepultaras mi nombre en el olvido!  
...Llegad, querellas mías, a su oido,  
Cantadle mi dolor!  
Oscuro se halla el cielo de mi vida  
Ail no lo alumbran tus brillantes ojos,  
Devora el corazon trites enojos,  
Anhele abrasador.

Tú tranquila, bien mio, descuidada,  
De un loco amor ignoras la amargura;  
Cual vuela entre rosales brisa pura,  
Tus horas ves pasar.

¿Por qué mi voz no suena como un día.  
Cuando alzaba a tu lado alegre canto?  
¡Ah! dime si la voz que ahoga el llanto  
Logró hasta ti llegar?

1864.



## EL POETA Y LA ROSA.

EL POETA.

¿Por qué siempre espinas llevas,  
Rosa pura y encendida,  
Cuando con tu dulce aroma  
Y tu brillantez hechizas?

LA ROSA.

Soi, poeta, fiel imájen  
De los goces de la vida,  
Que si en el placer hai flores,  
Tambien en él hai espinas!



¡PAZ!

Hermoso está el cielo,  
La noche serena,

Y el céfiro incostante  
 Cruza la azul esfera.  
 ¡Cuán bella la luna  
 Los campos alegral  
 ¡Como su luz inspira  
 Dulcísima tristeza!  
 Remece las flores  
 El aura lijera,  
 Y aromas regalados  
 Sobre sus alas lleva;  
 ¡Bendita tu calma  
 Oh noche serena!  
 ¡Oh! quién así tranquila  
 Su vida correr viera!



A.....

¡Ah no puedo espresarte lo que siento  
 Cuando estasiado tu hermosura miro  
 ¡Débil fuera la voz de mi suspiro  
 Para decirte ¡ingrata! mi tormento!

Huir quisiera tu hechizo...¡vano intento!  
 Letal veneno en tu presencia aspiro  
 Y por volverte aver, loco delirio,  
 Si de tu lado a mi pesar me ausento.

Una mirada de piedad implora  
 Mi amor inestinguible a tu alma fria,  
 Para saciar la sed que lo devora!

Así el náufrago triste en su agonía  
 La calma anhela en ansia matadora.  
 Y mas acrece la tormenta impia!



## JOSÉ ANTONIO TORRES.



### A UNA NIÑA ORANDO.

Pídele a Dios que quite los abrojos  
Del camino que tienes que cruzar;  
Pídele, niña, que a tus bellos ojos  
Nunca se asome el llanto del pesar,

Ruégale aparte tu inocente alma  
Del fango de este mundo corruptor;  
Ruégale, niña, que a tu dulce calma  
Ni un recuerdo suceda de dolor.

Tú eres pura; tu voz a sus altares  
El ángel que te vela llevará:  
Dios alienta la vida en los pesares  
Y al lado de sus hijos siempre está.

La voz de la inocencia llega al cielo;  
Pronuncia sin temores tu oracion;  
La Madre del Señor tiende su velo  
A quien eleva a ella el corazón.

Ella protege los preciosos años  
De la Virgen que implora su favor  
Y en medio de los pérfidos engaños  
Sobre ella vela con materno amor.

Ora, niña. La voz de tu inocencia  
El cielo complacido escuchará  
Y bella y siempre pura tu existencia  
En el mundo tranquila brillará.



### ADIOS!

Adios, hermosa niña, mi ángel bello,  
Sol que alumbraste mi existencia herida!  
Tú fuiste mi ilusión, fuiste un destello  
Que Dios mandó a la mente dolorida...  
Dame un rizo no mas de tu cabello  
Y parte... adios, mi vida!

Aí! no eres tú feliz, mi dulce encanto!  
Miro rodar por tu mejilla el lloro...  
Eso me dice que me quieres tanto

Como yo a tí, con entusiasmo adoro.  
Tú también al pensar en la partida  
Lloras... adios, mi vida!

Yo buscaré una cándida paloma,  
Y cuando triste el sol vaya muriendo  
Yo la enviaré por la escondida loma  
Mis quejas a tu ausencia repitiendo...  
Adios pues, alma mía! Luz perdida  
De amor!... adios, mi vida!

Cuando la noche llora en tus cabellos  
El rocío que guardan las estrellas  
Esa paloma te hablará de aquellos  
Días de nuestro amor, horas tan bellas!  
Llora, mi dulce bien, que es muy sentida  
La ausencia... adios, mi vida!

Si en tus jardines al nacer la aurora  
Sola te encuentras, o en la tarde triste  
Si tu alma tierna nuestra ausencia llora;  
No olvides que en tí piensa el que quisiste,  
Que el que ama tanto como yo no olvida...  
Adios, adios mi vida!

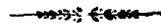


### A LUZ.

IMPROVISACION.

Eres, Luz, la luz del cielo  
Aquella luz que ilumina  
Al que sin luz peregrina  
En este maldito suelo,  
Eres luz que dá consuelo.

Y cualquier luz por muy pura  
Ante tí, Luz, no fulgura  
Y oculta su resplandor...  
Si brinda tu luz amor  
Alumbra, Luz, mi ventura.



### MIS DESEOS.

IMITACION DEL POETA PORTUGUES JUAN ABOIM.

Si fuera la luna que brilla en el cielo  
Quisiera en tu seno mi luz reflejar,  
Tus lindos cabellos soltara a los vientos  
Si fuera en las playas la brisa del mar.

Si fuera del prado sentido murmullo  
Tu voz inspirada quisiera imitar,  
Si fuera alguna ave preciosa y cantara  
En tu hombro de nieve me iría a posar.

Si fuera la flor de tus flores, mas bella,  
Quisiera a tu vista por siempre brillar,  
Si fuera una blanca paloma inocente  
Tus dulces caricias quisiera gozar.

Si fuera una ritma de verso sencillo  
Por esos tus labios quisiera pasar;  
Si fuera una lira de cuerdas doradas  
Quisiera en tus manos sentirme vibrar.

Mas yo no soi astro, ni lira, ni eco,  
Ni ave, ni ritma, ni brisa del mar,  
Soi hombre que sufro, que siento, que amo,  
Que el verte en la tierra me puede matar.





De tan falso oropel ¡ai! cuan cercano  
Está el dolor profundo!

De espinas circundada está la rosa,  
Brotó junto a la dicha la tristeza:  
Y por eso se abate dolorosa  
Aun la misma belleza!»

1863.



## EN LA TARDE.

Qué bella está la tarde! Todo en calma!  
Suspira ténue al resbalar la brisa  
Sobre las olas de la mar que jimen  
Desmayándose en lánguida armonía.

Puro está el cielo: el horizonte visten  
Suelos ropajes de purpúreas tintas;  
La noche llega en majestad bañada,  
Y la luna en el mar se alza tranquila.

Todo es paz, todo es calma! Cuán hermoso  
Luce el espacio al espirar el día!  
Oh! si como esta tarde tan serena  
Fuera la tarde de mi triste vida!

1863.



## EN EL ÚLTIMO DÍA DEL AÑO.

## I.

¡Qué triste es ¡ai! la postrimera nota  
Del arpa que enmudece:  
La postrimera lágrima que brota  
La vírjen que fenecer!

## II.

Y cuán triste es la última mirada  
Donde el amor se inspira:  
El postrer beso, la caricia helada  
De la madre que espiral

## III.

Año que vas a hundirte en la corriente  
De los tiempos oscura,  
Sonar oígo el reloj que lentamente  
Tu ronco adios murmura.

## IV.

Cuán triste es ese son que indica al mundo  
El año que ha pasado!  
Un sentimiento incógnito, profundo,  
Del alma ha despertado.

## V.

Triste es, a fé, tu postrimero día,  
De tu astro el postrer rayo,  
Año que en brazos de la noche fría  
Te hunde eterno desmayo.

## VI.

Adios! tu última hora el bronce ha herido;  
De tí nada nos resta:  
Con la última copa a eterno olvido  
Se condena la fiesta!

1863.



## EL ANJEL DEL SEPULCRO.

Soi el ángel callado del sepulcro:  
Mi imperio está en las tumbas,  
Donde el silencio eterno me rodea  
En honda paz augusta.

Aqui velo el reposo de los muertos  
Donde en quietud profuuda  
Duermen tranquilos, olvidados, lejos  
De la profana turba.

Ah! no turbeis su sueño, oh insensatos;  
Los que en febril locura  
Os hajitais sedientos de placer  
Y correis en su busca.

No os acerqueis a esta mansion de llanto  
Donde el alma se enluta,  
Porque este es el imperio de los muertos,  
La rejion de las tumbas.

Venid vosotros que arrastrais el duro  
Peso de desventura,  
Vosotros cuyos ojos vierten lágrimas,  
Cuya frente está mustia.

Huérfanos tristes sin solaz ni apoyo,  
Desconsoladas viudas,  
Venid!... yo daré calma a vusstro duelo.  
Bálsamo a la amargura.

Venid a visitar a los que duermen  
Sin que despierten nunca!  
Tejed corona de cipres, ofrenda  
Para los muertos pura.

Aquí no llega el eco de la orjía:  
La sociedad impura

No se atreve a reir en un sepulcro,  
Que al mirarle se asusta.

Las copas del festin aquí se rompen,  
Todo aquí es paz profunda.

1863.



### EL ALMA HUERFANA.

No me pidas que arranque de mi lira  
Himnos de amores que jamas senti.  
Cuando quiero cantar mi alma suspira...  
Cantaré entónces, di!...

Mi arpa no exhalará cantos de amores,  
Que de amor y placcres nada sé!...  
Aí! esa senda de ilusion, de flores,  
Huérfano no cruzé!—

Una alma hermana, pobre peregrino,  
Nunca en mis viajes he encontrado yo:  
Ese don bello, en mi fatal destino,  
No me fué dado, no!—

Huérfana mi alma no encontró un latido  
De amor, ni un eco de querida voz—  
Solo, en el mundo, siempre yo he vivido—  
No sé si infeliz soi!—

Siempre en la soledad, el pecho mio  
Gozó de una mui triste libertad:  
Do quiera hallé dolor, do quera hastio  
Porque no amé jamas.

Plugo a Dios darme un corazon de hielo  
De amor acaso, aunque le sobra fé:  
Proscrito cruzo, solitario, el suelo:  
Ajeno lai! al placer!

Por eso de mi arpa, una armonia  
Lánguida puedo apénas arrancar:  
El pájaro sin aire, luz, ni día  
Cómo puede cantar?

Para el alma que no ama no hai fortuna!—  
Es lira mústia que enlutó el dolor!  
Horizonte sin luz, noche sin luna—  
Es águila sin sol!—

Per eso, no me es dado alzar, de amores,  
Cantos que triste comprender no sé!  
Nunca hallé un alma hermana a mis dolores,  
¿Y nunca la hallaré?

## LUTO Y RECUERDO.

Ninguna como ella hermosa  
 Cuando ora humilde en el templo  
 Ante el ara prosternada  
 En religioso silencio.

Envuelta en su negro manto  
 Que ondula en pliegues lijeros  
 Hai en ella un «no sé qué»  
 De tristeza y de misterio.

Su pálida frente inclina  
 Cual marchito junco al suelo  
 Y una lágrima purísima  
 Rezbalan sus ojos bellos.

Murmura su lábio apenas  
 Trémulo un ferviente ruego,  
 Y arranca un débil suspiro  
 Talvez su tímido pecho.

Es el ángel del dolor  
 Que alza su ruego al Eterno!  
 Es la vírjen que el artista  
 Acaricia en sus ensueños!

Por quién ora?... Ella es tan pura  
 Como un ángel de los cielos...  
 Lloro acaso un desengaño?  
 La aflige un remordimiento?

Ah, no!... vive en su memoria  
 Un tierno y dulce recuerdo...  
 Dulce como una armonía  
 Solitaria del desierto!

Es una flor no marchital  
 Las flores del sentimiento  
 No se marchitan jamas:  
 Vive el alma en los recuerdos!

Y ella ruega en su oracion  
 Por un hombre que aun adora,  
 Y quien la suerte traidora  
 De sus brazos le arrancó!  
 Ella nació para él;  
 El si vivió, para ella!...  
 Lo quiso Dios, y su estrella  
 Para siempre se eclipsó.

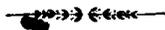
Se eclipsó... y a la bonanza  
 Sucedió la desventura:  
 Tras el día noche oscura,

Tras la luz sombra de orror.  
 Y ella se rindió abatida  
 Porque sus ojos lloraron,  
 Sus galas se marchitaron,  
 Y fué el ánjel del dolor.

Y no ya en su frente hermosa  
 Luce un rayo de alegría,  
 Que negra melancolia  
 La devora sin cesar,  
 Y alza su súplica ardiente  
 En el templo, y en él ora  
 Por el ser que su alma adora,  
 Que de ella léjos está!

Así el ave solitaria  
 Jime allá en léjana selva,  
 Y es su canto una plegaria  
 De cariño y afliccion,  
 Cuando cazador impio  
 Con arma cruel, homicida,  
 A su consorte querida  
 Atraviesa el corazón!

1862.



### EL HUERFANO.

En medio de tantos goces  
 No sonreis, tierno niño?  
 Tus compañeros se alegran,  
 Tú estás triste y pensativo.  
 Ellos, como frescas rosas;  
 Tú, como abatido lirio!...  
 Ellos rien sin cuidados,  
 Tú lanzas hondos suspiros!  
 Canoras aves son ellos,  
 Tú cuitado jilguerillo!  
 Ellos, si miran, risueños;  
 Tú, si miras, dolorido!  
 Por qué tanta diferencia?  
 Por qué lloras, pobre niño?  
 Por qué esos ojos tan bellos  
 Están mustios y marchitos?—  
 —Ellos tienen una madre  
 Que les prodiga cariño...  
 Tienen padre... y yo no tengo  
 Padre, ni madre, ni arrimo!—



# EDDA.



(INSERTAMOS LA BELLA COMPOSICION QUE SIGUE POR SER  
OBRA DE UNA POETISA AMERICANA.)

## MI AMOR.

Era mi vida el lóbrego vacío:  
Era mi corazón la estéril nada;  
Pero me viste tú, dulce amor mío,  
Y créeme un universo tu mirada!

A ese golpe mis ojos encontraron  
Bella la tierra, el ánima divina:  
Mundos de sentimiento en mí brotaron  
Y fué tu sombra el sol que me ilumina.

Si esto es amor ¡oh joven! yo te amo  
Y si esto es gratitud, yo te bendigo;  
Yo, mi adorado, mi señor te llamo,  
Que otros te den el título de amigo.

Te amo ¡qué gloria!—Que al oírme el mundo  
Me execre y burle déspota y perverso:  
Te amara aunque me odieras iracundo:  
Fuera de tí ¡qué importa el universo?

Y no imploro tu amor, que siendo tuyo  
Tu desprecio y desden bendeciría—  
Amarte, obedecerte—ese es mi orgullo  
Y amando tu desden yo moriría.

Yo te idolatro indigna de tu afecto  
Sí; por que no hai mujer digna de tí,  
Pura imájen de Dios! hombre perfecto!  
Proscrito arcánjel que cruzó ante mí!

Yo he traslucido incógnito suplicio  
En tu faz réjia, en tu imponente voz:  
La enerjia hai allí de un sacrificio—  
Hai allí la tristeza de un adios—

Siempre encanté con tu vision mis sueños,  
Ah! son tan dulces! Siempre estas allí!  
Astro de sabrosísimos ensueños  
En que forjo mil cielos para tí!

Y allí te ví feliz! allí no pisas  
 El mundo indigno en que sufriendo estás,  
 Y son dulces, no amargas tus sonrisas  
 Y nada enturbia el brillo de tus faz.

Oh! si el amor de una mujer valiera  
 Por el santo dolor de un serafin!  
 Por verte alegre hasta tu amor yo diera...  
 Mi porvenir, mi amor, mi ser, en fin:

Que no hiciera por tí, soñado mio,  
 Cuando es mi luz la huella de tu pié?  
 Tu capricho esclavice mi albedrio,  
 Palma de martir brindeme tu fé.

Profeta que a mi espíritu anunciaste  
 La relijion feliz del corazon  
 Y el amor al Dios Grande me enseñaste  
 Viendo su sombra en tí, su bendicion!

Gracias! gracias! mancebo poderoso  
 De iluminada frente y pecho audaz:  
 En todo bello—en todo jeneroso—  
 De ningun mal, de todo bien capaz.

Así cuando en instante incomparado  
 Tu irresistible atmósfera senti.  
 Ciega, fatal, cual astro desquiciado  
 Me lancé a tí para abismarme en tí.

Para vivir en tu recuerdo estática  
 Y embellecer con él mi soledad:  
 Para gozar con mi pasion fanática  
 Ante la cual gritó la sociedad.

Para reir mirando tu sonrisa,  
 Para llorar mirándote llorar,  
 Para ser tu entusiasta poetisa  
 Y contigo incesante delirar.

Para querer cuanto amas o te ama  
 Y lo que odias o te odia aborrecer:  
 Eterna mariposa de tu llama,  
 Fiel tutelar y sombra dé tu ser!

Alma que siempre tu alma reproduzca,  
 Corazon que lo tuyo sienta en mí,  
 Ojo que siempre y por do quier te busca,  
 Labios que ruegan sin cesar por tí.

Cuando me ves, mi ser se diviniza,  
 Cuando te oigo, soi toda inspiracion:  
 Y ¡Oh! si te dignas darme una sonrisa  
 La dicha me sofoca el corazon.

Cuando respiro el fuego de tu aliento  
Mi seno necesito comprimir:  
Mi alma quiere volar a su elemento  
Y en una aspiracion a tu alma ir.

Cuando roza tu brazo mi vestido,  
Cuando siento tu mano... ¡yo no sé!  
Lívida salto atrás cual leon herido  
Y tambalea trémulo mi pié.

Y si tú no eres tú... si das un paso  
Desplomada a tus pies viérame allí...  
La emocion infinita de un abrazo  
Era mucho... era un rayo para mí!

Dios, tu entero esplendor me abrazaria  
Hombre, ante tí es mas débil la mujer  
Y nada, bien sacrilega y bien fria  
La furia mas intensa del placer.

Mas dicha o infortunio... cualquier cosa  
Que me venga de tí, bendita sea!  
Tu esclaba, tu creacion besa orgullosa  
La mano que la inmola o la enajosea.

Arrastrada hácia tí siega me siento  
Cual a su abismo el Tequendama va:  
Húndame en él o salte el firmamento  
Siempre el golpe mi voz bendecirá.

Si te debo mis lágrimas mañana  
Hoi por tí soi feliz—auante soi!  
Piedad para tu pobre Bogotana!  
No sé lo que te dije... loca estoi!



# INDICE.



| PATRIA.   | PÁJ. |
|---|------|
| DEDICATORIA. . . . .  | III  |
| PRÓLOGO . . . . .   | V    |
| GUILLERMO MATTA.  |      |
| Grito de guerra. . . . .  | 1    |
| Chile y España . . . . .  | 3    |
| Al cóndor de Chile . . . . .  | 4    |
| Himno de guerra de la América . . . . .   | 5    |
| A Valparaiso. (En sus días de prueba y afliccion.)  | 6    |
| A la memoria del jeneral Las-Heras. . . . .   | 10   |
| Abnegacion y patriotismo. (A mis compañeros<br>de la 2. <sup>a</sup> Compañía de Bomberos. . . . .)   | 11   |
| Al Perú. (Homenaje al 28 de Julio y al 2 de<br>Mayo. . . . .)   | 15   |
| EUSEBIO LILLO.  |      |
| A don Aniceto Vergara Albano . . . . .  | 18   |
| EDUARDO DE LA BARRA.  |      |
| Guerra a España. A Luis Rodríguez Velasco . . . . .   | 20   |
| A Cuba. Oda . . . . .   | 22   |
| LUIS RODRIGUEZ VELASCO.   |      |
| A Chile desde Lima . . . . .  | 26   |
| A la bandera chilena. Por el triunfo de la «Es-<br>meralda». . . . .  | 27   |
| Reliquias de Ayacucho. (9 de Diciembre). . . . .  | 28   |
| MANUEL ANTONIO HURTADO.   |      |
| A la América. . . . .   | 29   |
| Al declararse la guerra contra España. . . . .  | 31   |
| Cancion guerrera. . . . .   | 32   |
| La voz de la libertad. . . . .  | 34   |
| A don Bernardo O'Higgins. . . . .   | 34   |
| El soldado de América . . . . .   | 35   |
| Guerra a España. (Alocucion pronunciada por<br>el autor en el Teatro de la Victoria de Valpa-<br>raiso, el 19 de Diciembre de 1865) . . . . . | 37   |
| América. . . . .  | 38   |
| Al 18 de Setiembre . . . . .  | 49   |
| JOSÉ ANTONIO SOFFIA.  |      |
| Al 5 de Abril de 1866 . . . . .   | 52   |
| Al Perú. . . . .  | 54   |
| Al 28 de Julio . . . . .  | 55   |

|   |    |
|---|----|
| CARLOS WALKER MARTINEZ.   |    |
| A la patria en sus dias de prueba. . . . .  | 57 |
| Un recuerdo a la batalla de Maipú . . . . .   | 59 |
| ENRIQUE DEL SOLAR.  |    |
| Himno de guerra. . . . .  | 61 |
| ROSARIO ORREGO DE URIBE.  |    |
| A la República peruana. . . . .   | 63 |
| JACINTO CHACON  |    |
| A Valparaiso. . . . .   | 65 |
| HERMÓJENES DE IRISARRI.   |    |
| Al Perú. Homenaje al 28 de Julio y al 2 de Mayo de 1866.. . . .                         | 66 |
| DANIEL BARROS GREZ.   |    |
| A Valparaiso. Con motivo del bombardeo por la escuadra española, el 31 de Marzo de 1866 | 68 |
| AMOR.   |    |
| DoS PALABRAS. . . . .   | 73 |
| ARTEAGA ALEMPARTE, DOMINGO  |    |
| Oda al amor. . . . .  | 75 |
| BARRA, EDUARDO DE LA  |    |
| Romance . . . . .   | 78 |
| Las almas hermanas . . . . .  | 78 |
| La flor de la simpatia. En un album . . . . .   | 79 |
| Octava . . . . .  | 80 |
| Sueño de amor. . . . .  | 80 |
| La granada . . . . .  | 81 |
| Suspiros y miradas . . . . .  | 81 |
| BLEST GANA, GUILLERMO   |    |
| Brisas nocturnas . . . . .  | 82 |
| La flor que ella me envía . . . . .   | 83 |
| ¿Por qué te amo? Soneto. . . . .  | 83 |
| A la orilla del mar . . . . .   | 84 |
| Improvisacion. Al partir . . . . .  | 84 |
| Improvisacion. . . . .  | 84 |
| Soneto . . . . .  | 85 |
| BELLO, ANDRES   |    |
| Diálogo . . . . .   | 86 |
| En el album de la señora doña Josefa Reyes de Garmendia . . . . .                       | 87 |
| BLANCO CUARTIN, MANUEL  |    |
| El espíritu . . . . .   | 90 |
| A un amigo en la muerte de su hija . . . . .  | 91 |

## BELLO, EMILIO

|                                    |    |
|------------------------------------|----|
| La romántica . . . . .             | 92 |
| Anhelos. Cancion . . . . .         | 93 |
| Cancion . . . . .                  | 94 |
| Consuelo . . . . .                 | 95 |
| Encuentro . . . . .                | 95 |
| Primer suspiro. Imitacion. . . . . | 96 |
| Plegaria. En un album . . . . .    | 97 |

## EGAÑA, MARIANO

|  |     |
|--|-----|
| A mi madre. . . . .                          | 98  |
| A una madre selva (Lazo de amor) . . . . .   | 99  |
| Ambicion. . . . .                            | 100 |
| Ama, que es dulce el amor. Letrilla. . . . . | 102 |
| A un clavel . . . . .                        | 102 |

## HURTADO, MANUEL ANTONIO

|  |     |
|--|-----|
| Pienso en ti. . . . .  | 104 |
| La flor y la juventud . . . . .                                  | 104 |
| A. . . . .   | 105 |
| A la luna. . . . .   | 106 |
| Cancion . . . . .  | 107 |
| A una rosa. . . . .  | 108 |
| A su lado . . . . .  | 108 |
| En un album . . . . .  | 109 |
| Seguidillas . . . . .  | 110 |
| El campo . . . . .   | 110 |
| A un amigo. Balada . . . . .                                     | 113 |
| El amor no muere . . . . .                                       | 114 |
| A... . . . .   | 114 |
| Romance. . . . .   | 115 |
| En la muerte de una niña de trece años de edad.                  | 116 |
| A unos sauces plantados en el sepulcro de mis<br>padres. . . . . | 116 |
| Soneto . . . . .   | 117 |
| A una flor marchita . . . . .                                    | 117 |
| Amor. . . . .  | 119 |
| En un album . . . . .  | 119 |
| Cantares . . . . .   | 120 |

## IRISARRI, HERMÓJENES DE

|   |     |
|---|-----|
| En un album, imitacion de Victor Hugo . . . . . | 121 |
| Soneto. Imitacion de Victor Hugo . . . . .      | 122 |

## LILLO, EUSEBIO

|                       |     |
|-----------------------|-----|
| A Matilde . . . . .   | 123 |
| Deseos . . . . .      | 124 |
| Plegaria . . . . .    | 125 |
| Una lágrima . . . . . | 126 |
| La moribunda. . . . . | 126 |